



<http://militaryreview.army.mil>

PB-100-15-7/8

Headquarters, Department of the Army

PIN: 103371-000

Approved for public release; distribution is unlimited

Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

JULIO-AGOSTO 2015



Mitos y realidades del liderazgo militar p3

General de División Carlos Sánchez Bariego, Ejército del Aire de España

Las mujeres en combate p28

Jude Eden

La continuidad y el cambio p64

Teniente general H.R. McMaster, Ph.D., Ejército de EUA

CENTRO DE ARMAS COMBINADAS, FUERTE LEAVENWORTH, KANSAS

TITULARES

3 Mitos y realidades del liderazgo militar

General de División Carlos Sánchez Bariego, Ejército del Aire de España

Creo que muchos nos preguntamos la razón por la que hoy se habla y se escribe tanto de liderazgo ¿Es un concepto nuevo? ¿Es solo la denominación en boga de una actividad que se desarrolla desde hace tiempo?

10 ¿Será verdaderamente tan malo una grandiosa Rusia?

George Michael, Doctor en Filosofía

La incursión del ejército ruso en la península ucraniana de Crimea a finales de febrero de 2014, desató una cadena de acontecimientos que algunos observadores temen amenaza con dismantelar el orden post-guerra Fría, la cual se presumió estaba basada en la integración global y el derecho internacional.

28 Las mujeres en combate

Una cuestión de estándares

Jude Eden

¿Son disuadidas las mujeres en las Fuerzas Armadas de recibir entrenamiento para cumplir con los estándares de los hombres? ¿Es esta la razón por la que todas las mujeres son descalificadas del curso de Infantería para oficiales del Cuerpo de Infantería de Marina?

39 La ética y el soldado potenciado del futuro cercano

Coronel (retirado), Dave Shunk, Fuerza Aérea de EUA

El súper soldado viene en camino —tal vez no mañana, pero pronto. Así como las invenciones tecnológicas están cambiando nuestra sociedad, también la tecnología se infiltra a través de los campos de batalla y la ética del soldado. A menudo, se discuten las posibilidades de potenciar a los soldados, pero escasamente los desafíos éticos que imponen las nuevas tecnologías.



Foto de portada

(Armada de EUA, Teniente 2º Matthew Stroup)

El teniente 1º Robert Wolfe, líder del pelotón de fuerza de seguridad para el Equipo de Reconstrucción provincial (PRT, por sus siglas en inglés) Farah, proporciona seguridad desde un techo, durante un compromiso de líder clave el 25 de febrero de 2013 en la ciudad Farah, Afganistán. Representantes civiles y militares del PRT visitaron un centro de guía de familia recientemente edificado dirigido por La voz de la mujer en la ciudad Farah, una organización civil operada en Afganistán, para tratar asuntos de género, llevar a cabo una encuesta en el lugar y vigilar la programación.

48 El arte de mando y la ciencia de control

El mando tipo misión en el nivel de brigada en la guarnición y en las operaciones

Coronel Val Keaveny, Ejército de EUA y Coronel Lance Oskey, Ejército de EUA

Este artículo está concebido para proporcionar un sistema y algunas herramientas a fin de mejorar el uso práctico del mando tipo misión en el nivel de Brigada, tanto en la guarnición como en las operaciones.

56 ¿Puede restaurarse la confianza?

Keith H. Ferguson

Las Fuerzas Armadas de EUA tienen problemas con el acoso y asalto sexual. Solo un vistazo a los titulares parece decirlo todo. El problema del acoso y asalto sexual no solo es una percepción, sino una realidad. Todo caso de contacto sexual indeseado resulta en la pérdida de confianza del pueblo estadounidense —no solo de los integrantes y líderes de las Fuerzas Armadas, sino también de las Fuerzas Armadas en general.



Military Review

THE PROFESSIONAL JOURNAL OF THE U.S. ARMY

Julio-Agosto 2015 Tomo 70 Número 4

Professional Bulletin 100-15-7/8

Authentication no. 1512004

Comandante, Centro de Armas Combinadas: General Robert B. Brown

Editora Jefe de Military Review: Coronel Anna R. Friederich-Maggard

Editor Jefe, Edición en inglés: William M. Darley

Editor Jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros: Miguel Severo

Gerente de Producción: Mayor Efrem Gibson

Administración: Linda Darnell

Ediciones en Idiomas Extranjeros

Diagramador/Webmaster: Michael Serravo

Editor asesor de idiomas extranjeros: Mayor Robert Taylor

Edición Hispanoamericana

Traductora/Editora: Albis Cordero

Traductor/Editor: Ronald Williford

Edición Brasileña

Traductor/Editor: Shawn A. Spencer

Traductora/Editora: Flavia da Rocha Spiegel Linck

Asesores de las Ediciones Iberoamericanas

Oficial de Enlace del Ejército Brasileño ante el CAC y Asesor de la Edición Brasileña: Coronel Luiz Henrique Pedroza Mendes

Oficial de Enlace del Ejército de Chile ante el CAC y Asesor de la Edición Hispanoamericana: Teniente coronel Jorge León Gould

Military Review--Publicada bimestralmente en inglés, español y portugués, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fte. Leavenworth, Kansas.

Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983.

Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328.

Correo Electrónico (E-Mail) usarmyleavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil. La Military Review puede ser leída también en la Internet, en el website: <http://militaryreview.army.mil>.

Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros.

Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published bimonthly by the U.S. ARMY, CAC, Ft. Leavenworth, KS 66027-2348.

Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to Military Review, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Raymond T. Odierno—General, United States Army Chief of Staff

Official:



Gerald B. O'Keefe—Administrative Assistant to the Secretary of the Army

64 La continuidad y el cambio

El concepto operacional del Ejército y el pensamiento claro sobre la guerra futura

Teniente general H.R. McMaster, Ph.D., Ejército de EUA

El conocimiento experto es uno de los pilares de nuestra profesión militar, y la capacidad de pensar con claridad sobre la guerra es fundamental para desarrollar un conocimiento experto en una carrera militar. Los líderes de menor antigüedad deben comprender la guerra para explicarles a sus soldados cómo las acciones de la unidad contribuyen al logro de los objetivos de la campaña.

80 El combate aeromarítimo y el peligro de fomentar una actitud de Línea Maginot

Teniente coronel (R) Raymond Millen, Ejército de EUA

Puesto que probablemente el concepto del combate aeromarítimo siga siendo una característica duradera de la seguridad nacional de EUA, es conveniente considerar sus ramificaciones en el futuro del poder terrestre. Conceptualmente hablando, el combate aeromarítimo propone un conjunto de soluciones en cuanto a posibles amenazas al patrimonio común de la humanidad...



Mitos y realidades del liderazgo militar

General de División Carlos Sánchez Bariego,
Ejército del Aire de España

Este artículo fue originalmente publicado en la revista Ejército de tierra español, número 884, diciembre de 2014.

Creo que muchos nos preguntamos la razón por la que hoy se habla y se escribe tanto del liderazgo ¿Es un concepto nuevo? ¿Es solo

la denominación en boga de una actividad que se desarrolla desde hace tiempo?

El fenómeno de la globalización, una sociedad cada vez más competitiva, el protagonismo que han adquirido determinados valores como consecuencia de sociedades democráticas que exigen mayor participación, transparencia, solidaridad, comunicación... han originado un cambio en las estructuras y forma de hacer de las distintas organizaciones. Todo esto ha impuesto un nuevo estilo de dirección que ha venido acuñándose como “liderazgo”.

En esta corriente de cambio en la dirección de las estructuras sociales, quisiera subrayar algunas concepciones que creo que no se adaptan a los nuevos requerimientos, no sin antes recordar lo que ya subrayé en otro artículo: *“Cualquier tema que tenga relación con la conducta humana es a la vez de apasionante, discutible, pues estaremos intentando comprender su raciocinio, y más aún, sus sentimientos y creo que nunca llegaremos a entenderlos por muchas explicaciones pseudocientíficas que apliquemos. Determinar la conducta humana es despojar a la persona de su fuerza de voluntad ¡Ojalá que la fuerza de voluntad del hombre nos siga sorprendiendo! Es por esto que la cuestión del liderazgo como se ha dicho repetidamente es uno de los temas más estudiados y a la vez menos comprendidos.”*

Concepto de liderazgo

“El misterio del hombre es el misterio de su responsabilidad.” (Havel)

La formación para el liderazgo ha sido objeto de infinidad de trabajos, investigaciones y fórmulas más o menos brillantes en las últimas décadas. Uno de sus puntos más polémicos es el que se refiere a la definición de las cualidades que debe poseer un líder, y específicamente un líder militar. En realidad se trata de un problema difícil, pues la Historia nos ha mostrado líderes militares de muy diversa personalidad y cualidades, y muchos de ellos no coinciden en absoluto con el estereotipo que se maneja habitualmente.

Y es que en el liderazgo militar, como en todas las actividades humanas, resulta aventurado establecer modelos y patrones. La experiencia nos ha enseñado que la calidad de un líder tiene poco que ver con los rasgos de su personalidad o el cumplimiento de determinadas normas y procedimientos; y mucho más, con aspectos más profundos como su capacidad para comprender la realidad y movilizar los recursos necesarios para modificarla.

La tentación de definir y enumerar una lista de cualidades que todo líder debería poseer se convierte por tanto en una tarea estéril y desalentadora. Es imposible reducir el liderazgo a un conjunto de aptitudes o destrezas. Debemos superar el llamado concepto del “líder heroico”.

El liderazgo del pasado no es el idóneo para afrontar los complejos problemas actuales. Aquel estaba apoyado en individuos capaces de inspirar e influir a los demás para poder gestionar problemas y alcanzar metas, se basaba en un tipo de héroes que suplían las carencias del resto, individuos tocados de una especie de gracia divina. Los héroes carismáticos y universales de antaño no son viables por inaccesibles; están demasiado lejos.

Hoy no es asumible un concepto de líder, definido simplemente en función de su influencia en el grupo para que este acepte su visión y le siga, o según sus atributos personales, comportamiento o temperamento.

Sin querer parecer alarmista en este sentido, es posible que haya llegado el momento de hacer una puesta a punto, y actualizar o revisar el modelo actual, así como la forma de enseñar a liderar, precisamente para enriquecerlo aún más.

Más que líderes que realicen grandes hazañas o con grandes cualidades lo que se necesita son líderes comprometidos con su trabajo y con la ilusión de llevarlo a cabo, convencidos de que merece la pena trabajar por el bien de la sociedad a la que servimos.

La concentración de poderes en una sola persona es cada vez menor. Especialmente en las sociedades democráticas, los grados de libertad otorgados por el sistema a sus líderes son muy limitados en comparación con los de otros tiempos no muy lejanos. Al mismo tiempo, los mecanismos de control son cada vez mayores, particularmente dentro del sector público. Esta realidad ha ido poco a poco calando en todo el tejido social que ve en sus jefes a unos responsables legítimos, no ya a unos “dioses”.

A ello contribuye, igualmente, el desarrollo de una sociedad mucho más igualitaria que, de alguna manera, hace que se desvanezca parcialmente aquel halo de misterio y poder que en otras épocas rodeaba a los elegidos para mandar, reforzando su autoridad.

Aunque los caminos del liderazgo son múltiples, cada líder está enmarcado en una época y una cultura. Y el desempeño de sus funciones está limitado por aquello que en su época y su cultura se considera

aceptable. Hoy en día la imposición de la disciplina prusiana o la centralización absoluta en las decisiones serían métodos sencillamente inaplicables, pese a que en algunos momentos de la Historia se utilizaron con éxito. Así pues, necesitamos un modelo de líder militar adaptado a las peculiaridades de nuestro tiempo, que son muchas y complejas.

Parece evidente la necesidad de un liderazgo diferente, centrado en el colectivo, no en “salvadores” sino en hombres comunes que nos ayuden a cambiar nuestras actitudes, hábitos, costumbres y conducta y, llegado el caso, la forma de aplicar nuestros valores. Actualmente la superación de muchos problemas no tiene soluciones simples y exige que aprendamos nuevos métodos. El liderazgo bajo esta nueva concepción no se amolda a la tradicional noción común de líder como héroe. Se cimienta en facilitar el desarrollo del grupo, valorando su diversidad y explorando los conflictos de manera constructiva.

El liderazgo actual no tiene que ver nada con la concentración de poderes ni con la manipulación de voluntades individuales sino con el arte de persuadirlas para colaborar en la construcción de un objetivo común. El verdadero líder no manipula sino que inspira, sugiere el camino, facilita y estimula a su equipo. Impulsa a sus subordinados a desarrollar todas las capacidades que cada uno tiene, a que afloren en la superficie.

“La permanencia de una institución no depende tanto del carisma de un solo líder como de su cultivo de liderazgo en todos los ámbitos de la institución”

—Max Webber

En lugar de buscar salvadores, deberíamos pedir un liderazgo que nos desafíe a enfrentar los problemas que no tienen soluciones simples e indoloras, los problemas que exigen que aprendamos nuevos métodos. La tarea

principal del líder es facilitar las condiciones necesarias para capacitar a su gente a que se enfrente a las nuevas realidades. Impulsarla a liberarse de las limitaciones de sus propias circunstancias. Ayudarla a tener el valor de tomar sus propias decisiones.

Se necesitan personas con el valor de tomar decisiones y asumir sus responsabilidades, sin temor a la incertidumbre de una sociedad en constante transformación, producto de la velocidad de los cambios del mundo que nos ha tocado vivir. En el Salón de la Fama de Washington hay una frase que dice: *“Cumple con tu deber en todo. No puedes hacer más. Jamás deberías conformarte con menos.”*

En lugar de definir el liderazgo como una posición de autoridad en una estructura social, o como un conjunto personal de características, quizá nos resulte mucho más útil definirlo como una actividad; como la actividad de un ciudadano de cualquier condición que moviliza a personas para que hagan algo, que motiva a un grupo para que afronte una realidad incierta y desarrolle nuevas capacidades que les permitan asegurar su progreso y bienestar. Y en este sentido, una cuestión clave para el liderazgo será la forma de ayudar a la gente a que se enfrente al conflicto a pesar de su resistencia. Es decir, estamos hablando, primero, de una actividad, de un proceso. Liderazgo no es una cuestión de ser líder, es una cuestión de ejercer liderazgo. En segundo lugar, se trata de movilizar al grupo. No de darle respuestas, sino de hacer que el grupo sea consciente de que hay una realidad incierta que requiere el desarrollo de nuevas capacidades.

Necesitamos líderes en las escalas más bajas. En el Ejército hemos pasado de líderes carismáticos como Rommel o Patton, que concebían y dirigían operaciones, a misiones mucho más complicadas, con efecto mediático y un alto grado de incertidumbre, que han de ser resueltas muchas veces in situ por los propios soldados, dado que se ha pasado de un enemigo conocido a otro que carece de territorio y se mimetiza con la población.

Todos debemos ser líderes de nosotros mismos, por lo que deben darse en todos los niveles de una organización.

El modelo de liderazgo militar será aquel con el que logremos contar, en todos los niveles y categorías, con profesionales deseosos de ser líderes, orgullosos de pertenecer a una institución que aporta seguridad

y bienestar a la sociedad española en cualquier parte del mundo, y que creen en lo que hacen. El militar unas veces actuará de líder: cuando le toque dirigir a los componentes de un grupo o gestionar el desarrollo de una orden; y otras, de seguidor: cuando le corresponda colaborar con su jefe. Pero en ambos casos, no hay que buscar grandes definiciones de líder porque en esencia el liderazgo es responsabilidad, es “valor” para afrontar los cometidos que a cada uno corresponden.

“El precio de la grandeza es la responsabilidad”.

—Winston Churchill

La visión del líder

“No podemos predecir el futuro, pero sí facilitarlo.”

Sabemos que una característica de nuestra sociedad es el continuo cambio en el que vivimos. Así, el objetivo más inmediato de cualquier grupo será gestionar ese cambio y, por ello, los conflictos que se generan en cualquier transformación. Cualquier cambio siempre es percibido como inseguridad, porque aporta incertidumbre por el futuro. Tenemos que asumir la incertidumbre, la ambigüedad y la complejidad. Lo que no tenemos que asumir en medida alguna es la desorientación.

“El Liderazgo es cuestión de emociones”

—Pilar Jericó

Nunca como hasta ahora se ha dispuesto de tanta información sobre cualquier materia, para hacer estimaciones se cuenta con poderosos medios y métodos de cálculo. Sin embargo, a pesar de contar con tantos recursos, no se puede predecir el futuro porque en realidad se sabe poco del presente.

En la era de la información en que vivimos, el torrente de datos que nos llega puede ser tal que no tengamos tiempo para ordenar y jerarquizar lo que constantemente se nos viene encima y menos, para extraer de ahí el conocimiento. Esta es la realidad en que nos desenvolvemos. No nos encontramos en la era del conocimiento, sino en la de la información.

Los militares se enfrentan a un mundo complejo, con un elevado número de incertidumbres y un ritmo acelerado de cambios. Se dice que vivimos bajo la tiranía de la urgencia que nos hace descuidar lo importante. Después de décadas de inventos y nuevas tecnologías para ahorrar tiempo, muchas veces sentimos que este nos falta para lo importante, cuando en realidad no es una cuestión de la cantidad disponible sino de la calidad de ese tiempo, que sepamos librarnos de esa tiranía de lo urgente y nos centremos en aquello que debe ser lo importante.

“Adáptate al mundo, porque tú cabeza es demasiado pequeña para que el mundo entero se adapte a ella”.

—Georg Ch. Lichtenberg

La ambigüedad es el único aspecto constante de la guerra. El autor Leonard Wong cita los comentarios de un oficial durante la operación *Iraqi Freedom*: *“No sabemos si nos van a lanzar piedras, o morteros, ni tampoco si van a apretar nuestras manos o convidarnos a una taza de té. No importa a cuál barrio vamos ni lo que hacemos, el nivel de hostilidad es algo que no podemos pronosticar”.*

En este ambiente: ¿Quién puede tener visión de futuro? ¿Quién puede atreverse a ver más allá, definir objetivos claros y señalar el camino para alcanzarlos? Creo que difícilmente podremos predecir el futuro. Como se ha dicho, tan solo podemos preparar las condiciones para facilitarlo y tener siempre presente la capacidad de adaptación y la flexibilidad. Muchos son los que mantienen que la inteligencia consiste básicamente en la capacidad de adaptación a cada nueva situación.

La fuerza de las palabras

“Las palabras son ráfagas de viento, pero al propagarse lo mismo pueden producir frutos que daños y ruinas.”
(Chuang Tzú)

El lenguaje no es un simple medio para expresar o comunicar la realidad. El lenguaje muchas veces crea la realidad. Por esto, la famosa expresión *“una imagen vale más que mil palabras”* no puede aplicarse a todas las circunstancias. La palabra es el vehículo donde viajan los conceptos que queremos transmitir y como algunos autores han considerado, el progreso en la comunicación mide el progreso de la humanidad.

“Para construir un barco, lo primero no es hacer un plano, ni encontrar madera, ni buscar herramientas, sino evocar en los hombres el anhelo de la mar libre y ancha”

—Antoine de Sainz-Exupéry

Casi siempre el término líder no se reserva para designar a cualquier jefe, sino al “buen jefe”, es decir, a ese que se hace seguir más allá o con mayor facilidad que lo que la autoridad propia de su empleo le permitiría razonablemente. Y, en cuanto al liderazgo, tampoco sería el mando sin más, sino el buen ejercicio del mando.

Si pensamos en aquellos que consideramos líderes, posiblemente, en mayor o en menor grado han destacado por su responsabilidad, por la confianza que han generado, su competencia, creatividad, capacidad de decisión..., cualidades todas ellas que encontramos en algunos preceptos de nuestras Reales Ordenanzas. Creo que las características que se exigen al jefe militar coinciden con el concepto de líder y la forma de ejercer su autoridad, con la de liderazgo. Se utilizan los términos “líder” y “liderazgo” con un significado que se correspondería con lo que tradicionalmente, en nuestro Ejército, se ha denominado siempre “jefe” y “mando” respectivamente.

En este sentido cabe afirmar que el concepto de “líder militar” debe ser entendido desde la autoridad que la organización concede al jefe que debe tener las características contenidas en las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas, en cuyo artículo 54, en lo referente a quien ejerce el mando, establece: *“Reafirmará su liderazgo procurando conseguir el apoyo y cooperación de sus subordinados por el prestigio adquirido con su ejemplo, preocupación y capacidad de decisión”*. Esta autoridad se reforzará con la que le confieren sus subordinados, producto del citado prestigio que debe ganarse.

¿Por qué nos empeñamos en acuñar expresiones que no añaden nada nuevo a nuestra tradicional terminología de jefe y de mando?

Los atributos que indicamos como necesarios en un líder de nuestro tiempo ya se encuentran contenidos en nuestras Reales Ordenanzas desde hace mucho tiempo al hablar del jefe. Se puede concluir que no existe “un nuevo estilo de mando” sino que se trata de aplicar nuestro código de conducta en toda su extensión y espíritu.

Nuestras Reales Ordenanzas, algunas veces de forma explícita y otras en su espíritu, recogen puntualmente todos los aspectos que un líder militar debe potenciar para “enfrentarse” a los nuevos retos que en cada momento se plantean a nuestras Fuerzas Armadas en el nuevo entorno de continua incertidumbre en que nos encontramos. Por tanto no hay nada de “nuevo estilo de mando”, y sí mucho de practicar lo que ya está escrito con independencia de su denominación.

La inmutabilidad de los valores

“Las opiniones son como las olas: superficiales, fáciles de cambiar, las actitudes, como las mareas y los valores como las corrientes, fenómenos que se encuentran muy profundos y que cambian muy poco”. (Robert Worcester)

“Tu actitud no tu aptitud determina tu altitud”

¿Por qué tienen tanta relevancia en la milicia determinados valores? Podríamos contestar a esta pregunta recordando lo que establece el Artículo 15 de las Reales Ordenanzas al hablar del militar en general: *“Dará*

primacía a los principios éticos que responden a una exigencia de la que hará norma de vida...". Pero también debemos tener presente que muchas veces estaremos entre dos fuegos, sin instrucciones claras a las que atenernos. En estas situaciones el liderazgo basado en valores ayudará a tomar la decisión correcta. La única forma de ser capaces de discernir en todo momento lo que está bien o mal es tener unos profundas convicciones que sirvan de apoyo para no elegir el camino fácil pero erróneo, en lugar del más duro pero correcto.

"Todos los ríos fluyen a la mar porque el mar está más abajo que ellos. La humildad le otorga su poder"

—Lao Tse

Realizar "lo correcto" en entornos cambiantes y en ocasiones caóticos es uno de los grandes retos a los que debe enfrentarse el militar. El dilema ético se plantea cuando la toma de decisiones debe realizarse ante diferentes líneas de acción. Acciones y conductas que se deben ejecutar y han de ser siempre correctas, a pesar de no disponer en ocasiones de toda la información deseable, con la posible presión del tiempo y frente al estrés acumulado.

Podemos decir que los valores son como las muletas para caminar cuando fallan las piernas, las alas para volar cuando necesitamos descubrir nuevos horizontes y la brújula para orientarnos cuando nos encontramos perdidos.

En las sociedades humanas, el trabajo adaptativo consiste en esforzarse por cerrar la brecha entre la realidad y nuestra idea de cómo deben ser las cosas cuando estas no concuerdan con aquella. De modo que este trabajo adaptativo no solo involucra la evaluación de la realidad, sino también la clarificación de los valores.

¿Son inmutables los valores característicos de nuestra profesión? Según Ghandhi, los valores se basan en una verdad relativa. Por tanto, la verdad es una percepción experimental de cada individuo en vez de un inalterable e inherente estándar universal.

Por el contrario los principios involucran la verdad fundamental como base del razonamiento o acción en lugar de lo que puede considerarse conveniente o útil en una situación específica. Vemos que aparece cierta diferenciación entre principios y valores, los primeros parecen que tienen un carácter trascendente e inmutable, mientras que los segundos tienen un sentido más relativo y cambiante. Lo esencial permanece, hay pocas cosas nuevas bajo el sol. La novedad es que en cada momento esos valores se presentan como formas distintas, pero debe quedar lo que interesa, el fondo, no la forma. Deben quedar los cimientos cuando el viento de los tiempos nos arrastre hacia lo desconocido.

El resultado no es la desaparición de valores, sino la adopción como buenos de otros nuevos o una nueva forma de aplicación que nos permita empeñarnos en el éxito. Posiblemente lo que se nos requiera, más que un cambio sea una adaptación a los nuevos escenarios de nuestra forma de ser y actuar. Por esto los valores en los que se fundamenta nuestra institución deben estar escritos en un idioma que la sociedad entienda. No podemos sostener que la forma de aplicar el concepto de disciplina de hace años, basada en el acatamiento "ciego" de las órdenes recibidas, "obedecer sin pensar", es similar al que requiere el complejo escenario actual de actuación en que al menos es aconsejable "pensar para obedecer", o que el ideal de caballerosidad tenga la misma relevancia para el caballero de la Edad Media que para el soldado de nuestro siglo.

"El liderazgo no tiene que ver con el rango, con los privilegios, con los títulos, con el dinero. Tiene que ver con la responsabilidad"

—Colin Powell

Por otra parte, no debemos olvidar que una organización no es simplemente una entidad solitaria que

interactúa con pares, sino que se encuentra dentro de una sociedad, dentro de un contexto del que es parte.

Como un factor que tener en cuenta, está la imposición de ciertos cambios sociales civiles a la estructura o conducta militar. Por otra parte, como la sociedad militar debe reflejar la sociedad civil de la que se nutre y a la que ha jurado proteger, no puede ni debe estar aislada de ella. El objetivo fundamental en la formación de líderes debe ser el fortalecimiento de los valores propios de cada cultura, ya que el líder es también el producto de la cultura en la cual se desenvuelve.

“Las palabras son los vehículos donde viajan los conceptos a transmitir”

La Historia nos enseña que todas las sociedades desarrollan un modelo militar que se adapta a sus especiales necesidades. Ya nos recordaba Clausewitz que *“las guerras son enfrentamientos entre sociedades y los ejércitos no tienen más señas de identidad que aquellas que les proporcionan sus sociedades respectivas, ni mayor misión que mantener alejadas las amenazas”*.

Como es sabido, cada sociedad ha tenido su modelo de militar. No creemos que el de la Roma imperial sea similar al de la Inglaterra colonial o al de las Fuerzas Armadas del siglo XXI. La Historia nos ha enseñado que los modelos más sólidos han sido los que han sintonizado en cada momento con los objetivos y valores de sus sociedades. Por esto, el espíritu de servicio que anima a los militares ha sido lo que principalmente ha caracterizado a todos los ejércitos a lo largo de los tiempos.

El liderazgo, al igual que la sociedad y la tecnología, evoluciona convergiendo sobre los valores de las naciones y los derechos humanos vigentes. Los valores no es que dejen de existir: pueden adaptarse a cada momento para ser mejor comprendidos, deben estar escritos en un idioma que la sociedad entienda. La escala de valores, en parte, depende de la relevancia que cada uno tenga para marcar el rumbo a seguir cuando estamos perdidos en un mundo de incertidumbre.

En efecto, no es el memorístico culto al pasado ni una educación agostadora con el acento en lo adaptativo la que nos permitirá estar a la altura de los retos. Necesitamos ser capaces de rescatar lo que de valioso hay en la tradición, actualizando los valores subyacentes, al tiempo que generamos valores, conceptos y patrones de comportamiento nuevos para hacer frente a los desafíos que vengan y cuyos contornos nadie está en condiciones de perfilar con precisión. ■





El presidente ruso Vladimir Putin sostiene un globo terráqueo, 29 de agosto de 2014 con el territorio ruso pintado de color rosa, que aparentemente incluye a Crimea, el globo terráqueo fue presentado como obsequio durante su reunión con los participantes del foro educativo juvenil en el campamento juvenil de Seliger, cerca del lago Seliger, Rusia.

(Foto de la Prensa Asociada RIA-Novosti, Servicio de Prensa Presidencial, Mikhail Klimentyev)

¿Será verdaderamente tan malo una grandiosa Rusia?

George Michael, Doctor en Filosofía

La incursión del ejército ruso en la península ucraniana de Crimea a finales de febrero de 2014, desató una cadena de acontecimientos que algunos observadores temen amenaza con dismantelar el orden post-guerra Fría, la cual se presumió

estaba basada en la integración global y el derecho internacional.¹ Tales observaciones son exageradas y están expuestas al escrutinio crítico. Luego de ese análisis, muy bien se puede concluir que los sucesos en desarrollo en los que participan Rusia y sus Estados limítrofes,

son de gran preocupación para Estados Unidos, pero no por las razones que primero se podrían pensar.

¿Son las recién resucitadas tendencias expansionistas de Rusia, el presagio de un plan secreto para la conquista del mundo, o indican completamente otra cosa diferente? ¿Por qué Estados Unidos debería siquiera preocuparse? El hecho es que Estados Unidos debería estar preocupado porque en el sistema mundial en evolución, ambas naciones van a necesitarse la una a la otra —en gran medida. En consecuencia, todo lo que Estados Unidos pueda hacer para comprender, a cabalidad, las motivaciones subyacentes por la nueva aparente agresividad de Rusia, y usar ese conocimiento para moldear los objetivos políticos a fin de apaciguar el rencor que, actualmente, alberga Rusia contra Estados Unidos, será inmensamente importante para los intereses nacionales de Estados Unidos.

Las dos naciones, ni para bien ni para mal, comparten similares amenazas tanto contra su seguridad, a largo plazo, como contra sus identidades nacionales. En consecuencia, las prioridades de la política de Estados Unidos deberían centrarse en cultivar a Rusia como un valioso aliado en lugar de continuar con los torpes esfuerzos para humillarla públicamente, a fin de satisfacer los deseos estadounidenses en el escenario mundial, sobre cuestiones tales como su relación con Ucrania. Esto, en la actualidad, solo está sirviendo para convertir, nuevamente a Rusia, en un adversario de la guerra Fría.

Sin lugar a dudas, la preservación de Ucrania como una nación independiente y soberana debería ser un objetivo serio pero que puede lograrse mejor mediante un esfuerzo concertado para ver la cuestión desde el punto de vista ruso y, razonablemente, acomodar los intereses y preocupaciones rusas.

¿Regresa Rusia como una gran potencia?

Un buen lugar para empezar cualquier análisis crítico del punto de vista ruso sobre los acontecimientos en Ucrania, es considerar si Rusia tiene o no algún interés legítimo en esa nación. Desde el punto de vista ruso, obviamente sí. Los intereses rusos provienen, en gran parte, de raíces históricas en Ucrania. Los rusos étnicos ven a Ucrania como el hogar ancestral de los fundadores de la misma nación rusa — la Kievan Rus. En consecuencia, Ucrania ha sido considerada durante la

mayor parte de un milenio, por muchos rusos étnicos, como parte integral del territorio ruso.² (La mayoría de los ucranianos étnicos parecen estar en desacuerdo con esa premisa).

Independientemente de cualquier opinión, no queda duda de que debido a la proximidad geográfica de Ucrania a Rusia y las innegables raíces étnicas y culturales eslavas comunes, Ucrania está legítimamente dentro tanto de una esfera de intereses culturales como estratégicos de Rusia. Más aún, el único puerto de clima templado de Rusia —en Sebastopol, Crimea estaba ubicado en el territorio ucraniano (ahora anexo a Rusia), lo cual lo hace vulnerable a las amenazas de cierre durante períodos de tensión política regional, o internacional.

Visto desde tal contexto, es comprensible por que la audacia de Putin para apoderarse del territorio ucraniano fuera tan extremadamente popular entre los rusos étnicos tanto dentro como fuera de Rusia. Fue considerado ampliamente como un paso positivo hacia la reafirmación de la autoridad del Kremlin [sede del gobierno soviético en Moscú] sobre lo que la mayoría considera un territorio ruso y enclaves étnicos fundamentalmente rusos, que en varias ocasiones en la historia, formaron parte del Imperio ruso. Desde esta perspectiva, se puede fácilmente comprender por qué cuando las tropas rusas entraron a Ucrania fueron recibidas tan cálidamente por los rusos étnicos que viven en Crimea, quienes vieron tal incursión como un rescate de supuestas violaciones de sus derechos civiles por un gobierno ucraniano, cada vez más nacionalista, que deseaba distanciarse de Rusia.

Del mismo modo y no es de extrañar, este sentimiento pan-ruso fue nuevamente manifestado solo dos meses después de la participación inicial rusa en Crimea por un levantamiento de las milicias pro-Rusia quienes asediaron otras ciudades y pueblos con poblaciones étnicas rusas en Ucrania oriental y tomaron el control de los respectivos gobiernos locales.

Por consiguiente, al respaldar y luego patrocinar la rebelión étnica, el presidente ruso Vladimir Putin, aprovechó la xenofobia rusa ya resentida por impopulares esfuerzos de la Unión Europea y Estados Unidos de alterar el equilibrio de poder en Europa, mediante la desvinculación económica ucraniana de Rusia y alinearla a Europa occidental. Al avivar, con éxito, las llamas de identidad étnica rusa dentro de Ucrania,

Putin provocó una rebelión armada la cual usó para justificar la anexión de algunos territorios ucranianos y, prácticamente, la anexión de otros.

Debe comprenderse que Putin es un oportunista con una agenda muy grande. El mismo se considera un líder de pan-Rusia que sigue los pasos de los zares. Esta actitud es frecuentemente manifestada en su discurso público. Durante algún tiempo, públicamente, ha propugnado la necesidad de restablecer la grandeza rusa y el prestigio internacional, al reconstituir y extender el imperio ruso sobre sus antiguos territorios. Por ejemplo, en un discurso ante la Duma rusa (Parlamento) en junio de 2014, invocó, como justificación para el renovado expansionismo ruso, el legado de Vladimir el Grande — el príncipe de Kiev quien estableció el cristianismo en Rusia. De ahí, Putin firmó un tratado que formalizaba la anexión rusa de Crimea, la tierra donde el propio ancestro de Putin fue bautizado en el año 988.³ Otra manifestación del inquieto Kremlin de Putin ha sido una cada vez mayor proclividad para agresivamente desafiar la influencia política de Estados Unidos en muchos frentes en todo el mundo.

¿Cómo juega esta actitud nacionalista agresiva en el pueblo ruso? En los sondeos de opinión confiables se muestra un gran apoyo popular ruso por las convicciones de Putin y las medidas que no son menos que de mal agüero. En los últimos meses, el porcentaje de popularidad de Putin, según lo medido por *Pew Global Attitudes Polling*, ha aumentado 83 por ciento, lo más alto en cuatro años, después de un prolongado período de desencanto con Putin luego de su victoria electoral presidencial en 2012.⁴

Esto contrasta marcadamente las percepciones de Putin entre los líderes occidentales que son uniformemente negativas. La agresión de Putin contra Ucrania nominalmente independiente, ha ocasionado una indignación generalizada y la condena en el oeste. En una demostración de protesta y desaprobación, la administración Obama rápidamente impuso sanciones económicas y bancarias contra Rusia.⁵ La Unión Europea adoptó las mismas sanciones, e incluso, amenazó con cancelar los US \$20 billones para la construcción del gasoducto South Stream, a fin de exportar gas natural desde Rusia a Europa sin pasar por Ucrania.⁶

En el momento de la publicación de este artículo, ninguna de estas medidas ha surtido el efecto en Putin aparentemente destinado por el oeste, o en las actitudes

de la población rusa, principalmente, porque Europa occidental necesita gas natural ruso. Todo lo contrario, la desaprobación del oeste y la ineficacia de las medidas tomadas contra Rusia por el oeste para protestar contra la anexión del territorio ucraniano, en realidad, han parecido envalentonar en lugar de calmar el desafío ruso resurgente.

En el ámbito de la cultura popular, los rusos han regresado como villanos. Por ejemplo, uno de las personalidades más populares en el mundo de la Lucha Libre Mundial es Lana — “la deslumbrante rusa” — una administradora que elogia a Vladimir Putin y se burla, públicamente, con injurias anti-estadounidenses.⁷ Asimismo, el nuevo sentimiento popular anti-estadounidense se ha apoderado de Rusia en el cual Estados Unidos es visto como su principal enemigo y rival geopolítico. Por consiguiente, superficialmente, Rusia, bajo la tutela de Putin, parece estar sobre un curso peligroso de reafirmar una demanda como superpotencia en el escenario internacional. Sin embargo, en un examen más detallado, las acciones de Putin y Rusia, en realidad son actos de una desesperación cada vez mayor y están destinados a tener una vida relativamente corta.

Rusia está acosada por una enorme variedad de problemas internos que presentan increíbles obstáculos para la capacidad del Kremlin de mantener su nuevo sentido de confianza o postura por una cantidad limitada de tiempo mensurable en décadas, mucho menos reclamar la condición de superpotencia. Casi todos estos desafíos están vinculados a cambios dramáticos inminentes en la demografía rusa.

Rusia y la bomba en su entraña

Los legisladores estadounidenses deben darse cuenta de que Rusia, tal vez, se encuentra en el momento más crítico de su historia en cuanto a su identidad eslava. Los cambios demográficos actuales en Rusia amenazan con cambiar la cara de lo que significa ser ruso y, en consecuencia, la dinámica de las relaciones internacionales con ese país. El dilema de Rusia está casi completamente relacionado con el número decreciente de rusos étnicos, tradicionalmente cristianos ortodoxos, contra los números crecientes de grupos étnicos no eslavos, muchos de los cuales principalmente se identifican a sí mismos como chinos étnicos, minorías islámicas o ambos.

Con una baja tasa de natalidad y una relativamente alta tasa de mortalidad, la población étnica de Rusia ha estado disminuyendo desde los años 90. En el momento del colapso de la Unión Soviética, la población rusa se estimaba en 148,5 millones. En 2009, la población había caído a 141,9 millones, una disminución aproximadamente de 5 por ciento. Esta tendencia continúa y, según las proyecciones del gobierno de Rusia, la población caerá otro 5,5 millones para 2025.⁸ Los pronósticos oficiales rusos junto con los de las organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, proyectan una disminución de entre 80 y 100 millones.⁹

Rusia ha experimentado repetidos brotes de despoblación en el siglo XX, pero eso fue durante una época marcada por las guerras, revolución, hambruna y agitación política. En contraste, la tendencia actual de despoblación difiere en aspectos claves. En primer lugar, es el periodo más largo de despoblación hasta

el momento en la moderna historia rusa. En segundo lugar, esto ha tomado lugar durante un período de relativa estabilidad y paz y, por lo tanto, debe atribuirse a otros factores y no a una catástrofe.

Otra particularidad de este período de declinación en la población rusa es que está siendo dramáticamente moldeada por los cambios en su composición étnica, la cual está rápidamente cambiando de una mayoría étnica eslava a una mayoría no eslava de islámicos de Asia Central en el oeste y una mayoría de chinos en el oriente. Si las tendencias actuales son verdaderas, sin la reposición de poblaciones eslavas para conservar el carácter y cultura eslava de la nación rusa, hay una verdadera posibilidad de que la Rusia ortodoxa cristiana, como se le conoce hoy en día, desaparezca a finales de este siglo. Tal cambio podría llevar a desplazamientos radicales en las alianzas internacionales con cambios concomitantes en el equilibrio del poder en Asia y en Europa.



En un mercado en Varna, Bulgaria, un hombre muestra una camiseta con el rostro del presidente, Vladimir Putin, 16 de septiembre de 2014. Con la anexión de la península del mar negro de Crimea, las camisetas se hicieron muy populares en el país de los Balcanes donde 300.000 ciudadanos rusos viven permanentemente.

(Prensa Asociada, foto de Rex Features)

Al intentar contrarrestar estas tendencias, el gobierno ruso ha ofrecido incentivos a las parejas rusas para que engendren hijos/as, pero hasta la fecha, estas medidas han tenido un éxito limitado.¹⁰

El impacto del desplazamiento de la población en las relaciones entre Rusia y China

Una de las principales relaciones claves que está siendo más afectadas por el cambio demográfico, es la que Rusia tiene con su antigua vez aliado de China. Desde el fin de la guerra Fría, los dos países han avanzado en la reconciliación política, y resuelto —al menos por ahora— disputas territoriales que datan de muchos años en su frontera a lo largo del lejano Oriente. Además, el comercio bilateral ha aumentado entre Rusia y China. También, ambos países han sentido lo que mutuamente parecen considerar el aguijón humillante de vivir bajo la hegemonía global de Estados Unidos. En consecuencia, han trabajado juntos en un intento de socavar, estratégicamente, la influencia estadounidense en la región del lejano Oriente. Un buen ejemplo de esto es la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái en 2001 —una unión política, económica y militar que incluye a Rusia, China, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán.

Sea como sea, hay claros indicios de que Rusia no cuenta con que la época de cooperación bilateral con China perdure porque ve su futura relación, a largo plazo, con Beijing como una relación de extrema competencia y conflicto, no una de cooperación.

Entre la dinámica en la raíz de la fricción, está la simple superioridad de China en cuanto a una población de 1,32 billones de personas que ya sobrepasa la población rusa por aproximadamente 141 millones. Salvo que haya algún factor imprevisto que aumente la población rusa en el lejano Oriente, este desequilibrio aumentará con el tiempo.

Sin embargo, como en Rusia, el progreso de China se ha visto contrariado por el movimiento separatista musulmán en la provincial Uigur, de la región Xining.¹² Si bien la economía de Rusia y China eran aproximadamente iguales en 1993, la de China era 3,5 veces más grande en 2008.¹³ Hasta en la época de decreciente economía, la economía china todavía permanece más robusta que la de Rusia en una medida más alta, porque la ventaja de la población le da mayor potencial para el desarrollo económico.

La mayor preocupación a largo plazo de Moscú se deriva de la alegación de que disimuladamente China se apodera del territorio en Siberia que históricamente se considera chino. Esta afirmación se basa en la relación histórica entre Rusia y China. Cuando los rusos comenzaron su expansión hacia el este en Siberia en el siglo XVII, los chinos lo disputaron e intentaron bloquear todas las alegaciones territoriales rusas. Como resultado, ha habido numerosos y casi continuos amargos enfrentamientos territoriales entre Rusia y China, con sólo pequeñas interrupciones hasta muy recientemente.¹⁴

El posterior control ruso de sus territorios orientales ha sido, principalmente, ejercido por las colonizaciones claves por medio de los rusos étnicos. Si bien está situado en una zona muy rica en recursos, la colonización rusa de Siberia jamás ha sido extensa, y ha sido obstaculizada enormemente por un clima sumamente frío e inhóspito. Como resultado, las comunidades étnicas rusas en la zona, a menudo, solo fueron mantenidas como bases militares, colonización forzosa, o como colonias penales.

Con la ampliación de las libertades personales después de la disolución de la Unión Soviética, ha disminuido el número de habitantes rusos en Siberia. La decreciente población de rusos étnicos, ha regresado gran parte de Siberia al estatus desierto. Tal situación irónicamente ha hecho la frontera Rusa-China en el lejano Oriente, un importante punto focal. El potencial para el creciente conflicto entre los dos países ahora resulta en un número pequeño de migrantes étnicos chinos que están entrando a la casi despoblada área fronteriza siberiana, la cual colinda con esos territorios rusos despoblados mientras que los rusos étnicos se desplazan a condiciones de vida menos austeras y mayores oportunidades económicas en Rusia occidental.

En la actualidad, la densidad de la población en el lado chino de la frontera del lejano Oriente es 62 veces mayor que la del lado ruso y va en aumento.¹⁵ La ya significativamente desequilibrada demografía entre los grupos étnicos en el área, la falta de algún invisible cambio significativo en las tendencias demográficas entre los rusos étnicos, seguirá aumentando el desequilibrio a favor de la etnia china en el futuro previsible. Ahora, en el lejano Oriente de Rusia viven hasta 5 millones de chinos, más o menos igual a los 6 millones de rusos que quedan en la región cuyos números constantemente van en declive.¹⁶

Los observadores rusos sospechan que esta población se posiciona a sí misma, con el apoyo del gobierno chino, para cruzar la frontera en masa en algún momento propicio futuro, cuando el gobierno ruso esté distraído con otras preocupaciones estratégicas y prioridades y, físicamente, no pueda detener tal migración. Por lo tanto, la despoblación eslava y la constante inmigración sin oposición de chinos cerca de Siberia, podría establecer el escenario adecuado para que Beijing se convierta en un futuro no muy lejano en el Señor, de facto, de los ricos recursos naturales del lejano Oriente de Rusia.¹⁷ Inevitablemente, esto resultaría en una Rusia disminuida en el lejano Oriente, una circunstancia que ya no hará contrapeso para evitar el creciente poder de China.

Tal desarrollo tendría consecuencias de gran alcance para Estados Unidos, ya que los intereses de seguridad estadounidenses, a largo plazo, según se destaca en *The National Military Strategy of the United States of 2011* (Estrategia Militar Nacional de Estados Unidos de 2011) cuenta con un enfoque decididamente en el Pacífico y descansa en la presunción de que la hegemonía de Estados Unidos continua en el área.¹⁸

Rusia y el mundo musulmán

El otro impacto clave de la disminución de la población de rusos étnicos es un cambio en la orientación cultural tradicional y en el carácter de la condición de la misma Rusia. Si bien la mayoría eslava declina en número, las minorías musulmanas de Asia Central siguen rápidamente creciendo.

La población musulmana indígena de Rusia ha crecido 40 por ciento desde 1989.¹⁹ Además, la población musulmana nativa ha sido reforzada por una afluencia de 3 a 4 millones de inmigrantes musulmanes de ex repúblicas soviéticas como Azerbaiyán y Kazajstán, quienes han ingresado al país en busca de empleo.²⁰ Actualmente, aproximadamente 80 por ciento de los musulmanes de Rusia residen en las regiones del norte de la región del Cáucaso y Medio Volga. Sin embargo, la misma capital de Rusia —Moscú— también alberga un estimado de 2,5 millones de musulmanes, que es más que cualquier otra ciudad europea salvo Estambul, Turquía.²¹

Además, en 2010, el Servicio de Frontera del Servicio de Seguridad Federal Rusa informó un agudo aumento en la inmigración ilegal desde el Medio

Oriente y sudeste de Asia.²² Muchos de estos nuevos inmigrantes son musulmanes de las ex repúblicas soviéticas de Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. La inmigración ilegal en Rusia ha provocado una reacción violenta. Las pandillas xenófobas de vigilantes eslavos étnicos armados, ahora rutinariamente asaltan a los inmigrantes. Al parecer, a menudo, la policía ignora esos ataques. En el verano de 2008, el Movimiento Ultranacionalista contra la inmigración ilegal protagonizaron varias grandes marchas en Moscú y en San Petersburgo. Sus integrantes son escuchados, cada vez más, por el Gobierno.²³

Las cifras precisas son esquivas, pero según algunos cálculos, la población musulmana podría ser tan alta como de 27 millones, lo cual aproximadamente representa 15 por ciento de la población de la federación rusa.²⁴ Si bien los musulmanes de Rusia actualmente son una minoría, están en una trayectoria de crecimiento de población que los podría convertir en la población mayoritaria para mediados del siglo.²⁵

El carácter del cambio cultural

Como grupo, los musulmanes en Rusia exhiben menos males sociales que sus compatriotas eslavos. La tasa de divorcio es mucho menor para los musulmanes que para los rusos eslavos. Además, las mujeres musulmanas tienen más hijos en promedio que las mujeres eslavas y son mucho menos propensas a abortar. Los musulmanes también sufren menos muertes prematuras y viven más tiempo que sus compatriotas eslavos, a pesar de un estatus económico generalmente mucho más bajo.²⁶

Por otra parte, por lo regular, los musulmanes parecen ser más devotos a la práctica de su fe que sus compatriotas ortodoxos. Se informa que las iglesias en Moscú están casi vacías durante las misas, mientras que por lo contrario, las mezquitas están repletas de devotos.²⁷ En 1990, solamente había en Rusia 500 mezquitas. Ya para 2008, la cifra había alcanzado 8.000. Esto tiene cierto impacto socio político significativo.²⁸

En primer lugar, en términos generales, los valores ampliamente compartidos dentro de las crecientes comunidades islámicas alientan la creación de familias numerosas, en comparación con los valores generalmente seculares que prevalecen entre los rusos étnicos, opuestos a la concepción de niños y la formación de familia numerosa.²⁹ La anomía de la sociedad post

soviética creó una población rusa que sigue sufriendo una grave falta de optimismo y confianza en el futuro de su nación. Ante tal malestar, menos niños nacen de una pareja de rusos étnicos, mientras que los males sociales como el alcoholismo y la drogadicción son endémicos. Como resultado, no solo las tasas de mortalidad son altas entre los rusos étnicos, sino que la tasa de nacimiento es muy baja. Con una “tasa total de fertilidad” de 1,61 de nacimientos por mujer entre las rusas étnicas, ahora Rusia clasificó en el 178º lugar del mundo en cuanto a procreación.³⁰

Las disparidades de población aparecen vinculadas a algunos aspectos de la triste condición del sistema de salud pública el cual se ha deteriorado gravemente en la época post soviética, debido a las abismales normas médicas, adicción a las drogas fuera de control y una epidemia de SIDA. Una de las consecuencias ha sido que para 2011, Rusia ocupó el 144º lugar del mundo en cuanto esperanza de vida, lo que la colocó en el último tercio de todas las naciones y bien lejos de la norma de países industrializados.³¹

Al observar estas tendencias demográficas, el economista político Nicholas Eberstadt señaló lo siguiente: En la actualidad Rusia “no se asemeja a una economía de mercado emergente en tiempo de paz, sino a un conflicto Sahariano empobrecido, o una sociedad post-conflicto”³²

En segundo lugar, una mayoría islámica practicante puede, con el transcurrir del tiempo, buscar reemplazar la ley secular prevaleciente, con una ley islámica en lo que toca a las objeciones de otros grupos que se encuentran en condición de minoría.

Por último, una mayoría islámica rusa, especialmente, una que ha heredado el legado del Gobierno de animosidad hacia Estados Unidos dejada por Putin o sus sucesores, podría convertirse en terreno fértil de reclutamiento para los que les resulta atractivo unirse a la yihad global contra el Occidente. Una radicalización potencial de algunos importantes segmentos de la población musulmana, junto con la transformación demográfica del país, podría alterar drásticamente la política, la sociedad y la cultura rusa. Como señaló Ilan Berman, el ascenso del islamismo radical plantea una grave amenaza a “la integridad misma del estado ruso.”³³

En un futuro muy cercano, los efectos de la islamización podrían reflejarse en el ejército ruso. Joseph D’Agostino del Instituto de investigación de población

prevé que los musulmanes pronto podrían conformar hasta la mitad de los reclutas en el ejército ruso. Si bien los rusos aún constituyen una clara mayoría de la población, y el servicio militar es obligatorio, aproximadamente solo 10 por ciento de los jóvenes rusos en realidad sirven debido a la postergación de la Universidad, sobornos para evadir el servicio militar obligatorio y cosas por el estilo. Según señala D’Agostino, dada la naturaleza notoriamente brutal del ejército ruso, se puede entender por qué evitan el servicio. D’Agostino pregunta lo siguiente:

Pero, ¿podrán los generales evitar tener un ejército musulmán si la mayoría de los hombres que no han huido de Rusia son musulmanes? ¿Funcionarán eficazmente estos militares dada la furia que muchos musulmanes en el país sienten hacia las tácticas del ejército ruso en la región musulmana de Chechenia? ¿Qué pasa si otras regiones musulmanas de Rusia — algunas de las cuales contienen enormes reservas de petróleo — se rebelan contra Moscú? ¿Lucharán y matarán los soldados musulmanes para conservar ser parte de la Patria rusa?³⁴

Además, no es inconcebible que una mayoría musulmana envalentonada e ideológicamente polarizada en Rusia podría, algún día, intentar absorber las cinco repúblicas musulmanas otroras de la Unión Soviética, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, y formar una superpotencia musulmana que superaría a todas las otras naciones musulmanas en población, recursos y poderío militar. Por lo tanto, la transición de Rusia a una población de mayoría musulmana podría ser aún más perjudicial que la disolución de la Unión Soviética, lo que radicalmente alteraría el equilibrio de poder en Europa y Asia. Por ejemplo, en el subcontinente indio, una Rusia islamizada podría buscar una causa común con su antiguo adversario, Pakistán y dejar la India — el aliado de Estados Unidos y el contrapeso de China — en una posición relativamente mucho más débil. La Rusia del futuro plausiblemente podría surgir como una superpotencia nuclear musulmana con un escaño permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Si los datos demográficos son verdaderamente el destino, Estados Unidos debe prepararse para la eventualidad de una Rusia dominada por musulmanes en control de un increíble arsenal nuclear. Tal desarrollo, vinculado a la perspectiva de una, cada vez

más, islamizada Europa occidental, pondría a Estados Unidos en una situación de seguridad sumamente compleja ya que tendría que lidiar con “Eurabia” en el oeste, por un lado, y una mayoría musulmana de Rusia en el este.³⁵ No es difícil ver en dicha condición un desafío potencial significativo para la seguridad nacional de Estados Unidos en el futuro.

El islamismo radical en Rusia

Con respecto a los retos que en la actualidad enfrenta la misma Rusia en cuanto al Islam radical, los desafíos de la región del Cáucaso permanecen un atolladero político. Desde que en 1994 comenzó el conflicto con Chechenia, entre 10.000 y 15.000 soldados rusos han muerto, lo cual se puede comparar con un promedio aproximado de 13.833 soldados soviéticos que murieron en la guerra en Afganistán en la década de los años 80.³⁶ Las guerras han tenido un costo aún más devastador en el pueblo checheno, lo cual ha resultado en un gran resentimiento y odio residual por los rusos étnicos.³⁷ Lo que comenzó como una lucha nacionalista para la autodeterminación después se transformó en un yihad islámico en el cual la región del Cáucaso emerge como un teatro crítico. En consecuencia, la política de Chechenia se convirtió tanto islamizada como internacionalizada, lo cual estableció las bases para futuros conflictos.³⁸

Además, el movimiento yihadista global ha intentado utilizar la lucha de los chechenos por la independencia como un medio para transformar la región del Cáucaso en un bastión islamista. Si tales objetivos fueran alcanzados, los islamistas radicales podrían usar la región como un trampolín para lanzar ataques terroristas a Rusia, Europa y al Medio Oriente.³⁹ Con lo anterior en mente, es inquietante observar que, en los últimos años, los militantes chechenos han protagonizado con éxito, actos que los rusos anteriormente usaron contra ellos, y han llevado a cabo una serie de ataques terroristas mortales en Rusia.⁴⁰

Cómo convertir a Rusia de aliada a enemiga

Inmediatamente después de los ataques contra Estados Unidos del 11-S, el Kremlin inicialmente fue visto como un aliado en la guerra liderada por Estados Unidos contra el terrorismo islámico ya que el ejército ruso había peleado una prolongada campaña contra los

separatistas chechenos. Incluso, el Kremlin apoyó la intervención en Afganistán al permitir que los militares estadounidenses usaran las bases en las ex repúblicas soviéticas en Asia Central sobre las cuales todavía ejercía una fuerte influencia.⁴¹ Inconsideradamente, el gobierno estadounidense jamás reciprocó incondicionalmente el apoyo de las campañas del Kremlin para aplastar la yihad en la región del Cáucaso. De hecho, a finales de 1990, la administración Clinton no solo criticó cómo el Kremlin se comportó en la guerra sino, incluso, proporcionó apoyo tácito a los aliados musulmanes de Chechenia y compañías privadas de seguridad para ayudar a los rebeldes islamistas en Chechenia.⁴²

No hace mucho, la administración del presidente Barack Obama, mostró menos tolerancia hacia las iniciativas de Rusia para acabar con los movimientos separatistas dentro de Rusia, mediante la derrota de inquietas rebeliones en sus fronteras. En enero de 2012, nombró al estridente crítico del Kremlin, Michael McFaul, en calidad de embajador estadounidense en Moscú, en donde, subsecuentemente, ha auspiciado en la Embajada una gran variedad de activistas de oposición entre los secesionistas, algunos de los cuales eran sospechosos de estar vinculados a los terroristas, según el Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusa.⁴³

Si bien tales políticas pueden sacar ventajas geopolíticas, a corto plazo, entre algunos grupos internacionales simpatizantes con los objetivos separatistas, podrían tener consecuencias devastadoras en el futuro porque ellos obstaculizan los esfuerzos para cultivar el tipo de buena voluntad y el apoyo de Rusia que Estados Unidos necesitará para lidiar con sus propios desafíos en cuanto a los sistemas de seguridad emergentes.

Cómo corteja Rusia al mundo islámico

A fin de contrarrestar lo que aparentemente percibe como hostilidad del Occidente en general y de Estados Unidos, en particular, Rusia parece estar haciendo un esfuerzo estratégico para congraciarse y recuperar parte de su influencia soviética en el mundo islámico. Con este fin, Putin ha intentado públicamente delimitar, en el mundo musulmán, su punto de vista en cuanto a qué es un militante islámico “bueno” y “malo”; estos últimos son los separatistas chechenos y sus aliados en el norte de la región del Cáucaso y Tartaristán, mientras que los

primeros incluyen los que desafían a Estados Unidos e Israel.⁴⁴ Este planteamiento ha tenido un significativo éxito político. En la reunión de 2003 de la Organización de la Conferencia Islámica celebrada en Kuala Lumpur, Malasia, en medio de diatribas anti-sionistas y antiestadounidenses, Putin elaboró sobre ese tema al describir a Rusia en contraste con el oeste como un “defensor

histórico” del Islam.⁴⁵ Más tarde, en 2005, Rusia fue invitada a unirse a esa organización en calidad de observadora oficial.

En este mismo sentido, en un discurso pronunciado el 24 de junio de 2009 en el Cairo ante la Conferencia de la Liga Árabe, el entonces presidente, Dimitri Medvedev, destacó cuán importante es el Islam para

Los musulmanes rezan fuera de la Mezquita principal de Moscú durante las celebraciones de Eid al-Adha, 15 de octubre de 2013. La fiesta, celebrada por los musulmanes en todo el mundo, en Rusia se le llama Kurban Bairam.

(Prensa Asociada, foto de Alexander Zemlianichenko)



Rusia, al comentar que en vista de la gran población musulmana de Rusia, su país “no necesitaba buscar ser amigo del mundo musulmán. Nuestro país es una parte orgánica de este [Mundo] musulmán.”⁴⁶

Si bien Putin claramente identifica a Rusia como una nación, en gran medida, cristiana, está intentando establecer una línea divisoria entre los valores

compartidos de los creyentes en muchas tradiciones religiosas y las del Occidente secular. Cada vez más, destaca los valores morales compartidos de Rusia con el Medio Oriente, Asia y otras sociedades no occidentales. Como parte de esta estrategia de poder blando, pretende beneficiarse de las diferencias que existen entre los valores sociales del Occidente y los países predominantemente musulmanes en el Medio Oriente y África del norte, por ejemplo, en temas como el feminismo y los derechos de los homosexuales. Al hacerlo, con cierto éxito, busca convertir los valores occidentales en una desventaja más que en una ventaja para los gobiernos occidentales.⁴⁷

Una consecuencia evidente de las iniciativas de divulgación de Putin es que en muchas partes del mundo musulmán, Rusia parece, cada vez más, como un contrapeso viable a la influencia estadounidense.⁴⁸ Puede esperarse que la aceptación de este punto de vista crezca a medida que aumenta la población musulmana en Rusia.

Además, aparentemente, Putin se siente lo suficientemente seguro políticamente para ignorar las súplicas de los gobiernos occidentales que han insistido en que el Kremlin deje de proporcionar asistencia a la República Islámica de Irán para completar el trabajo de su reactor nuclear Bushehr. Además, burló al oeste al patrocinar la educación de muchos científicos nucleares iraníes que han recibido entrenamiento en Rusia.⁴⁹ Como resultado, Putin ha usado a Irán exitosamente como una palanca para disminuir la influencia y la confianza estadounidense entre las Naciones del Medio Oriente, mientras que al mismo tiempo, aprovecha la brecha islámica de suníes y chiíes al elevar el estatus de los chiitas de Irán como una barrera al radicalismo sunita en el interior de Rusia.

Sea como sea, así como Estados Unidos, Rusia probablemente alberga sus propias dudas en cuanto a los intentos de Teherán para adquirir un arsenal nuclear. Sin duda alguna que ciertos dirigentes rusos sospechan que un Irán envalentonado con armas nucleares, algún día podría intentar recuperar los “territorios del Norte” del antiguo imperio persa, actualmente circunscrito en la región del Cáucaso y Asia Central a expensas de Rusia. Tal eventualidad es plausible basada en los cambios demográficos proyectados en la región. Según algunas proyecciones demográficas, para el año 2050, la población de Rusia podría reducirse a solo 100



millones, mientras que Irán por sí solo podría alcanzar 90 millones. Además, para ese entonces, Irán tendrá una ventajosa posición vis-à-vis Rusia, en términos de desarrollo de petróleo y gas natural, así como tecnologías nucleares.⁵⁰

La reconstrucción del Imperio ruso

El presidente ruso, Vladimir Putin, se da cuenta de las amenazas existenciales que enfrenta su nación debido a los cambios demográficos. En 2006, describió la decadencia demográfica como “el problema más agudo en la Rusia contemporánea.”⁵¹ Esta es una circunstancia que se espera Putin —el apasionado nacionalista ruso— intente revertir a casi cualquier precio. ¿Y cómo lo haría un líder con los antecedentes y carácter de Putin? A fin de responder esta pregunta, puede resultar útil revisar sus antecedentes y las influencias que presuntamente ha moldeado su visión del mundo.

Bajo las deprimentes circunstancias que enfrenta Rusia, no es difícil ver por qué una fuerte personalidad como la de Putin tendría tal atractivo público en Rusia. Según su principal biógrafa, Masha Gessen, Putin jamás fue un ideólogo comunista; por el contrario, su fe en el comunismo fue siempre superficial tanto que, mucho antes de la caída del muro de Berlín, él ya había concluido que ya no era factible. Por el contrario, Putin pone su fe en las instituciones soviéticas del gobierno central y la resistencia histórica del pueblo ruso.⁵² Primero y ante todo, su lealtad era con el KGB y el imperio soviético que defendió. Por lo tanto, cuando llegó el colapso (según se indica en sus propias palabras), la disolución de la Unión Soviética fue “la mayor catástrofe geopolítica” del siglo XX.

Cuando Putin llegó al poder en el año 2000, se aprovechó de la desilusión y el cansancio de la población rusa que había sufrido bajo la inestabilidad económica de los años Yeltsin, despiadadamente reconcentró el poder en un gobierno estatal centralizado.⁵³ Sus esfuerzos fueron apoyados por un concomitante aumento de los precios mundiales del petróleo, que creó un gran acierto para el sector energético de la economía rusa, y ayudó a posicionar fiscalmente al gobierno.⁵⁴ De hecho, el sobrio, sumamente disciplinado oficial del KGB estableció exitosamente una gran medida de estabilidad económica, de esta manera elevó la posición de Rusia en los asuntos extranjeros, y expandió su influencia internacional en el escenario mundial.

A pesar de sus numerosos defectos percibidos, los esfuerzos de Putin lo han convertido en un icono nacional porque restauró, en gran medida, un vivo sentido de orgullo nacional en sus compatriotas, quienes se habían sentido traicionados y humillados por el rápido descenso de su nación como una superpotencia reconocida en la década de los años 90.⁵⁵ A pesar de la significativa disidencia y rumores internos en los últimos años sobre su estilo autocrático y los esfuerzos por socavar las instituciones de la democracia pluralista, parece estar firmemente en control del estado ruso con amplio apoyo público.

Las influencias sobre la manera de pensar de Putin

Putin puede ser un fiel reflejo de la actitud rusa en general. Parece que hay un amplio acuerdo cultural entre los rusos étnicos de que su nación, ya sea, crece



o muere. Aparentemente, Putin comparte esa visión del mundo, la cual fue moldeada por una amplia gama de políticos e intelectuales nacionalistas, lo cual expuso una plataforma de irredentismo que fomenta la expansión. A través de todo el espectro político, los principales pensadores políticos, públicamente, han defendido las maneras de reconstruir el imperio ruso, ideas que, aparentemente, tienen un amplio apoyo público.⁵⁶ Ya en 1995, Alexander Solzhenitsyn, el laureado del Premio Nobel, pidió la reconstitución de las naciones eslavas de Rusia, Ucrania y Bielorrusia, junto con Kazajistán en su libro titulado *The Russian Question at the End of the Twentieth Century*.⁵⁷ En la izquierda política, Anatoly Chubais, el arquitecto liberal de las reformas económicas pro Occidente de los años 90, también apoya la expansión imperial.⁵⁸

Otra voz estridente es la de Alexander Dugin, académico de la Universidad Estatal de Moscú y ex

archivista de la KGB, a quien se le reconoce como el principal ideólogo de un nuevo imperio ruso. Apodado “Eurasianismo”, su visión del mundo es una mezcla extraña de ultranacionalismo, imperialismo ruso, tradicionalismo cultural y misticismo neopagano.⁵⁹ En su paradigma que demarca el nuevo imperio previsto, Dugin describe a Estados Unidos en términos satánicos, afirmando que está destinado a confrontar a Rusia.

Los puntos de vista de Dugin influyeron a Gennady Zyuganov, el líder del partido comunista de la Federación de Rusia, a Vladimir Zhirinovsky, el flamante líder del Partido Democrático Liberal y al más importante, Vladimir Putin.⁶⁰ Según algunos observadores, la visión geopolítica de Dugin se ha convertido en la estrella norte de la política extranjera de Putin.⁶¹ Por ejemplo, aparentemente haciendo eco de Dugin, Putin denigra la unipolaridad y alega por un sistema mundial multipolar que descentralizaría el poder.

Frente a la crisis existencial que ahora enfrenta Rusia, muchos de los líderes de opinión rusos, ahora confiadamente prevén la inevitable reintegración de las ex repúblicas soviéticas.⁶² El Kremlin ha intentado aprovechar este activismo nacionalista tomando medidas para contrarrestar, un poco, la actual disminución demográfica entre los rusos étnicos, a fin de buscar una justificación para reincorporar los enclaves rusos encontrados en los territorios antiguos de Rusia. Como resultado, ahora puede esperarse un gobierno ruso cada vez más patriota que elabora justificaciones para emprender una serie de campañas revanchistas a fin de recuperar los territorios perdidos en sus fronteras. Crimea, Bielorrusia y Ucrania oriental, son buenos candidatos para la futura anexión por parte de Rusia. Un gran número de rusos étnicos en ambas regiones parecen simpatizar con la idea y se consideran parte del nuevo imperio ruso en términos políticos y étnicos.⁶³

Ahora, Rusia puede ver, en tales acciones, una oportunidad para reponer la mayoría de la población étnica rusa. Por otra parte, desde la perspectiva de Putin, tal vez sea mejor atacar temprano que tarde, mientras hay una administración estadounidense con propósitos divididos en Europa occidental sobre una



Opulenta Puerta de la frontera China/Rusia, en Manzhouli, Provincia interna de Mongolia, 7 de julio de 2009.

(Foto cortesía de NocturneNoir)

serie de políticas en circunstancias donde la demografía, a largo plazo, las tendencias políticas y económicas no pueden esperar.

A la élite intelectual de Estados Unidos, las aspiraciones de expansión territorial pueden parecerle extrañamente anacrónicas, así como ilegal bajo el derecho internacional. Sin embargo, tanto para Putin como para muchos rusos, tal expansión probablemente puede verse como una cuestión de supervivencia nacional. Por lo tanto, la incursión en Crimea y los esfuerzos para promover las luchas étnicas en otros lugares, puede ser vista no como indicadores de la fuerza rusa emergente sino, más bien, como acciones que disfrazan la decrepitud ulcerada de Rusia.

Los límites de los objetivos de Rusia

A través del lente de la historia, los temores actuales de que el imperialismo ruso se extienda más allá de los Estados en sus fronteras en Europa occidental, son consecuentemente exagerados. Solo dos veces en la historia, Rusia ha podido clavar el corazón de Europa. La primera vez fue en el clímax de las guerras napoleónicas

en 1814, cuando el ejército ruso ocupó brevemente a París. La segunda vez fue al final de la Segunda Guerra Mundial, cuando el ejército soviético llegó a Berlín. En cada ocasión, Europa occidental había sido severamente debilitada por las guerras. Por lo tanto, en tiempos normales, la Europa occidental parece bastante capaz de resistir a Rusia.

Además, en el futuro previsible, Rusia no podrá proyectar considerables fuerzas convencionales más allá de sus fronteras, debido a la actual escasez de mano de obra y los efectos persistentes de los niveles de financiamiento escarpadamente reducidos después de la guerra Fría.⁶⁴ Según la evaluación del mismo Kremlin, el ejército ruso se desempeñó miserablemente en la guerra con Georgia.⁶⁵ Además, en la actualidad, Rusia está rodeada (más allá de la esfera ex soviética) por países y regiones que son más dinámicas —política, económica y demográficamente— que ella.⁶⁶ En pocas palabras, las fuerzas convencionales de Rusia no serían un rival para sus principales vecinos —ni la OTAN en el oeste ni China en el este.⁶⁷



El presidente, Vladimir Putin, derecha, habla con Ekmeleddin Ihsanoglu, secretario general de la Organización de la Conferencia Islámica de 57 países, durante su reunión el 7 de junio de 2006 en el Kremlin.

(Prensa Asociada, foto de Vladimir Rodionov)

Si dejamos a un lado las sospechas con respecto a las ambiciones territoriales de Rusia, el ruido de sables que existe entre Estados Unidos y Rusia es sumamente contraproducente para ambos. Si bien el autoritarismo y agresión de Putin podría ponerles los pelos de punta a los líderes occidentales, sería una locura resucitar la guerra Fría con Rusia. En primer lugar, por razones obvias, es recomendable que ambos países se abstengan de retóricas que puedan encender una nueva carrera de armas o enfrentamiento, incluso nuclear. Con una fuerza convencional muy reducida, la fuerza estratégica de Rusia reside en sus

ojivas nucleares de la época soviética.⁶⁸ A pesar de grandes recortes, estos arsenales siguen siendo grandes, y las consecuencias de su verdadero uso son impensables.⁶⁹ Por otra parte, muchas de las armas aún están en estado de máxima alerta, por lo tanto, continúa la posibilidad de un lanzamiento accidental de un misil.⁷⁰

Independientemente, en mayo de 2014, en una entrevista con el *Wall Street Journal*, el secretario de estado, John Kerry, declaró que la administración estaba plenamente consciente de que una confrontación con Rusia sobre Ucrania podría llevar a la guerra nuclear.⁷¹ Semejante retórica es, por decir lo menos, sumamente desaconsejable, ya que se corre el riesgo innecesario de una escalada de exterminio global, parecida a la crisis de los misiles cubanos de 1962.

Irónicamente, la situación actual es en realidad una ventana de oportunidad para Estados Unidos (y el Occidente, en general). Si se hace a un lado sus graves diferencias e instintos políticos competitivos, incluyendo la incursión ilegal en Ucrania, Rusia y Estados Unidos se necesitan mutuamente. En muchos temas vitales que enfrentan las dos naciones a largo plazo, los intereses de Estados Unidos, Europa occidental y Rusia van muy paralelos y se superponen.

Por ejemplo, en el futuro previsible, los militares estadounidenses estarán involucrados en la lucha contra un conflicto prolongado y abierto con implacables terroristas e insurgentes en todo el mundo, principalmente, del mundo de los extremistas islámicos empeñados en derrocar al oeste. Esto se deriva, en gran medida, de la inestabilidad crónica que agobia al medio Oriente, África del norte y Asia central como lo demuestran los recientes disturbios en Libia, y el intento de establecer el Estado islámico de Irak y Siria por radicales bien armados y bien financiados. En la medida en que Estados Unidos permanezca a la vanguardia de la lucha contra el yihadismo global, es importante que mantenga un frente sólido con otras naciones que enfrentan la misma amenaza, especialmente Rusia.

Lo que acontece aquí es que Rusia comparte con Estados Unidos una constante amenaza interna y sin tregua de grupos radicales islámicos con fines declarados similares contra el Estado, principalmente, de la región del Cáucaso. Por lo tanto, de la misma

manera que Estados Unidos, Rusia se encuentra enfrascada en lo que ahora es un largo y peligroso conflicto abierto con el Islam militante. Los intereses de ambas naciones serán mejor servidos mediante el redoble de iniciativas para cooperar más estrechamente, a fin de combatir esa amenaza mutua y tratar con la misma en un nivel mundial. (A fin de compartir cuán estrechamente coinciden los intereses de Estados Unidos y Rusia en esta área, es útil tener en cuenta que se han encontrado a yihadistas chechenos y uzbekos luchando contra las tropas estadounidenses en Afganistán).⁷²

En otra área, el Gobierno estadounidense está preocupado por la estabilidad y seguridad de su principal aliado del Medio Oriente, Israel y sus otros principales aliados regionales, Jordania y Egipto. Asimismo, el Kremlin está preocupado por el destino de su aliado a largo plazo, Siria y, debido a sus propios intereses nacionales, desea un Levante estable y pacífico.

Sin embargo, si nos referimos a otro interés paralelo, Estados Unidos y Rusia tienen un interés mutuo en detener la proliferación nuclear en el mundo islámico. La perspectiva inmediata de un Irán armado, sobre todo, con armas nucleares, supondría una amenaza tanto para Rusia como para los aliados de Estados Unidos en toda la región.

Por último, entre muchos otros temas de interés común, Rusia y Estados Unidos comparten una amenaza potencial común de una China creciente y cada vez más agresiva que, en términos de población total, supera a la población combinada de Rusia y Estados Unidos por un factor de tres a uno.

Estos ejemplos muestran que Estados Unidos y Rusia tienen un interés vital en cooperar conjuntamente para superar los desafíos que amenazan los intereses comunes. Por otra parte, la dura verdad del asunto es que sin la participación y cooperación de Rusia, como ha quedado demostrado en repetidas ocasiones, tanto en el caso de Irán como en Siria, los intentos de Estados Unidos de asegurar sus objetivos en las regiones sin la cooperación rusa, son imposibles. Por lo tanto, es necesario un acercamiento entre los dos países para que los dos puedan avanzar juntos en cuestiones tan importantes de interés colectivo, a fin de asegurar un mundo más estable, lo cual es fundamental para los verdaderos intereses nacionales de ambos países.

Sin embargo, por desgracia, en lugar de la reconciliación, desde el final de la guerra Fría, la política exterior estadounidense hacia Rusia, aparentemente, ha sido desarrollada en torno a una política militar de cerco y contención, según lo evidenciado por la expansión de la OTAN.⁷³ Según ha señalado Charles A. Kupchan, un profesor de Asuntos internacionales de la Universidad de Georgetown, desde la disolución de la Unión Soviética, Estados Unidos y sus aliados de la OTAN, han construido un orden post-guerra Fría que efectivamente excluye a Rusia.⁷⁴ El aislamiento diplomático de Rusia, por parte de Estados Unidos, solo ha aumentado el sentido de almenaje por parte del Kremlin y valida los sentimientos de los ultranacionalistas quienes buscan la expansión armada del territorio ruso.

Por lo tanto, tratar a Rusia como un paria internacional, ha demostrado ser un terrible error político en muchos niveles. Un mayor aislamiento de Moscú al sacar a Rusia del grupo de los ocho (G8) países de democracias industrializadas, sólo envalentonaría a Putin para forjar relaciones de cooperación con casi cada nación o grupo nacionalista aspirantes, quienes consideran a Estados Unidos un enemigo, incluyendo lazos más estrechos con una galería de regímenes de bribones como Irán, Siria y Venezuela.⁷⁵

En cambio, para garantizar la estabilidad paneuropea, así como la estabilidad global, deben hacerse esfuerzos para integrar a Rusia en la Alianza Atlántica.⁷⁶ Según lo que una vez señaló el analista de defensa, Thomas P.M. Barnett, la renovación de la guerra Fría con Rusia sería “simplemente caer en las manos de al-Qaida al dividir el Núcleo contra sí mismo.”⁷⁷

Conclusión: Cómo cultivar a Rusia como aliada

Como cuestión de política práctica, la orientación anti-rusa actual del Gobierno de Estados Unidos es miope. De hecho, una mayor colaboración entre los dos países podría ir muy lejos para resolver algunos de los desafíos más críticos de seguridad que Estados Unidos enfrentará en este siglo. Con la persistente amenaza del Islam militante y el creciente poder económico y militar de China, una Rusia fuerte es esencial para la seguridad nacional, a largo plazo, de Estados Unidos y el Occidente.

Por ejemplo, el Ejército estadounidense está demasiado agobiado y no puede darse el lujo de enfrentar una competencia ruinosa con el ejército ruso, a pesar del estado disminuido del último después del fin de la guerra Fría. Además, en un ambiente fiscal cada vez más limitado, hay solo cierta cantidad de tareas que Estados Unidos puede llevar a cabo. Por consiguiente, la política exterior estadounidense debe ser delimitada, las misiones priorizadas y los socios como Rusia cultivados.

Por parte de Rusia, Estados Unidos y el Occidente son cruciales para su modernización, así como una protección contra lo que puede desarrollarse en el este y sur de Rusia en las siguientes décadas.⁷⁸

Por lo tanto, sería en el mejor interés, a largo plazo, de ambos países resistir una reanudación de la guerra Fría, conciliar las diferencias, hacer un mayor esfuerzo para comprender los respectivos puntos de vista e intereses de uno y del otro, y dirigir su atención para lidiar con las amenazas que colectivamente ponen en peligro a los dos países. ■

George Michael es profesor asociado de Derecho penal en la Universidad Estatal Westfield, en Massachusetts. Obtuvo su doctorado de la Escuela de Políticas públicas de la Universidad George Mason. Anteriormente, fue profesor asociado de Contra proliferación nuclear y teoría de la disuasión en la Escuela superior de guerra aérea en Montgomery, Alabama. Michael es autor de siete libros y sus artículos se han publicado en numerosas revistas académicas. Ha dictado conferencias en el segmento de C-SPAN2 BookTV en cinco ocasiones.

Referencias Bibliográficas

1. Michael Crowley y Simon Shuster, “This is War,” *Time*, 19 May 2014, 32.

2. Wynne Russell, “Russian Relations with the Near Abroad,” in *Russian Foreign Policy Since 1990*, ed. Peter Shearman (Boulder,

CO: Westview Press, 1995), 53. Las zonas de Ucrania, formalmente, entraron bajo el control de la Tsardom de Rusia a finales del siglo XVIII después de las particiones de Polonia y la conquista del Kanato de Crimea. Desde entonces, Ucrania ha formado parte de una unión con Rusia hasta que obtuvo su independencia con la disolución de la Unión Soviética en 1991. Según explicó Wynne Russell, algunas de las otrora repúblicas soviéticas, Ucrania y Bielorrusia en particular, han sido "percibidas por muchos rusos no como simples ex integrantes de la familia, sino en realidad como una parte indivisible del concepto de la propia Rusia".

3. Crowley y Shuster, 33.

4. David Paul, "Xi and Putin Playing Dangerous Games to Mask Domestic Problems," *The Huffington Post*, 12 May 2014, http://www.huffingtonpost.com/david-paul/xi-and-putin-playing-danger_b_5307549.html (accesado el 5 de noviembre de 2014).

5. Julie Pace, "Obama Expands U.S. Sanctions against Russia, including Putin Advisors, Bank," Associated Press, 20 March 2014, <http://www.reviewjournal.com/news/obama-expands-us-sanctions-against-russia-including-putin-advisors-bank> (accesado el 13 de noviembre de 2014).

6. Stephen Sestanovich, "A Bold EU Move Against Vladimir Putin?" The Wall Street Journal blog "Washington Wire," entry posted, 7 May 2014, <http://blogs.wsj.com/washwire/2014/05/07/a-bold-e-move-against-vladimir-putin/>, (accesado el 5 de noviembre de 2014).

7. Marissa Payne, "Vladimir Putin makes his W/WE debut at 'Extreme Rules,'" *The Washington Post*, 5 May 2014, <http://www.washingtonpost.com/blogs/early-lead/wp/2014/05/05/vladimir-putin-makeshis-wwe-debut-at-extreme-rules/> (accesado 5 November 2014). Debido a la dependencia de Rusia de gas natural, Europa se verá presionada a seguir con esta sanción como un medio para atenuar la agresividad de Putin.

8. John W. Parker, *Russia's Revival: Ambitions, Limitations, and Opportunities for the United States* (Washington D.C.: Center for Strategic Research, Institute for National Strategic Studies, National Defense University, 2010), 10, 11.

9. Steven Eke, "Russia Faces Demographic Disaster," BBC News, 7 June 2006, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/5056672.stm> (accesado el 5 de noviembre de 2014).

10. "Russians Offered Day Off, Prizes to Procreate," Associated Press, 14 August 2007, http://www.nbcnews.com/id/20268426/ns/world_news-europe/t/russians-offered-day-prizes-procreate/#.U-UUUrNdWuo (accesado el 5 de noviembre de 2014); Tom Parfitt, "Vladimir Putin Pledges to Spend £32bn on Increasing Russian Life Expectancy," *The Guardian*, 21 April 2011, <http://www.theguardian.com/world/2011/apr/21/vladimir-putin-increasing-russian-life-expectancy> (accesado el 5 de noviembre de 2014).

11. Parker, 20.

12. Walid Pares, *The Confrontation: Winning The War against Future Jihad* (New York: Palgrave MacMillan, 2008), 97.

13. Thomas Graham, "The Sources of Russia's Insecurity," *Survival*, 52(1), (February/March 2010): 55.

14. Eugene Bazhanov, "Russian Policy Toward China," in *Russian Foreign Policy Since 1990*, ed. Peter Shearman (Boulder, Colo.: Westview Press, 1995), 159.

15. Parker, 22.

16. Joseph A. D'Agostino, "Motherless Russia – Muslims and Chinese Vie For Huge Assets of Dying Nation," *Life Site*, 26 December 2006, <http://www.lifesitenews.com/news/motherless-russia-muslims-and-chinese-vie-for-huge-assets-of-dying-nation> (accesado el 5 de noviembre de 2014); Matthias Scheppe, "Change in

Russia's Far East: China's Growing Interests in Siberia," *Der Spiegel*, 6 May 2011, <http://www.spiegel.de/international/world/change-in-russia-s-far-east-chinas-growing-interests-in-siberia-a-761033.html> (accesado el 22 de junio de 2014).

17. Ilan Berman, *Implosion: The End of Russia and What it Means for America* (Washington, DC: Regnery Publishing, Inc., 2013), 52-65.

18. Thomas Graham, "New U.S. National Military Strategy: The United States sees Russia as an Asian power," Valdai Discussion Club, 10 February 2011, <http://valdaiclub.com/opinions/a162532266.html> (accesado el 10 de julio de 2014). Thomas Graham, el director de mayor antigüedad de Kissinger Associates, opinó que la estrategia sugirió un cambio fuera de la guerra Global contra el terrorismo, que está en el centro de la política exterior y de seguridad del presidente George W. Bush, hacia una mayor atención en el surgimiento de Asia; Véase también *Department of Defense, The National Military Strategy of the United States* (Washington, D.C.: U.S. Department of Defense, 2011), <https://acc.dau.mil/adl/en-US/425505/file/55897/2011%20National%20Military%20Strategy.pdf> (accesado el 5 de noviembre de 2014).

19. Dmitri Trenin, "Russia Reborn: Reimagining Moscow's Foreign Policy," *Foreign Affairs* (November/December 2009): 78.

20. Berman, 29-30.

21. Michael Mainville, "Islam Thrives as Russia's Population Falls," *Toronto Star*, 3 December 2006, <http://www.imra.org.il/story.php3?id=31875> (accesado el 5 de noviembre de 2014).

22. "Russia reports surge in illegal immigration from Asia," *Indian Express*, 26 May 2010, <http://archive.indianexpress.com/news/russiareports-surge-in-illegal-migration-from-asia/623952/> (accesado el 22 de junio de 2014).

23. Owen Matthews, "The Backlash Against Immigration in Russia," *Newsweek*, 13 February 2009, <http://www.newsweek.com/backlash-against-immigration-russia-82703> (accesado el 5 de noviembre de 2014).

24. Daniel Pipes, "Muslim Russia?" *The Washington Times*, 20 October 2013, <http://www.washingtontimes.com/news/2013/oct/20/pipes-muslim-russia/> (accesado 5 November 2014); Mainville; D'Agostino.

25. Berman, 27-39.

26. Berman, 31-32.

27. Paul Goble, "Moscow's Orthodox Churches Deserted While Streets are Filled with Muslims," *The Interpreter*, 30 July 2014, <http://www.interpretermag.com/moscows-orthodox-churches-desertedwhile-streets-are-filled-with-muslims/> (accesado el 5 de noviembre de 2014). Alentado por el resurgimiento islámico, la unión de los Muftis en Rusia ha presionado a las autoridades de Moscú para que les permita reconvertirse y la construcción de, por lo menos, una mezquita en cada una de las diez divisiones administrativas de la ciudad. El alcalde, Sergei Sobyenin, ha resistido esta súplica por temor a la reacción de los micas. A pesar de este rechazo, muchos musulmanes en Moscú, al parecer ahora bromeaban entre sí sobre el destino de las iglesias ortodoxas en Constantinopla (que ahora es Estambul) después de que los musulmanes tomaron la ciudad y la convirtieron en la capital del califato.

28. Paul Goble, "Medvedev, Putin Send Contrasting Messages to Russia's Muslims," *Window on Eurasia*, 1 October 2008, <http://windowoneurasia.blogspot.com/2008/10/window-on-eurasia-medvedev-putin-send.html> (accesado el 5 de noviembre de 2014).

29. Michael Blume, "The Reproductive Benefits of Religious Affiliation," in *The Biological Evolution of Religious Mind and*

Behavior, eds. Eckart Voland and Wulf Schiefenhövel (New York: Springer, 2009), 117-126; Charlie L. Reeve, "Expanding the G-Nexus: Further Evidence Regarding the Relations Among National IQ, Religiosity and National Health Outcomes," *Intelligence*, 37(5) (September-October 2009): 495-505.

30. Nicholas Eberstadt, "The Enigma of Russian Mortality," *Current History*, 109 (729) (October 2010): 289.

31. Berman, 13-26.

32. Eberstadt, 291.

33. Berman, 39.

34. D'Agostino.

35. Bat Ye'or, *Eurabia: The Euro-Arab Axis* (Madison, NJ: Fairleigh Dickinson Press, 2005). Eurabia es un neologismo creado por el escritor israelí Gisele Littman bajo su seudónimo Bat Ye'or. Advierte que si el equilibrio demográfico en Europa cambia a una mayoría musulmana, entonces el continente se alejará de sus alianzas con Estados Unidos e Israel.

36. Parker, 4. The Moscow-based human rights organization, Memorial, estimated that 15,000 Russian soldiers have died in the conflicts; see also, International Humanitarian Law Pro Bono Project, "Chechnya: Fight for Independence from Russia," <http://www.gistprobono.org/id223.html> (accesado el 5 de noviembre de 2014). El Gobierno ruso ha sido notorio en publicar cifras de víctimas de las guerras de Chechenia; para ver las bajas soviéticas en la guerra de Afganistán, véase, "Did the USSR Win the War in Afghanistan?" *Pravda*, 28 de diciembre de 2011, http://english.pravda.ru/history/28-12-2011/120105-ussr_afghanistan-0/ (accesado el 15 de agosto de 2014).

37. "Chechen Official Puts Death Toll for 2 Wars at up to 160,000," *New York Times*, 16 August 2005, http://www.nytimes.com/2005/08/15/world/europe/15iht-chech.html?_r=0 (accesado el 5 de noviembre de 2014). En un informe oficial difundido por el Gobierno checheno en 2005 se estima que la cifra combinada de ambas guerras alcanzó 160.000.

38. Berman, 43.

39. Yosseff Bodansky, *Chechen Jihad: Al Qaeda's Training Ground and the Next Wave of Terror* (New York: HarperCollins, 2007), 2.

40. Berman, 44.

41. Barak Mendelsohn, *Combating Jihadism: American Hegemony and Interstate Cooperation in the War on Terrorism* (Chicago and London: The University of Chicago Press, 2009), 191.

42. Bodansky, 175. La política estadounidense hacia los separatistas parece estar destinada a debilitar el control de Rusia sobre la región para que las empresas occidentales puedan seguir adelante con sus planes de construir el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan, que atraviesa la región del Cáucaso. El oleoducto haría a Europa menos dependiente de los productos energéticos rusos y también proporcionaría una gran ganancia a las compañías petroleras occidentales. De hecho, los gobiernos de Estados Unidos, Rusia y China le han dado seria consideración a Afganistán como un posible sitio para la construcción de gasoductos. El periodista Ahmed Rashid ha bautizado este esfuerzo como el "gran juego II". Según informó, la administración Clinton intentó ayudar a una empresa estadounidense, Unocal, en su esfuerzo por construir un oleoducto de gas para bombear gas de Turkmenistán a través de Afganistán a Pakistán. La Agencia de inteligencia paquistaní, ISI, instó a los Estados Unidos a apoyar al Talibán ya que de esta manera sería menos engorroso el proyecto de Unocal. Sin embargo, la política interna de Estados Unidos interfirió pronto cuando la situación de las mujeres afganas se convirtió en una causa celebre

entre feministas y liberales prominentes en Hollywood. El vice presidente Al Gore, estaba deseoso de conservar el apoyo de estos grupos constituyentes en sus próximas elecciones presidenciales. Además, la moderación continua del gobierno en Irán hizo a ese país un socio más atractivo en la región. Como resultado, la política de Estados Unidos comenzó a hacerse más fuerte contra los talibanes. Véase también, Ahmed Rashid, *Taliban* (New Haven, CT: Yale Nota Bene, 2001), 156-177.

43. Wayne Madsen, "The Ties That Bind Washington to Chechen Terrorists," *Strategic Culture Foundation*, 26 April 2013, <http://www.strategic-culture.org/news/2013/04/26/the-ties-that-bind-washington-to-chechen-terrorists.html> (accesado el 10 de enero 2014). En febrero de 2014, McFaul anunció que renunciaría a su cargo. Durante su mandato como embajador, con frecuencia chocaba con el Kremlin; Véase también, "US Ambassador to Russia to leave after two years," Yahoo News, 4 de febrero de 2014, <http://www.thehindu.com/todays-paper/tp-international/outspoken-us-ambassador-to-russia-to-leave-after-two-years/article5655402.ece> (accesado el 12 de junio de 2014); Michael McFaul and Kathryn Stoner-Weiss, "The Myth of the Authoritarian Model: How Putin's Crackdown Holds Russia Back," *Foreign Affairs* (January/ February 2008). En 2008, con Kathryn Stoner-Weiss, McFaul escribió un artículo en la influyente revista *Foreign Affairs*, en el cual ponía en gran duda la viabilidad de la Rusia de Putin. Atribuyeron el crecimiento económico que coincidió con la tenencia de Putin y los altos precios del petróleo, y criticó la reversión de Putin de la democracia en Rusia, incluyendo su creciente control de los medios de comunicación; para obtener más información, ver David Remnick, "Watching the Eclipse," *The New Yorker*, 11 de agosto de 2014, <http://www.newyorker.com/magazine/2014/08/11/watching-eclipse> (accesado el 5 de noviembre de 2014).

44. Edward Lucas, *The New Cold War: Putin's Russia and the Threat to the West* (New York: Palgrave/Macmillan, 2008), 202.

45. Ibid.

46. Pipes.

47. Paul J. Sanders, "Putin's Muslim family values," *Al Monitor*, 29 de mayo de 2014, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/05/russia-putin-values-based-diplomacy-muslim-world.html#> (accesado el 5 de noviembre de 2014).

48. Lucas, p. 203.

49. Julian Schofield, *Strategic Nuclear Sharing* (New York: Palgrave/Macmillan, 2014), 118-119. head of the Near East Institute in Moscow.

50. Parker, 24-25. This analysis is from Yevgeny Satanovsky, the head of the Near East Institute in Moscow.

51. Michael Kort, *The Soviet Colossus: History and Aftermath* (Armonk, NY: M.E. Sharpe, Inc., 2010), p. 449; también ver, Christopher True, "'Ghost Villages' Haunt Russian Vote," *Al-Jazeera*, 2 de marzo de 2012, <http://www.aljazeera.com/indepth/spotlight/russianelections/2012/03/20123272311679897.html> (accesado el 5 de noviembre de 2014).

52. Masha Gessen, *The Man Without a Face: The Unlikely Rise of Vladimir Putin* (New York: Riverhead Books, 2012).

53. Lucas, p. 53; Gessen, págs. 177-197.

54. Crowley and Shuster, 33.

55. United Press International, "Gorbachev Named Least Popular Russia Leader," 2 February 2012, http://www.upi.com/Top_News/World-News/2012/02/02/Gorbachev-named-least-popular-Russia-leader/UPI-27121328208913/ (accesado el 5 de noviembre de 2014). En una encuesta llevada a cabo por los

medios de comunicación del Estado ruso, a principios de 2012, Mikhail Gorbachev y Boris Yeltsin fueron identificados como los dos líderes más impopulares del siglo pasado. Por el contrario, un respetable 61 por ciento de los rusos encuestados describieron las políticas de Putin durante sus dos términos presidenciales como "positiva".

56. Berman, p. 107.

57. Alexander Solzhenitsyn, *The Russian Question at the End of the Twentieth Century* (New York: Farrar Straus & Giroux, 1995).

58. Berman, p. 108.

59. Alexander Dugin, *The Fourth Political Theory* (London: Arkos, 2012).

60. James D. Heiser, "The American Empire Should be Destroyed": Aleksander Dugin and the Perils of Immanentized Eschatology (Malone, TX: Repristination Press, 2014), p. 77.

61. Ibid., p. 96.

62. Russell, p. 53.

63. Ukraine government website, <http://ukrcensus.gov.ua/eng/> (accesado el 7 de agosto de 2014). Los rusos étnicos componen aproximadamente 17 por ciento de la población de Ucrania; Samuel P. Huntington, *The Clash of Civilizations: Remaking of World Order* (New York: Touchstone, 1996), p. 164. Como señaló Huntington, Belarús "es parte de Rusia en todo menos en el nombre". Presidente bielorruso, Alyaksandr Lukashenka, una vez sugirió fusionar a su país con Rusia para formar un sindicato, aunque más tarde se alejó de esa posición en parte debido a los públicos desprecios de Putin; Lucas, págs. 133-134 y p. 147. Anteriormente, los candidatos Pro-Moscú habían ganado victorias abrumadoras en las elecciones regionales en Crimea.

64. Parker, págs. 14-15. En 2009, el presupuesto militar de Rusia era de US \$ 61 billones el cual lo situó por debajo de varios otros países incluyendo Estados Unidos (663 billones), China (98,8 billones), Gran Bretaña (69,3 billones) y Francia (67,3 billones).

65. Dale R. Herspring, "Is Military Reform in Russia for 'Real'? Yes, But...", in *The Russian Military Today and Tomorrow: Essays in Memory of Marty Fitzgerald*, eds. Stephen J. Blank and Richard Weitz (Carlisle Barracks, PA: U.S. Army War College, July 2010), 151, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub997.pdf> (accesado el 5 de noviembre de 2014); Pavel K. Baev, "Russian Military Perestroika," Center on the United States and Europe at Brookings, U.S.-Europe Analysis Series Number 45 (29 de abril de 2010) p. 3, http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2010/4/29%20russia%20military%20baev/0429_russia_military_baev.pdf (accesado el 5 de noviembre de 2014).

66. Graham, p. 55.

67. Dmitri Trenin, "Russian Perspectives on the Global Elimination of Nuclear Weapons," in *Unblocking the Road to Zero: Russia and the United States*, ed. Barry Blechman (Washington, D.C.: Henry L. Stimson Center, 2009), p. 6.

68. Parker, p. 17.

69. Federation of American Scientists, Status of World Nuclear Forces, <http://fas.org/issues/nuclear-weapons/status-world-nuclear-forces/> (accesado el 5 Noviembre de 2014). Según la Federación de científicos estadounidenses, a partir de 2014, el arsenal nuclear de Estados Unidos total incluye 7.315 ojivas de las cuales 1.920 de las mismas son armas estratégicas operativas. Para Rusia, esas cifras son 8.000 y 1.600 respectivamente. A pesar de estas grandes cifras, son una reducción

sustancial de los niveles más altos de aproximadamente 32.000 y 45.000 ojivas nucleares entre Washington y Moscú, respectivamente, durante la guerra Fría; también ver, Amy F. Woolf, *The New START Treaty: Central Limits and Key Provisions* (Washington, D.C.: Congressional Research Service, 8 de abril de 2014), <http://fas.org/sgp/crs/nuke/R41219.pdf> (accesado el 5 de noviembre de 2014). Desde el final de la guerra Fría, Washington y Moscú han entrado en una serie de tratados de control de armamentos. El más reciente fue el tratado New START ratificado a principios de 2011. Según las disposiciones del Tratado, los Estados Unidos y Rusia reducirán sus armas nucleares estratégicas desplegadas operacionalmente a 1.550 ojivas nucleares.

70. Joseph Cirincione, *Bomb Scare: The History and Future of Nuclear Weapons* (New York: Columbia University Press, 2008), 96-97. In 1995, por ejemplo, las fuerzas rusas confundieron un cohete noruego meteorológico por un misil balístico lanzado desde un submarino estadounidense lo cual hizo que el presidente, Boris Yeltsin, por primera vez en la época nuclear, abriera el maletín 'nuclear'.

71. William Pfaff, "A Real Risk of War," *Chicago Tribune*, 6 de mayo de 2014, http://articles.chicagotribune.com/2014-05-06/opinion/sns-201405061600--tms--wpfafftr--v-a20140506-20140506_1_president-putin-crimea-war (accesado el 5 de noviembre de 2014). Kerry pasó a describir a los rusos como "matones" y llamó al Ministro de relaciones exteriores ruso Sergey Lavrov "mentiroso".

72. Miguel Francis, "Western Experts Continue to View Russia Negatively Instead of Being Worried about Muslim Extremism - Expert," *The Voice of Russia*, 28 October 2013, http://voiceofrussia.com/2013_10_28/Western-experts-continue-to-view-Russia-negatively-instead-of-being-worried-about-Muslim-extremism-expert-9270/ (accesado el 4 de agosto de 2014).

73. David Paul, "Xi and Putin Playing Dangerous Games to Mask Domestic Problems," *The Huffington Post*, 12 May 2014, http://www.huffingtonpost.com/david-paul/xi-and-putin-playing-dang_b_5307549.html (accesado el 5 de noviembre de 2014).

74. Charles A. Kupchan, "Why Russia Should Join the Atlantic Alliance," *Foreign Affairs*, (mayo/junio de 2010): págs. 100-112. Kupchan llegó hasta el punto de pedir la inclusión de Rusia en la OTAN. De esta manera, podría revitalizar los lazos transatlánticos para hacer a Europa el socio geopolítico más fuerte que Estados Unidos busca con urgencia, lo cual es importante al tomar en consideración cuán lento se mueve la Unión Europea en cuanto a los asuntos de defensa. Es más, si Rusia se uniera, permitiría que Estados como Georgia y Ucrania se unieran también sin provocar una crisis con Moscú. Las líneas divisorias y la competencia entre estos Estados se desvanecerían.

75. Alison Smale y Michael D. Shear, "Russia Is Ousted From Group of 8 by U.S. and Allies," *The New York Times*, 24 March 2014, http://www.nytimes.com/2014/03/25/world/europe/obama-russiacrimea.html?_r=0 (accesado el 5 de noviembre de 2014). Rusia fue expulsada del G8 en marzo de 2014 como consecuencia de su incursión en Crimea.

76. Kupchan, p. 101.

77. Thomas P.M. Barnett, *Great Powers: America and the World after Bush* (New York: G.P. Putnam's Sons, 2009), p. 230.

78. Parker, p. 1.



(Foto de Patrick Albright, Fuerza Aérea de EUA)

La 1ª teniente Alessandra Kirby, Guardia Nacional del Estado de Utah, salva el curso de obstáculos Darby en el Fuerte Benning, Estado de Georgia, durante una evaluación Ranger llevada a cabo el 15 de noviembre de 2012. Las seleccionadas estarán entre un grupo de mujeres que asistirán a la Escuela Ranger del Ejército como parte de los primeros pasos de las Fuerzas Armadas de EUA para incorporar a las mujeres a la unidad de combate élite.

Las mujeres en combate

Una cuestión de estándares

Jude Eden

¿Son disuadidas las mujeres en las Fuerzas Armadas de recibir entrenamiento para cumplir con los estándares de los hombres? ¿Es esta la razón por la que todas las mujeres son descalificadas del curso de Infantería para oficiales del Cuerpo de Infantería de Marina? Esta es una de las alegaciones que hace la 1ª Teniente Sage Santangelo, del Cuerpo de Infantería de Marina en un artículo publicado en marzo de 2014 en el Washington Post. Una de las 29 mujeres, después de la redacción de este artículo, que fracasó el curso, Santangelo dice lo siguiente:

Creo que podría pasarlo, y que otras mujeres también, si los estándares para los hombres y las mujeres fueran iguales desde el principio con los marines, si el entrenamiento de fuerza y la resistencia empezaran antes de la práctica actual para las personas interesadas en entrar a la Infantería, y si a las mujeres les permitieran una segunda oportunidad como se les permite a los hombres... A las mujeres no se les alienta establecer la misma dureza mental como a los hombres —por el contrario, se les

dice que no pueden competir. Mientras tanto, a los hombres se les insta a percibir a las mujeres como débiles.¹

Parece que esto siempre sucede. Las especialidades ocupacionales militares (MOS, por sus siglas en inglés) tradicionalmente masculinas están abiertas para las mujeres, los estándares son tan cuestionados e injustamente calumniosos y discriminatorios, parecido a lo que dicen sobre la incapacidad de las mujeres para lograrlos.

La creación de doble estándares

Los estándares dobles se crearon porque cada vez que las mujeres son puestas a prueba, demuestran que consistentemente no pueden alcanzar los estándares de los hombres y que sufren muchas más lesiones que los hombres en su intento. Los proponentes que impulsan más oportunidades militares para las mujeres, jamás han insistido en que las mujeres alcancen los estándares de los hombres debido a que su falta de cualificación significaría que habría menos mujeres en las filas. No hubieran podido alcanzar los estándares cuando primero fueron integradas a las academias militares. En su libro de 1998 titulado *Women in the Military: Flirting with Disaster*, el veterano del Ejército, Brian Mitchell, cita los siguientes resultados de pruebas físicas en West Point y en Annapolis:

Cuando el 61 por ciento [de mujeres cadetes de primer año de West Point] fracasó completamente una prueba física, comparado con el 4,8% de cadetes masculinos, se desarrollaron estándares separados para las mujeres. Se hicieron ajustes similares a otros estándares. En Annapolis, se añadió un taburete escalonado de dos pies al curso de obstáculos interior para permitir que las mujeres subieran un muro de ocho pies.²

Además, Mitchell informó que cuando las mujeres se integraron al Ala de Cadetes de la Fuerza Aérea, la prueba de aptitud física de la Academia [de la Fuerza Aérea] incluía flexiones, dominadas con agarre pronado, un salto de pie y correr 600 yardas, pero en vista de que muy pocas de las mujeres podían llevar a cabo una dominada con agarre pronado, o completar cualquiera de los otros ejercicios, se elaboraron distintos estándares para ellas. Se

les permitió más tiempo para la carrera, menos distancia en el salto y menos flexiones. En lugar de las dominadas con agarre pronado, a las cadetes se les dieron puntos por el tiempo que podían permanecer colgadas en la barra... Fracasaron en la carrera de grupo, quedaron rezagadas en las marchas por la carretera, no salvaron los obstáculos en los cursos de asalto (luego modificados para hacerlos más fáciles), no pudieron subir por una cuerda... Las mujeres alcanzaron un promedio de 8 visitas a la clínica médica; el promedio de los hombres solo fue de 2,5 visitas... En promedio, las mujeres sufrieron 9 veces más calambres que los hombres, cinco veces más fracturas por estrés y cinco veces más casos de tendinitis.³

Ya para ese tiempo, el Ejército estaba más anuente a la integración de las mujeres pero enfrentaba un problema. No había ningún estándar basado en los requisitos de las MOS, de manera que les asignaban trabajos solamente basados en la aprobación de la prueba de aptitud física en el entrenamiento básico. El Ejército tenía el número correcto de mujeres a quienes se les asignó trabajos recién abiertos que requerían levantar cargas pesadas. Sin embargo, las mujeres no podían hacer el trabajo pesado, sufrieron un porcentaje alto de lesiones y sus tasas de agotamiento físico fueron altas.

Por lo tanto, el Ejército creó un estándar objetivo para poner a prueba a los reclutas y “aparear la capacidad física de sus soldados con los requisitos de especialidad ocupacional militar.”⁴ Presentado por primera vez en 1981, la Prueba de capacidad de fuerza física de admisión militar (MEPSCAT, por sus siglas en inglés) puso a prueba las capacidades de levantamiento de peso basado en las exigencias de las MOS como ligero, mediano, moderadamente pesado, pesado (más de 50 libras) y muy pesado (100 lbs.). “En la categoría pesada, calificaron 82 por ciento de los hombres y 8 por ciento de las mujeres.”⁵

Esto es una catástrofe en término de apresto de la misión. Según un informe del Ejército de 1985 titulado *Evaluation of the Military Entrance Physical Strength Capacity Test*, “si la MEPSCAT hubiera sido un requisito de selección obligatoria durante 1984, el Ejército habría creado un déficit substancial en la categoría de moderadamente pesada (se requiere levantar 80 libras) al rechazar 32 por ciento de las adhesiones femeninas.”⁶



(Foto Cabo Marianne T. Mangrum, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA)

La 1ª teniente Marissa Loya, Cuerpo de Infantería de Marina, comandante del grupo de participación femenina, se agacha por una entrada, 30 de diciembre de 2012 durante una patrulla en Marjah, provincia de Helmand, Afganistán. Este equipo trabajó con la infantería de marines en la comunicación con mujeres y niños en apoyo a la Fuerza de Asistencia en Materia de Seguridad Internacional.

En su libro de 2000 titulado *The Kinder, Gentler Military: Can America's Gender-Neutral Fighting Force Still Win Wars?*, Stephanie Gutmann informa que un integrante del Comité de Asesoramiento de Defensa de mujeres en el servicio, respondió a estos datos emitiendo una declaración de discriminación injusta y sexismo familiar: “el Ejército es una institución orientada hacia el sexo masculino y los oficiales están renuentes al cambio que permitirá que la mujer sea plenamente empleada... Esos estándares de [fuerza] emanan de esa resistencia.”⁷ Los estándares de prueba de la MEPSCAT propuestos jamás fueron adoptados por la falta de calificación de las mujeres para los trabajos recién abiertos y a los cuales ya habían sido asignadas. El usar ese estándar hubiera resultado en una representación femenina significativamente menor en las recientemente abiertas MOS, de manera que la MEPSCAT fue ridiculizada y, en resumidas cuentas, eliminada.

Los que favorecen a las mujeres en combate, en la actualidad, no pueden demostrar más que sus predecesores, que las mujeres pueden lograr los estándares de los hombres, y mucho menos los estándares de combate de los hombres. El Centro de apresto militar (CMR, por sus siglas en inglés), una organización

independiente de política pública, en octubre de 2014 publicó un informe que confirma esta conclusión. El informe citó las pruebas llevadas a cabo por el Comando de entrenamiento y capacitación del Cuerpo de Infantería de Marina de EUA (TECOM, por sus siglas en inglés) en 2013.⁸ El Comando puso a prueba 409 hombres voluntarios y 379 mujeres voluntarias del Cuerpo de Infantería de Marina en varias tareas relacionadas con el combate.⁹ Los datos de la prueba destacados en el informe del CMR incluyeron los resultados de clean-and-press (los Cuatro Grandes), levantamiento y acarreo de artillería de 155 mm y la carrera de obstáculos de pared con asistencia de taburete escalonado.¹⁰

Según el CMR, las pruebas de clean-and-press tenían que ver con el levantamiento de pesas cada vez más pesadas desde el piso hasta por encima de la cabeza (70, 80, 95 y 115 lbs.), además de 6 repeticiones con una pesa de 65 lbs. En este ejercicio, 80 por ciento de los hombres pasaron la prueba de 115 lbs, pero solo 8,7 por ciento de las mujeres la pasaron.¹¹

El CMR informa lo siguiente:

En el ejercicio de levantamiento y acarreo de artillería de 155 mm, una prueba que simula

el remolque de material bélico, los voluntarios tenían que levantar un proyectil de artillería de 95 libras y acarrearlo 50 metros en menos de 2 minutos. El informe del Cuerpo de Infantería de Marina señaló que “menos de 1 por ciento de los hombres en comparación con 28,2 por ciento de las mujeres, no pudo completar el ejercicio de levantamiento y acarreo de proyectil de artillería de 155 mm en el tiempo estipulado. Si los soldados hubieran tenido que cargar el proyectil sobre el hombro, o cargar varios proyectiles, el porcentaje de 28,2 de fracaso hubiera sido mayor.”¹²

Además, el CMR declaró lo siguiente:

En la prueba de obstáculo de pared con asistencia de un taburete escalonado, una caja de 20 pulgadas (usada para simular una mano como ayuda), básicamente redujo la altura de la pared de 7 pies a, aproximadamente, 5'4". Al citar el informe del Cuerpo de Infantería de Marina, tenemos que “menos del 1,2 por ciento de los hombres no pudieron salvar el obstáculo de pared con el uso del taburete de asistencia, mientras vestían equipo de protección... comparado a 21,32 por ciento de las mujeres quienes no pudieron salvar el obstáculo de pared.”¹³

Las diferencias naturales

Hay una razón para la rima, y se llama Naturaleza. Nos ha dado décadas de datos para un registro de seguimiento. No cambia aunque las mujeres ahora participan más que antes en deportes y culturismo. A fin de completar la misma exigente tarea física, una mujer pone mucho más esfuerzo que un hombre (¡qué injusticia!). Los huesos de los hombres son más densos, su corazón es más grande, lo que hace mayor su capacidad aeróbica—y puede desarrollar mucha más masa muscular magra. Puede cargar más peso y correr más lejos y más rápido con el mismo. Su esfuerzo de unidad de trabajo es mucho mayor que el de la mujer y podrá mantener un nivel de rendimiento exigente y arduo por mucho más tiempo de lo que ella podría, tanto a corto como a largo plazo. Los dobles estándares no crearon esta realidad; son la respuesta a la misma (y a la presión política de abrir más posiciones para las mujeres). Kingsley Browne escribe en su libro

de 2007 titulado *Co-ed Combat: The New Evidence That Women Shouldn't Fight the Nation's Wars*:

Aunque los hombres y las mujeres comiencen en buena condición física, las mujeres ganan menos acondicionamiento físico a largo plazo que los hombres, de manera que el vacío entre los sexos en realidad aumenta. En un estudio relativo a un cadete masculino y uno femenino en West Point, en los que ambos comenzaron en condiciones físicas relativamente buenas, se encontró que si bien la fuerza de la parte del torso superior de la mujer inicialmente era 66 por ciento en comparación con la del hombre, al final de sus dos primeros años, la fuerza del torso había caído por debajo de 60 por ciento.¹⁴

Además, Browne declara lo siguiente:

Las diferencias de sexo en el rendimiento físico están aquí para quedarse. Según lo observado por Constance Hiolden en la revista *Science*, la ventaja atlética del hombre perdurará, debido al “constante suministro de drogas que mejoran el rendimiento de los hombres, las cuales jamás se prohibirán: testosterona endógena.”¹⁵

En otras palabras, un pelotón conformado por mujeres de gran fuerza y acondicionamiento físico tipo Crossfit todavía no se compara con un pelotón conformado por hombres de gran fuerza y acondicionamiento físico. Independientemente de que una mujer con mucha fuerza y gran acondicionamiento físico sea más fuerte y más rápida que un hombre, en particular, de gran fuerza y acondicionamiento, la idea de que una mujer, en algún lugar, algún día, podrá ser capaz de lograr el estándar de la Infantería, es insuficiente para justificar asignar a mujeres a las unidades de combate. Las mujeres tienen que ser capaces consistente y previsiblemente de lograr y mantener los estándares de los hombres para demostrar su igualdad en cuanto a su capacidad y ser útil en combate.

Incluso, en un nivel general inferior, las mujeres se lesionan mucho más que los hombres, con lesiones que toman mucho tiempo en sanar. Más mujeres dejan el Ejército cuando sus contratos se vencen, o antes de que se venza el mismo. Por lo regular, las mujeres no están disponibles para desempeñar sus trabajos por asuntos femeninos. El corresponsal del Chicago Tribune,

Kirsten Scharnberg, informa en un artículo de 2005, que las mujeres sufren de estrés postraumático de manera más severa.¹⁶ La “oportunidad” de combate siempre suena cada vez menos equitativa.

En su libro de 2013 titulado *Deadly Consequences: How Cowards Are Pushing Women Into Combat*, el coronel (retirado) del Ejército, Robert Maginnis, describe varios estudios militares que muestran el sufrimiento físico de las mujeres en combate:

1. En un estudio de la Armada de Estados Unidos se encontró que el riesgo de rotura prematura de rodillas relacionada con el entrenamiento militar es casi 10 veces más alto que el de los hombres.
2. En un estudio de género anónimo del Ejército británico se encontró que las mujeres resultaban lesionadas 7,5 veces más frecuentemente que los hombres cuando entrenaban bajo los mismos estándares...
5. En un estudio del Ejército se encontró que las mujeres sufren el doble de lesiones en las extremidades inferiores que los hombres y se fatigan mucho más rápido debido a la diferencia en el “tamaño de los músculos,” lo cual las hace más vulnerables a lesiones que no tienen que ver con el combate.¹⁷

Katie Petronio, capitana del Cuerpo de Infantería de Marina, escribe lo siguiente en el *Marine Corps Gazette* acerca de la Escuela de Candidatos a oficiales:

De los candidatos que fueron descalificados porque resultaron lesionados o no estaban físicamente calificados, las mujeres fueron descalificadas a una tasa mayor que los hombres, 14 por ciento versus 4 por ciento. Las mismas tendencias se vieron en la Escuela Básica (TBS, por sus siglas en inglés) en 2011; la tasa de agotamiento físico de las mujeres fue 13 por ciento versus 5 por ciento de los hombres, y a 5 por ciento de mujeres se les encontró no físicamente calificadas en comparación con el 1 por ciento de los hombres.¹⁸

Las mujeres podemos entrenar tan duro como queremos, y podemos aumentar la fuerza, la resistencia y el acondicionamiento físico. Sin embargo, aunque adquiramos un mayor acondicionamiento físico, no nos pondrá a la par de los hombres que están entrenando con todo lo que tienen, como los hombres de las unidades de combate y las fuerzas especiales. Son el 10 por ciento

del 10 por ciento mejor. Además, llevamos muchos otros riesgos para ser rentables. Independientemente de cuán generalizado se torne el feminismo, nuestros huesos siempre serán más ligeros, más vulnerables a roturas y fracturas. Nuestra capacidad aeróbica seguirá siendo de 20 a 40 por ciento menor, y seguiremos siendo menos capaces de aguantar un equipo pesado en una carrera. No es por falta de entrenamiento. Durante todo el año 2013, los reclutas femeninas que pasaron por el entrenamiento básico del Cuerpo de Infantería de Marina, fueron entrenadas para lograr el estándar mínimo de los hombres en las dominadas con agarre pronado. Fueron entrenadas para pasar la prueba, sin embargo, según un informe de la Prensa Asociada, 55 por ciento de las mismas no pudieron lograr el estándar mínimo.¹⁹ Noventa y nueve por ciento de los reclutas masculinos pudieron lograr el estándar mínimo, ya sea que fueran o no especialmente atléticos antes de ir al entrenamiento básico.

¿Pueden las mujeres escalar el muro de ocho pies con la carga completa de combate y sin la ayuda del taburete escalonado? A las mujeres no se les proporciona un taburete escalonado para ayudarlas en el fragor del combate como en el entrenamiento básico (y hasta en la Escuela de Candidato a Oficial del Cuerpo de Infantería de Marina). Santangelo presume que llevó a cabo 16 dominadas con agarre pronado en su último examen de acondicionamiento físico. Es excelente, pero la prueba se lleva a cabo en camiseta y pantalones cortos, es una prueba de acondicionamiento físico general, y es mucho menos difícil que el entrenamiento de infantería, y ni hablar en combate. ¿Pueden las mujeres hacer una docena de dominadas con agarre pronado con el equipo completo de combate? Solo es uno de los muchos requisitos en la Prueba de resistencia de combate (CET, por sus siglas en inglés). ¿Pueden las mujeres cargar a un hombre sobre sus espaldas con una carga de combate completa de 80 libras? Son estas diferencias en cuanto a la capacidad las que no califican en combate — es por eso que estos estándares no son arbitrarios. Los militares aún tienen que ver el supuesto “guerra de botón pulsador” que los activistas citan como atenuantes para una menor fuerza física de las mujeres. Nuestras unidades de combate, a menudo, van a pie con sus cargas pesadas en la difícil orografía de Afganistán. Los estándares estrictos de la Infantería están concebidos para



(Foto del Sargento Tramel Garrett, PAO de la 25ª División de Infantería)

La sargento Amanda Carrasco, 2º Batallón, 27º Régimen de Infantería, 3º Equipo de combate de brigada, cruza la meta el 25 de noviembre de 2014 durante la prueba femenina pre-ranger de la 25ª División de Infantería en Hawái. La evaluación de 10 días de duración fue concebida para poner a prueba a candidatas seleccionadas para asistir al Curso de Evaluación de Entrenamiento Ranger, el curso pre-ranger principal del Ejército, Fuerte Benning, Estado de Georgia.

mantener fuera a los débiles porque el acomodar a los débiles significa pérdida de vidas y fracaso de la misión. Los estándares del Curso de oficial de Infantería son estrictos porque los oficiales de infantería no solo deben ser educados, valientes y muy atléticos, sino también deben ser los mejores en todo lo que hacen los integrantes de sus unidades porque los oficiales del Cuerpo de Infantería de Marina lideran desde el frente. Por lo tanto, su lema es: *Ductus Exemplo*, liderazgo por medio del ejemplo.

En la sesión de información del Pentágono de 2013 donde se anunció la derogación de la exclusión de combate, el entonces secretario de defensa, León Panetta E., indicó que las mujeres están “sirviendo en un número creciente de funciones críticas dentro y fuera del campo de batalla” y que los hombres y mujeres están “luchando y muriendo juntos.”²⁰ Sin embargo, jugar roles críticos y morir en la zona de combate no comprueba que las capacidades de infantería son iguales. Perceptiblemente omitidos por los defensores de las mujeres en combate, es que las mujeres que han resultado lesionadas o muertas en Irak y Afganistán, no estaban en la zona de combate aunque habían pasado

los estándares de la Infantería. Rendimos homenaje a su sacrificio, pero nos damos cuenta de que formaban parte de las unidades de apoyo que pasaron por cualquiera de los estándares de pre despliegue que sus líderes les dieron (y éstos pueden variar significativamente). El estar en la zona de combate, así de peligrosa como es, sigue siendo mundos apartes de las misiones ofensivas donde nuestras unidades de combate tienen que patear puertas. Sin embargo, los defensores de las mujeres en el combate están dispuestos a mantener a las mujeres en un estándar más bajo mientras presionan para una reevaluación. El corresponsal de USA Today, Jim Michaels informa lo siguiente, “Nancy Duff Campbell, Co-Presidente del Centro nacional de leyes de la mujer dice que los marines deben reevaluar los estándares antes de poner a las mujeres en la zona de combate.”²¹ En un artículo reciente, la coronel de la Reserva del Ejército, Ellen Haring, opina que el CET, el cual las mujeres, habitualmente, encuentran imposibles de pasar, simplemente es un rito de iniciación, no una medida comparable para ingresar a la Infantería, y por lo tanto, pasar la prueba debería ser eliminado como un estándar oficial.²²

Las alegaciones de discriminación

La teniente Santangelo quiere hacernos creer que algo más que la capacidad de las mujeres es la razón por la que no están logrando los estándares de la Infantería. No es culpa de las mujeres que 92 por ciento de ellas no puedan levantar un peso de 115 lb. de los Cuatro Grandes; es porque los hombres las victimizan. Si solo no hubiera este sexismo y discriminación, las mujeres serían capaces de llevar cargas más pesadas a largas distancias sobre terrenos porosos a un ritmo más rápido sin resultar lesionadas cuatro veces más que el promedio. Ella alega que el no ofrecer a las mujeres una segunda oportunidad para pasar el Curso de oficial de infantería equivale a una discriminación. Eso no es cierto. Los únicos oficiales, hombres o mujeres a quienes se les da la oportunidad de intentar, por segunda vez, el curso son los que están programados para una unidad de infantería, según explica la teniente del Cuerpo de

Infantería de Marina, Emma Stokein, en un documento llamado “The Mission Goes First: Female Marines and the Infantry.”²³ En vista de que las unidades de combate aún están cerradas para las mujeres, no se les da una segunda oportunidad, ya que esto retrasaría su entrenamiento en el trabajo y los marines que esperan su turno tendrían que esperar más tiempo. Entonces, tanto a ella y como a todos los otros hombres que no pertenecen a una unidad de infantería a quienes no se les permite una segunda oportunidad se les discrimina con base en sus MOS, no por su sexo. Lo que sí fue un doble estándar fue dejarla intentar el curso nuevamente, lo cual hizo el comandante general, James F. Amos, luego de que Santangelo publicara su artículo. Ella pide que se ignoren las reglas y los estándares y que se le dé un trato especial por ser mujer. Es un buen comienzo para una oficial que alega querer igualdad de trato y que espera liderar a hombres en combate. ¿Desea



(Foto del Sargento Tyler L. Main, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA)

Una mujer del Cuerpo de Infantería de Marina camina a paso constante durante una marcha en carretera el 20 de febrero de 2013. El Batallón de entrenamiento de Infantería, Campamento Geiger, Estado de Carolina del Norte, ha comenzado a integrar completamente a las mujeres de la Infantería de Marina en todo un ciclo de entrenamiento. Esto le ayudará al Cuerpo de Infantería de Marina evaluar el rendimiento de las mujeres marines para determinar la posibilidad de permitir que a las mujeres se les acepte en trabajos relacionados con el combate.

que sigan su ejemplo? Una vez que sea la líder de un pelotón, ¿esperará que los hombres y las mujeres a quienes ella lidera sigan su ejemplo?

Otra alegación que hace es que el Cuerpo de Infantería de Marina deliberadamente no insta a las mujeres a entrenar arduamente. Este argumento no me suena sincero porque es muy contrario a mi propia experiencia y observaciones como mujer en el Cuerpo de Infantería de Marina. En mis cuatro años de alistamiento, de 2004 a 2008, nadie (o alguien que estuviera cerca de mí, o que conociera) me dijo que no podría competir porque era mujer, ni nada por el estilo. No se hubieran atrevido. Estaban demasiado preocupados por ser políticamente correctos ya que una broma racial escuchada por un tercero es suficiente para una demanda por acoso sexual. Tal vez, sencillamente tuve una experiencia excepcional durante cuatro años, de la isla Parris a Irak indemne de todos esos neandertales. Jamás nadie me desalentó para no entrenar fuerte, y no tuvieron que animarme para que entrenara más duro. Yo misma me presionaba lo suficientemente, incluyendo un montón de entrenamiento complementario para no ser el eslabón más débil. El comprobar la mentira feminista de que los hombres y las mujeres son intercambiables toma mucho más trabajo. Cuando estaba en el gimnasio del Campamento Lejeune, casi todos los días de la semana, jamás me percaté de una escasez de mujeres. Las mujeres compiten en deportes en los niveles más altos, y en la actualidad los triatlones de CrossFit, carreras en el lodo e Iron Man (¡Iron Woman!) están de moda. ¿No podía Santangelo en 2013 apuntalar su propia debilidad, si todo lo que necesitaba era más acondicionamiento físico? ¿Por qué una joven universitaria fuerte, jugadora de hockey, con el suficiente valor de unirse al Cuerpo de Infantería de Marina, con la capacidad de llegar a ser una oficial y con tal deseo de ver a las mujeres en combate que intentaría ingresar a la Infantería, se dejaría desalentar (supuestamente) por alguien? ¿Cómo pudo llegar tan lejos? En eso estriba el enigma usual del dogma feminista compartido por casi todas las mujeres que quieren ver a la mujer en combate: Las mujeres son tan fuertes como los hombres, pero las mujeres son víctimas de los hombres. No son lo suficientemente fuertes para evitar que las violen en su país, pero están más seguras que nada, de ir mano a mano con los integrantes del estado islámico de Irak y Siria.

Además, rechazo el cargo de Santangelo de que a los hombres en las Fuerzas Armadas se les alienta a percibir a las mujeres como débiles. En todo caso, se les anima, bajo riesgo de terminar sus carreras, tener que creer que los hombres y las mujeres son intercambiables. A los que no cantan esa canción se les acusa de librar la “guerra contra las mujeres.” En mi experiencia, el feminismo y ser políticamente correcto son tan frecuentes en los militares que los hombres exageran al intentar asegurarse de no ser ofensivos. Los líderes militares no pueden permitirse el lujo de ni siquiera pensar la verdad: Las mujeres no son ni tan fuertes ni tan atléticas como los hombres. Es asunto de biología y física. Es la Naturaleza. Lo más importante, es consistente y previsible. La biología de las mujeres las hace un déficit en combate. Los que insisten en que las unidades de combate deben abrirse para las mujeres jamás pueden demostrar que sería un verdadero beneficio debido a todos los problemas persistentes. Ellos solo pueden institucionalizar un pensamiento doble obligatorio.

En aras de las oportunidades de carrera para las mujeres, las antiguas normas más estrictas han sido relajadas o abandonadas en el transcurso de las décadas. Se acabó el salto de longitud y llevar sobre los hombros a un hombre por 40 yardas. Las tareas de entrenamiento están orientadas al equipo, donde las debilidades del individuo son camufladas por el grupo, de manera que el ejercicio de transportar una camilla por dos personas (y que nadie se atreva a decir “dos hombres”) ahora es el ejercicio donde cuatro personas transportan una camilla. Entre los estándares inferiores para las mujeres y ser políticamente correcto que se considere un abuso hacer hombres guerreros de los jovencitos, los resultados son estándares inferiores de desempeño en general. Panetta y el presidente de los Jefes de Estado Mayor Conjuntos, General Martin E. Dempsey, continuaron esta tradición que data de décadas en la sesión de información del Pentágono en enero de 2013. Dempsey dijo lo siguiente: “Si decidimos que un estándar en particular es tan alto que una mujer no podría lograrlo, ahora la carga recae sobre el servicio para que regrese y explique ¿por qué es tan alto? Verdaderamente, ¿tiene que ser tan alto?”²⁴

Me parece una pregunta muy obtusa para un líder militar, especialmente, en tiempos de guerra. Sin embargo, tiene mucho sentido a través del lente del activismo feminista porque Dempsey también dijo que

el Ejército “debe asegurarse de que haya un número suficiente de mujeres que entren en la carrera y que ya estén asignadas a los comandos relacionados y puestos de liderazgo.”²⁵ El Decreto exige que las pruebas e implementaciones se lleven a cabo simultáneamente para enero de 2016. La carga debe recaer sobre los partidarios de las mujeres en combate para demostrar que las mujeres pueden lograr y mantener los estándares de la Infantería y de las Fuerzas especiales, tal y como son, y solo después de lograrlo deberán proceder a discutir los parámetros en los cuales las mujeres podrían usarse eficazmente en las operaciones de combate. En su lugar, el Departamento de Defensa ha recaído la responsabilidad en las unidades, que también están bajo presión para demostrar que son diversas y no sexistas, al tener el número correcto de mujeres. El presupuesto del siguiente año depende de ello. Por otra parte, ¿sucede en este tipo de clima a medida que los presupuestos militares son severamente reducidos? El Ejército recientemente cortó 20.000 tropas de sus filas. Donde todo se mide contra la diversidad y la “igualdad de oportunidad de carrera para las mujeres” sobre el apresto de la misión, podemos presumir que las cuotas de mujeres seguirán siendo llenadas mientras se cortan la de los hombres mejor preparados.

La necesidad de estándares estrictos

De la infinidad de magníficas razones para mantener la exclusión de combate —tales como otras necesidades de higiene, sexo, violación, riesgo de captura, embarazo, cohesión de la unidad, divorcios y abandono de hijos, solo para nombrar unos cuantas—la incapacidad de las mujeres para lograr los estándares de la Infantería, es simplemente la primera y la más obvia. Es la pared que los activistas de las mujeres en combate no pueden escalar sin un taburete escalonado, por así decirlo.

Mientras tanto, el argumento para mantener la exclusión de combate se hace más fácil en todos los aspectos. Incluso, el que a las mujeres se les dé entrada a las unidades de combate no es bueno para el combate, no es bueno para las mujeres, no es bueno para los hombres, no es bueno para los hijos y no es bueno para el país. El argumento para la exclusión de combate puede demostrarse siempre. El ser políticamente correcto no tiene ninguna oportunidad de ganarle a la Naturaleza. Sus victorias siempre nos miran a la cara. Los hombres siguen siendo capaces de levantar más

peso y correr más rápido, con más ímpetu y por mucho más tiempo y con más peso sobre sus espaldas sin sufrir tantas lesiones. Jamás quedan embarazados. Las unidades de combate tienen necesidades que las mujeres no pueden satisfacer. Las mujeres tienen necesidades que no pueden ser integradas a la vida en una unidad de combate sin aceptar una desventaja significativa y un costo mucho mayor. Cuando el 99 por ciento de los hombres pueden llevar a cabo las tareas de levantar pesos pesados típicas de los artilleros y 85 por ciento de las mujeres no puede, entonces no hay ningún vacío que las mujeres tengan que llenar. A las mujeres ya se les usa donde se necesitan en la zona de combate, tales como en la recolección de datos de inteligencia, o lo que hice durante mi asignación, registrar a las mujeres para comprobar que no llevaran explosivos.

No hay nada en la Infantería que los hombres no puedan hacer y para los que necesiten a las mujeres. Panetta dijo que las mujeres están “sirviendo en un número cada vez mayor de funciones críticas en el campo de batalla y fuera del mismo. El hecho es que se han convertido en parte integral de nuestra capacidad para llevar a cabo nuestra misión.”²⁶ Las mujeres han servido honorablemente en la zona de combate, pero no bajo los estándares de la Infantería en las misiones donde hay que patear puertas. Seamos sinceros. Las palabras de Panetta son un cuento — no están exactamente hechas de los sueños de los comandantes de combate cuando se trata de crear la punta de la lanza.

Las mujeres militares son fuertes, resistentes y dedicadas por derecho propio. Las mujeres no necesitan estar en las unidades de combate para demostrar que son importantes, o servir honorable y eficazmente, y tampoco para ganar oportunidades de carrera. Las mujeres han logrado algunos de los niveles más altos de liderazgo militar sin entrar a las unidades de combate. Estados Unidos está en guerra con salvajes que violan a niñas, asesinan por honor, llevan a cabo atentados suicidas, indiscriminadamente amputan, decapitan y violan a su paso en Irak y Afganistán, sin límites de reglas de enfrentamiento, o medidas de diversidad. Los estándares estrictos de los hombres de las Fuerzas Armadas existen para que la nación venza a los enemigos con la menor cantidad de bajas posibles. Deberíamos considerar perjudicial para todos, los intentos de deshacerse de los estándares estrictos y deberíamos rechazarlo enfáticamente. ■



(Foto: Guardia Nacional del Ejército de EUA, Sgto. Tim Morgan)

Soldados estadounidenses y rumanos practican cómo comunicarse a través de un intérprete durante un ejercicio práctico del Equipo de participación femenina en el campo aéreo Kandahar, Afganistán, 27 de agosto. Más de treinta soldados femeninos en el Comando Sur Regional se reunieron en el evento de dos días de duración donde aprendieron de otros FET y colaboraron en cuanto a las maneras de mejorar los papeles que desempeñan en calidad de mujeres asesoras. El curso estuvo abierto para todas las soldados mujeres interesadas en ingresar a un FET.

Jude Eden sirvió en el Cuerpo de Infantería de Marina desde 2004 a 2008 en calidad de especialista en comunicaciones de datos y se desempeñó en el servicio de control de entrada con la Infantería del Cuerpo de Infantería de Marina en las afueras de Faluya durante la Operación Iraqi Freedom de 2005 a 2006. Cuenta a su haber con una licenciatura de la Universidad de Hillsdale en Literatura inglesa y Ciencia política y escribe sobre diversos temas, con énfasis en las mujeres en combate, en politicalanimalblog.com. Actualmente, se desempeña en calidad de administradora de un centro de datos en Washington, Estado de Carolina del Norte. Su dirección de Twitter es @Jude_Eden.

Referencias Bibliográficas

1. Sage Santangelo, "Fourteen Women Have Tried, and Failed, the Marines' Infantry Officer Course. Here's Why," *The Washington Post*, 28 March 2014, http://www.washingtonpost.com/opinions/fourteen-women-have-tried-and-failed-the-marines-infantry-officer-course-heres-why/2014/03/28/24a83ea0-b145-11e3-a49e76adc9210f19_story.html (accesado el 12 de enero de 2015).

2. Brian Mitchell, *Women in the Military: Flirting With Disaster*

(Washington, DC: Regnery Publishing, Inc., 1998), 58. Mitchell is referencing Department of Behavioral Sciences and Leadership, *Project Athena: Report on the Admission of Women to the U.S. Military Academy*, vols. I-IV (West Point, NY: U.S. Military Academy, 1 June 1979)

3. Mitchell, 42. Mitchell también cita a Lois B. DeFleur, David Gillman, and William Marshak, "The Development of Military Professionalism Among Male and Female Air Force Academy Cadets"

(paper, Inter-University Seminar on Armed Forces and Society, October 1977), 168. Una vez ingresados, a los cadetes se les presentan pruebas de aptitud física. El promedio de pull-ups es 11. El promedio de las mujeres es de 24.1 segundos en el "Flexed-arm hang". Mitchell también cita a DeFleur, Gillman, and Marshak, "Sex Integration of the U.S. Air Force Academy, Changing Roles for Women," *Armed Forces and Society* 4(4) (Agosto 1978): p. 615.

4. Office of the Deputy Chief of Staff for Personnel, Department of the Army, "Women in the Army Policy Review," *Final Report of Women in the Army Policy Review Group* (Washington, D.C.: Department of the Army, 12 November 1982), 9, <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a122251.pdf> (accesado el 23 de January 2015).

5. *Ibíd.*, págs. 2-16.

6. Force Systems Directorate of the U.S. Army Concepts Analysis Agency, *Evaluation of the Military Entrance Physical Strength Capacity Test (E-MEPCAT)* (Bethesda, MD: U.S. Army Concepts Analysis Agency, 1985), v.

7. Stephanie Gutmann, *The Kinder, Gentler Military: Can America's Gender-Neutral Fighting Force Still Win Wars?* (New York: Scribner, 2000), p. 254.

8. Center for Military Readiness, *U.S. Marine Corps Research Findings: Where is the Case for Co-Ed Ground Combat?*, October 2014, vi, <http://cmrlink.org/data/sites/85/CMRDocuments/InterimCMRSPECRpt-100314.pdf> (accesado el 9 de enero de 2015). A fin de obtener otras fuentes ver el Informe del CMR sobre el entrenamiento de la Infantería de Marina y los datos del Centro de Comando de datos de Investigación de salud naval.

9. *Ibíd.*

10. *Ibíd.*

11. *Ibíd.*

12. *Ibíd.*

13. *Ibíd.*

14. Kingsley Browne, *Co-ed Combat: The New Evidence That Women Shouldn't Fight the Nation's Wars* (New York: Penguin Group, 2007), 24. Browne cites Phillip Bishop, Kirk Cureton, and Mitchell Collins, "Sex Difference in Muscular Strength in Equally Trained Women," *Ergonomics* 30, no. 4 (1987): 675-687.

15. Browne, 26. Browne cites Constance Holden, "An Everlasting Gender Gap?" *Science* 305, Núm. 5684 (julio de 2004): págs. 639-640.

16. Kirsten Scharnberg, "Stresses of Battle Hit Female GIs Hard," *Chicago Tribune*, 20 de marzo de 2005, http://articles.chicagotribune.com/2005-03-20/news/0503200512_1_ptsd-female-veterans-female-troops (accesado el 12 de enero de 2015). Scharnberg writes, "And studies indicate that many of these women suffer from more pronounced and debilitating forms of PTSD [post-traumatic stress disorder] than men."

17. Robert L. Maginnis, *Deadly Consequences: How Cowards*

Are Pushing Women Into Combat (Washington, DC: Regnery Publishing, Inc., 2013), 1p. 22. Ver Maginnis para obtener los numerosos estudios que cita.

18. Katie Petronio, "Get Over It! We Are Not All Created Equal," *Marine Corps Gazette* 97:3, marzo de 2013, <https://www.mca-marines.org/gazette/2013/03/get-over-it-we-are-not-all-created-equal> (accesado el 12 de enero de 2015, necesita cuenta para ingresar a la página).

19. Associated Press, "Half of Female Marines Fail 3-Pullup Requirement," 2 de enero de 2014, disponible en CBSNews.com, <http://www.cbsnews.com/news/most-female-soldiers-fail-3-pullup-requirement/> (accesado el 12 de enero de 2015).

20. Former Secretary of Defense Leon E. Panetta, quoted in U.S. Department of Defense news transcript of press briefing by then Secretary Panetta and Chairman of the Joint Chiefs of Staff Gen. Martin E. Dempsey from the Pentagon, 24 de enero de 2013, <http://www.defense.gov/transcripts/transcript.aspx?transcriptid=5183> (accesado el 12 de enero de 2015).

21. Jim Michaels, "First Marine Ladies Head to Infantry Training in Quantico," *Business Insider.com*, 3 de octubre de 2012, <http://www.businessinsider.com/first-marine-ladies-head-toinfantry-training-in-quantico-2012-10> (accesado el 12 de enero de 2015).

22. Ellen Haring, "Can Women Be Infantry Marines?," *Charlie Mike Blog*, War on the Rocks.com, entry posted 29 May de 2014, <http://warontherocks.com/2014/05/can-women-be-infantry-marines/#> (accesado 12 de enero de 2015). Haring writes, "the Combat Endurance Test serves as an initiation rite and not a test of occupational qualification. Do initiation rites have a place in our military? ... Let's call it what it is—a challenging initiation into an elite group that prides itself on being tough, resilient, and loyal to the foundational beliefs of this country." (falta traducir)

23. Emma Stokien, "The Mission Goes First: Female Marines and the Infantry," *Charlie Mike Blog*, War on the Rocks.com, entry posted 3 June 2014, <http://warontherocks.com/2014/06/the-mission-goes-first-female-marines-and-the-infantry/#> (accesado el 12 de enero de 2015). Stokien writes, "Women still cannot be assigned as 0302 infantry officers even if they pass the course. ... Eventually Marines not bound for the infantry must be trained for and perform the jobs they have been assigned to fulfill the needs of the Marine Corps. Attempting and reattempting IOC [Infantry Officer Course] can take the better part of a year on top of an already long training pipeline." (falta traducir)

24. Gen. Martin E. Dempsey, quoted in U.S. Department of Defense news transcript of press briefing by then Secretary of Defense Leon E. Panetta and Gen. Dempsey from the Pentagon, 24 enero de 2013.

25. *Ibíd.*

26. *Ibíd.*, ex secretario de Defensa, Leon E. Panetta.



(Foto: Army News Service)

Un soldado apunta con un Sistema de arma XM-25 en el Centro de prueba Aberdeen, Estado de Maryland. Esta arma cuenta con una gran variedad de miras, sensores y láseres alojados en una unidad de control de fuego de adquisición de blanco en la parte superior, un cargador de gran tamaño detrás del mecanismo del gatillo, y un cañón corto y ominoso, envuelto por una funda de amortiguación de retroceso.

La ética y el soldado potenciado del futuro cercano

Coronel (retirado), Dave Shunk, Fuerza Aérea de EUA

Vivimos en un mundo de tecnologías revolucionarias que avanzan rápidamente, que no solo están remodelando nuestro mundo y guerras, sino también la creación de una serie de preguntas éticas que deben abordarse. Pero al

intentar responderlas, también debemos explorar en primer lugar ¿por qué, exactamente, es tan difícil, sostener discusiones efectivas sobre ética, tecnología y guerra?

— P.W. Singer

El súper soldado viene en camino —tal vez no mañana, pero pronto. Así como las invenciones tecnológicas están cambiando nuestra sociedad, también la tecnología se infiltra a través de los campos de batalla y la ética del soldado. A menudo, se discuten las posibilidades de potenciar a los soldados, pero escasamente los desafíos éticos que imponen las nuevas tecnologías.

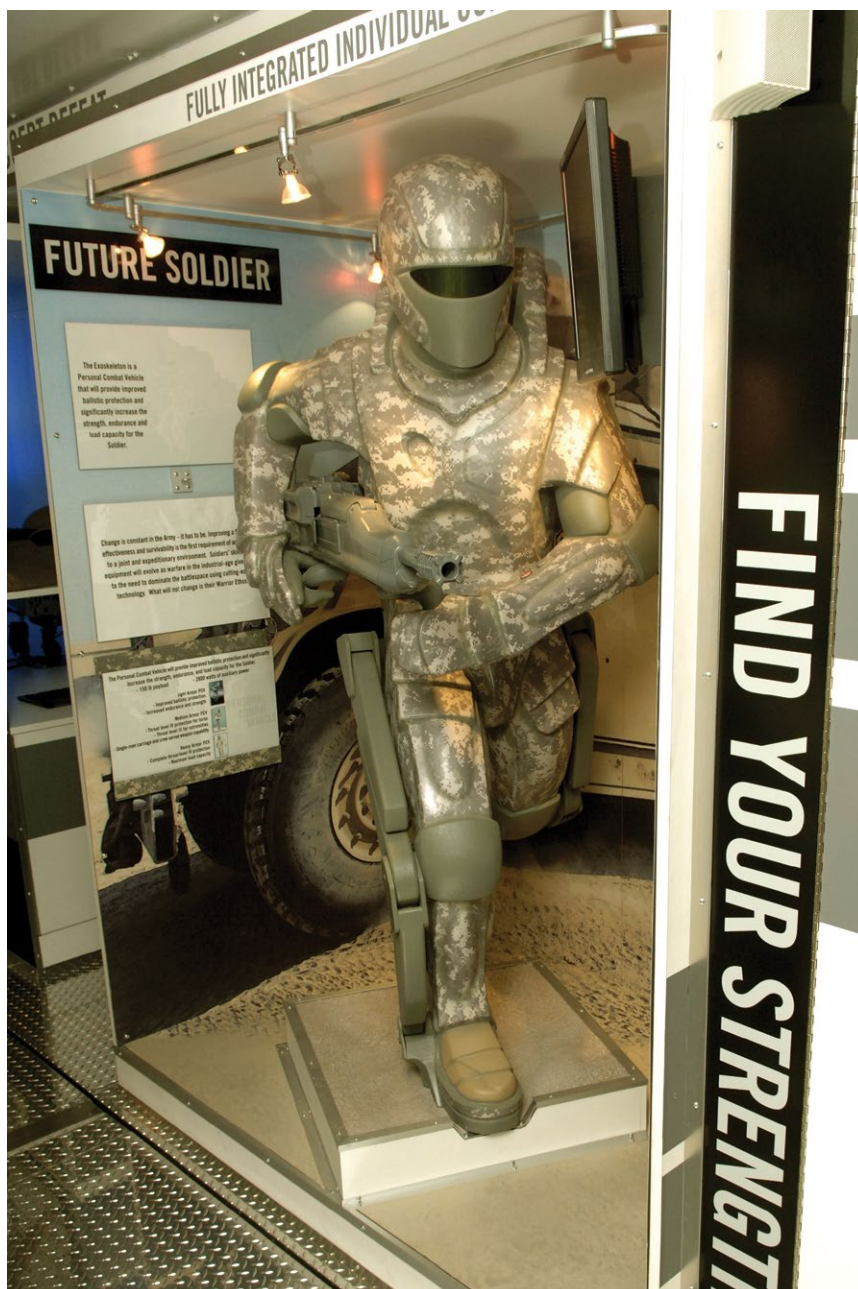
En un futuro cercano, la ciencia y la tecnología ofrecerán muchas opciones sorprendentes para potenciar o equipar al soldado. Como cualquier innovación en la guerra, el Ejército debe discutir la ética de potenciar a los soldados. La planificación debe comenzar en cómo incorporar en el Ejército al soldado potenciado. Una iniciativa de planificación integral podría prevenir consecuencias accidentales de la tecnología puesta en práctica, que no toma en cuenta la ética, los conceptos y la doctrina. El Ejército debe llegar a un acuerdo, no sólo en cuanto a la creación —o luchar en contra— de soldados potenciados sino también sobre la comprensión de los desafíos éticos imprevistos y los efectos de segundo y tercer orden de tal guerra.

En el nivel muy básico, todos los elementos que llevan y usan los soldados podrían considerarse mejoras para ayudarles en la batalla. En 480 A.C. en la batalla de las Termópilas, las mejoras de los espartanos eran en forma de escudos, lanzas y espadas. En la batalla de Agincourt en 1415, el rey inglés, Enrique V y sus fuerzas, tenían sus propias mejoras: los caballeros ingleses montaban caballos de guerra y llevaban blindaje mientras que los arqueros ingleses lanzaban flechas con el arco largo.

Hoy en día, los soldados estadounidenses llevan armaduras corporales mejoradas, armas, radios y baterías que pesan más de 34

kilos. Sin embargo, la manera de mejorar el exterior pronto se incrementará con tecnologías que están por desarrollarse.

Probablemente, los soldados del futuro serán potenciados a través de la neurociencias, biotecnología, nanotecnología, genética y drogas. Según el escrito de Patrick Lin, en la revista *The Atlantic*, sobre la ética de los soldados potenciados, “El mejoramiento de los soldados a través de un aumento biológico o tecnológico en cuanto



(Foto: Fuerza Aérea de EUA, Daren Reehl)

La exhibición del soldado futuro muestra un vehículo de combate personal futurista concebido por el Programa Executive Office Soldier para aumentar la fuerza, resistencia y capacidad de carga.

al aumento de las capacidades humanas, reduce los riesgos del soldado al proporcionarle ventajas tácticas sobre el enemigo.”¹ Lin describe las iniciativas para desarrollar a un “súper soldado” que puede desempeñarse mejor que una máquina.

¿Por qué es importante la ética para el soldado potenciado?

En un informe de 2010 preparado por el Laboratorio Aeromédico de Investigación del Ejército de EUA sobre la conveniencia de usar drogas para mejorar la capacidad de comprensión de las tropas, se dice que el Ejército ha puesto a prueba la droga modanifil y cafeína (para promover la vigilia) a fin de usarlas en las operaciones militares, y que la política del Ejército ya aprueba algunas drogas para el mejoramiento de la comprensión.² Los autores del informe esperan que se tomen en consideración más drogas para mejorar las capacidades de los soldados. Sin embargo, los autores apenas mencionan las preocupaciones éticas del uso de drogas tales como la modanifil en términos del mejoramiento de las capacidades de los soldados en lugar de sus fines terapéuticos. Por otra parte, su revisión de la literatura y cuestiones relacionadas con la ética se basa en seis fuentes y solo ocupa una página de un informe de 50 páginas.

Una definición de la palabra potenciación. Según los diccionarios Oxford en línea, la *potenciación* es “un aumento o mejora en la calidad, valor o extensión.”³ Una definición válida de la potenciación que podría usarse en los combatientes, según Lin, es que “una potenciación es una intervención médica o biológica al cuerpo concebida para mejorar el rendimiento, apariencia, o capacidad mucho más de lo que es necesario para lograr, mantener, o restaurar la salud.”⁴

Los peligros en cuanto a la potenciación de los soldados. Los riesgos que acompañan el mejoramiento no son nuevos. A lo largo de la historia, los ejércitos han usado potenciaciones arriesgadas tales como drogas adictivas para mejorar el rendimiento de los soldados en combate. Por ejemplo, altas dosis de cafeína, modanifil y anfetaminas, las cuales todas han demostrado ser sumamente eficaces para revertir temporalmente la degradación del rendimiento mental en soldados privados del sueño.

Incluso, en los primeros días de la civilización occidental, nuestra mitología idealizaba al súper soldado.

En la actualidad todavía se cuenta la historia del Aquiles casi invulnerable en la batalla de Troya, que se originó alrededor del año 850 A.C. La búsqueda del potenciado Aquiles se produjo durante la Segunda Guerra Mundial, también acompañado por problemas éticos.

El soldado potenciado en la Segunda Guerra Mundial

El Ejército de EUA y otros ejércitos durante la Segunda Guerra Mundial, les dieron anfetaminas a los soldados para evitar lo que se denominó el “cansancio de combate.”⁵ Los ejércitos utilizan anfetaminas “para combatir la fatiga, la depresión y para mejorar el rendimiento y la resistencia.”⁶

La Wehrmacht alemana. Uno de los primeros intentos, en gran escala, para potenciar a los soldados tiene que ver con la Wehrmacht.⁷ Andreas Ulrich describe cómo los militares alemanes proporcionaron un estimulante llamado Pervitin a los soldados en combate.⁸ Pervitin, una metanfetamina, por lo regular fue vista como un fármaco aprobado para ser usado cuando los soldados estaban propensos a ser sometidos a un estrés extremo. Ulrich informa que en un memorándum para los oficiales médicos de la Armada alemana se estipulaba lo siguiente:

Cada médico debe estar consciente de que Pervitin es un estimulante sumamente diferenciado y poderoso, una herramienta que le permite, en cualquier momento, ayudar activa y efectivamente a ciertos individuos dentro de su rango de influencia para lograr un promedio alto de rendimiento.⁹

Ulrich también informa lo siguiente:

Entre abril y julio de 1940, más de 35 millones de tabletas de Pervitin e Isofan (una versión ligeramente modificada) fueron enviados al Ejército alemán y a la Fuerza Aérea. Algunas de las tabletas que contenían tres miligramos de sustancia activa, fueron enviadas a divisiones médicas de las Fuerzas Armadas bajo el nombre código de OBM y directamente distribuidas a las tropas. Los paquetes fueron etiquetados “Estimulante,” y en las instrucciones se recomendaba una dosis de una a dos tabletas “solo de ser necesario, para mantener despiertos a los soldados.”¹⁰

Ulrich afirma que aunque la Pervitin había comenzado a estar disponible solo con receta médica, a finales de 1939, todavía se consumía en enormes cantidades.¹¹

El resultado fue graves daños en la salud, incluyendo ataques de corazón fulminantes de algunos soldados alemanes. Por lo tanto, en junio de 1941, la Pervitin fue señalada dentro de la categoría de la ley contra el opio. Después de eso, el consumo ilícito y venta ilegal de la Pervitin fueron castigados como un crimen. Los médicos tuvieron que seguir órdenes estrictas relativas al uso de la Pervitin y su distribución a los soldados.¹²

Por último, a los médicos alemanes se les habló sobre el peligro de la adicción a las anfetaminas y el uso disminuyó. Sin embargo, esto no significa que no hubo más problemas con la Pervitin. Los oficiales y soldados comunes fueron castigados por abusar o seguir adictos a la misma, incluso algunos, años después de que terminara la guerra.¹³

El Ejército de Estados Unidos. El Ejército estadounidense también se interesó por las anfetaminas y la cafeína para potenciar al soldado. Algunas de las primeras evaluaciones se llevaron a cabo en el Laboratorio de Cansancio de Harvard en el que se efectuaron comparaciones de cafeína con la anfetamina llamada Benzedrina. Este interés fue estimulado por el uso de la metanfetamina por los alemanes durante los primeros años de la guerra de Blitzkrieg.

Harris R. Lieberman, Jessica Cail y Karl E. Friedl informaron que el Ejército estadounidense proporcionó Benzedrina a los soldados durante la guerra, principalmente en tabletas de 5 mg, aunque los inhaladores también estaban disponibles.¹⁴ El Ejército continuó usando las anfetaminas, incluso después de que otros países como Alemania y el Reino Unido comenzaron a darse cuenta de los problemas del uso irrestricto de la droga.¹⁵ Los estudios publicados después de la guerra destacaron la preocupación por el juicio y voluntad deteriorada de continuar con el rendimiento deficiente o peligroso. Además, los estudios también encontraron

que la anfetamina, en contraposición a la cafeína y la modanafil, aumentaban los riesgos que se tomaban cuando se experimentaba una prolongada vigilia que deterioraba el juicio.¹⁶

Los síntomas de abstinencia de anfetamina principalmente consistían de fatiga mental, depresión y aumento de apetito. Los síntomas duraban días con un uso ocasional, y por semanas o meses con el uso crónico, según el tiempo y la cantidad de anfetamina usada. Además, los síntomas de abstinencia incluían ansiedad, agitación, dormir en exceso, sueños vívidos o lúcidos y pensamientos de suicidio.¹⁷

De manera que ¿cuál fue el problema ético al dar anfetaminas a los soldados en la Segunda Guerra Mundial? Con la eventual comprensión de sus efectos ¿bajo qué condiciones de combate los beneficios de estar alerta y despierto, a corto plazo, invalidaron el asunto ético de la posible adicción a la anfetamina? Interrogantes similares ya complican tomar en consideración futuras mejoras.

El problema ético

Con las posibilidades de varios tipos de mejoras para los soldados en un futuro cercano, ¿cuáles son algunos posibles desafíos éticos futuros? Según William D. Casebeer, “las preguntas éticas son preguntas normativas. Tratan con lo que debemos hacer, lo que está permitido dentro del bien y el pensamiento y conducta correcta, y qué clase de personas debemos ser.”¹⁸

En los diccionarios Oxford en línea, se define la ética de la siguiente manera: “Principios morales que rigen la conducta de una persona o grupo.”¹⁹ La ética de combate define las acciones permitidas en la guerra. El Diccionario de Términos militares y asociados del Departamento de Defensa no cuenta con una definición de ética, ética de combate, ni potenciación.²⁰

La historia del guerrero potenciado—1993

Muchos hombres somalíes, especialmente jovencitos, que cruzaron a los alrededores de Mogadiscio en vehículos “técnicos”, con ametralladoras calibre .50 atornilladas en la parte posterior del vehículo, eran adictos al khat, una anfetamina suave parecida al berro. A la media tarde era cuando subía el ciclo diario. La mayoría comenzaba a masticar la droga al medio día y para el atardecer ya estaban drogados, ansiosos y listos para partir.

—Mark Bowden, *Black Hawk Down* (New York: Atlantic Monthly Press, 1999), 21.

La historia del guerrero potenciado—2003

Durante la Operación Iraqi Freedom, los pilotos de los bombarderos B-2 stealth, volaron sin cesar misiones de combate desde la Base de la Fuerza Aérea Whiteman, Estado de Misuri, un promedio de 35,3 horas por incursión. Las incursiones a Afganistán alcanzaron una duración máxima de 44 horas. Cada tripulación de dos pilotos usó contramedidas para la fatiga que consistía en tomar la droga Zolpidem antes de la misión de vuelo, y durante el vuelo tomaban siestas breves, caféina o dextroamfetamina.

—David N. Kenagy col., “La dextroamfetamina se usa durante las misiones de combate B-2,” *Aviation, Space, and Environmental Medicine*, Volume 75, Number 5, mayo de 2004.

La ética no es nueva para el soldado en combate. Los convenios de Ginebra y otros tratados ayudan a definir lo que es ético y poco ético en combate. Lo nuevo es la embestida violenta que llegará con las tecnologías las cuales traerán preguntas éticas sobre los soldados potenciados en las operaciones de combate.

Están surgiendo nuevos retos éticos de los avances tecnológicos de células madre, genética, neurociencias, robótica y tecnologías de informática. Lawrence Hinman del Centro para la Ética en la Ciencia y Tecnología de la Universidad de San Diego, informa que “estos acontecimientos han creado hermetismos éticos, situaciones en las que nuestra tecnología ha sobrepasado nuestro marco conceptual ético.”²¹ Si bien esta declaración fue hecha en 2008, sigue siendo válida. De hecho, las referencias militares actuales sobre soldados mejorados son muy limitadas.

Patrick Lin declara lo siguiente:

Nuestra capacidad para “modernizar” el cuerpo de soldados a través de drogas, implantes y exoesqueletos, puede estar entre las normas éticas de la guerra según la hemos comprendido... Queremos que nuestros combatientes se hagan más fuertes, más conscientes, que tengan mayor resistencia y sean más maniobrables en diferentes ambientes... Una vez que se resuelvan las preguntas éticas y de seguridad, el Ejército tendrá que prestar atención al impacto de las mejoras humanas en sus operaciones. Al cambiar la biología humana, podríamos estar cambiando las presunciones tras las leyes actuales de la guerra y hasta la ética humana.²²

Edmund G. Howe, director del programa de Ética médica de la Universidad de Servicios Uniformados, en 2010 escribió un libro sobre las innovaciones inspiradas biológicamente en que los nuevos métodos en la biotecnología, nanociencia y neurobiología plantean

preguntas éticas, ya que los mismos pueden cambiar al cuerpo humano.²³ Howe dice que si bien las innovaciones apoyan el logro de las misiones, las consideraciones de su uso deben tomar en cuenta la ética. Howe considera que antes de que las nuevas tecnologías se usen en las operaciones militares —que debe ser la prioridad de su uso— las fuerzas estadounidenses deben establecer los límites éticos.

En el 2011 *Force Health Protection Concept of Operations* (CONOPS, por sus siglas en inglés) del Departamento de Defensa se trata la potenciación del soldado.²⁴ En este documento se establece que la optimización del rendimiento humano “mejorará la capacidad de la fuerza conjunta futura para completar tareas esenciales.”²⁵ Si bien los medios no están claros, afirma que la optimización del rendimiento humano “extenderá la capacidad física y mental, y mejorará la resistencia fisiológica y psicológica para reducir lesiones y enfermedades.”²⁶

El documento también menciona las funciones que eventualmente afectarán la optimización del rendimiento humano. Prevé la capacidad de controlar la fatiga de los soldados en combate; mejorar las capacidades sensoriales, cognitivas y motoras; mejorar el aprendizaje, las comunicaciones y la toma de decisiones; y mejorar la capacidad fisiológica y de resistencia.²⁷ Sin embargo, no se ofrece ninguna discusión sobre la ética.

En un futuro cercano, los soldados potenciados enfrentarán muchos desafíos éticos. ¿Tienen que dar su consentimiento los soldados potenciados para cualquier tipo de mejora? De ser así, ¿qué nivel de consentimiento? ¿Puede rechazar un soldado una potenciación, basado en razones éticas como creencias religiosas? ¿Hay límites sobre quién debe ser

potenciado? ¿Cómo se ve afectada la auto imagen de una persona potenciada? ¿Debe revelar el soldado el nivel de potenciación a sus compañeros? ¿Pueden los integrantes del servicio conservar las potenciaciones cuando se reintegran a la vida civil? ¿Cuáles son las consecuencias secundarias y accidentales del soldado potenciado? ¿Cuáles son los efectos, a largo plazo, sobre la salud mental, emocional y física del soldado potenciado? ¿Cuáles son las consecuencias de salud, a largo plazo, de las potenciaciones permanentes, tales como piezas biónicas o un implante neural?

En vista de que algunas potenciaciones pueden ser experimentales, o plantear riesgos para la salud, a largo plazo, ¿debe ser reversible la potenciación militar?²⁸ De llegar a ser irreversibles, ¿podrían algunas potenciaciones —independientemente de los beneficios inmediatos para la misión militar— eventualmente violar los derechos básicos de los soldados al inhibir sus perspectivas de llevar a cabo una vida normal después del servicio?

¿Bajo qué condiciones se le ordenará o pedirá a un soldado aceptar una potenciación arriesgada, o que todavía no se ha puesto a prueba como una vacuna experimental? ¿Podrá la ingeniería genética, el aumento neurobiológico y la especialización evitar desmovilizar a los soldados al final del conflicto? ¿Cómo afectarán los soldados potenciados el desempeño táctico de su unidad? ¿Qué desafíos adicionales crearán para sus unidades?

Los factores éticos en el nivel táctico con efectos de segundo y tercer orden

¿Cuáles son algunos de los efectos que pueden traer a las operaciones tácticas los soldados potenciados? Como un ejemplo, ¿servirán en las mismas unidades los soldados potenciados y los no potenciados? ¿Tendrán los soldados potenciados sus propias unidades élite? ¿Cómo afectará el empleo de los soldados potenciados la cohesión y moral de la unidad? ¿Cómo regirán los estándares

de entrenamiento a los soldados potenciados y normales? ¿Podría liderar con eficacia un oficial normal a soldados alistados potenciados?

¿Se precipitarían los soldados potenciados a situaciones arriesgadas cuando sus homólogos normales no lo harían? En vista de que representa una inversión como beneficio potencial para los combatientes individuales, ¿deben ser los soldados potenciados tratados de manera distinta a los soldados que no han sido potenciados, tales como tiempo de servicio y requisitos de ascenso de grado? ¿Afectará negativamente la moral general de la tropa, un trato preferencial a cualquier grupo en particular?

Si el comportamiento de un soldado potenciado se sale de control y viola las leyes de guerra, ¿quién



(Foto: DARPA)

Un exoesqueleto en desarrollo en la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa.

tendrá la culpa? ¿Quién será responsable? ¿Será el soldado, el líder del combate, o el equipo médico que lo creó? ¿Deben modificarse las leyes de guerra para incluir a los soldados potenciados? ¿Estarán reacias las fuerzas enemigas a tomar a nuestros soldados potenciados como prisioneros? ¿Serán los soldados potenciados objetivos de captura para revertir la ingeniería biológica, o los implantes neurológicos?

En combate ¿se les asignarán misiones más peligrosas a los soldados potenciados que a los no potenciados? ¿Estarán permanentemente a la vanguardia de las patrullas? Si resultan heridos dos soldados, uno normal y uno potenciado, ¿recibirá prioridad el soldado potenciado basado en el valor de las mejoras y la probabilidad de supervivencia? ¿Necesitarán los enfermeros de combate entrenamiento adicional para tratar a los soldados potenciados? Los medicamentos pueden reducir las respuestas fisiológicas al estrés, tales como palpitaciones, temblores y sudoración. Tales medicamentos pueden dar como resultado que los soldados sientan menos miedo durante el combate.

¿Cuál es la ética para luchar contra un soldado enemigo potenciado? ¿Serán pertinentes los convenios de Ginebra y demás convenios? ¿Qué sucede si un soldado enemigo potenciado llevara una amenaza biológica en su torrente sanguíneo? ¿Qué tipo de instalaciones de prisionero de guerra enemigo será necesaria para confinar al prisionero de guerra enemigo potenciado? ¿Cómo sabrán las fuerzas amigas que sus enemigos han sido potenciados? ¿Cómo tratarán las unidades médicas a los prisioneros de guerra enemigos durante su desintoxicación? ¿Proporcionarán nuestras unidades médicas tratamientos farmacológicos en curso, a los prisioneros de guerra enemigos? ¿Cómo las instalaciones desactivarán de manera segura los implantes neurales, o armas biónicas, o biológicas en prisioneros de guerra enemigos potenciados?

¿Cuál es la ética en cuanto a luchar contra un soldado enemigo potenciado que no siente dolor? ¿Será ocasionándole un trauma grave, o la muerte la única manera de detener a ese soldado? Preguntas como éstas que tienen que ver con el soldado potenciado y la ética de combate parecen dar por sentado una pequeña discusión sobre los conceptos y doctrina militares actuales.

Los ejemplos de la innovación tecnológica sin discusión ética, sin compartir información y sin planificación.

Dos ejemplos recientes demuestran que las innovaciones tecnológicas pueden salir mal cuando se implementan sin discusión ética, sin compartir información y sin planificación. Estos dos ejemplos son ataques de drones y las violaciones de privacidad llevadas a cabo por la Agencia de seguridad nacional (NSA, por sus siglas en inglés).

Los ataques de drones demuestran la complejidad de la tecnología, política, guerra y ética. Los drones proporcionan a las fuerzas estadounidenses la presencia persistente a través de ataques de largo alcance con poco o ningún riesgo para nuestros operadores. Nuestros enemigos, países neutrales y los aliados tienen una visión distinta. Desde el punto de vista internacional, el uso de drones estadounidenses muestra poco respeto por la soberanía, espacio aéreo y límites de otras naciones. En la cobertura del Medio Oriente, Afganistán y Pakistán, los medios de comunicación extranjeros representan a individuos que hablan del terror psicológico que produce la presencia diaria de los drones sobre sus cabezas.

Las fuentes de noticias extranjeras comparten historias de gente que constantemente se preguntan cuáles patrones de comportamiento los operadores de los drones consideran sospechosos. La gente está preocupada porque los drones toman la decisión de quién vive y quién muere, cuántas muertes de civiles son permisibles y cómo se definirá a un “militante”.²⁹

La siguiente área es la NSA, que usa programas de *software* para interceptar el uso de Internet y correos electrónicos en Estados Unidos y en el extranjero. La NSA ha usado diversos medios tecnológicos para espiar en Estados Unidos y a los ciudadanos extranjeros, jefes de estado de otros países (incluyendo a la Canciller de Alemania) y a compañías extranjeras.³⁰ Este programa de *software* tiene que ver con la vigilancia no autorizada de estadounidenses u otras personas en Estados Unidos, opuesto a la ley y orden ejecutiva. Además, la NSA podría hacer blanco a los aliados en el extranjero con estos mismos programas de vigilancia.

Tanto los ataques de drones como el espionaje de la NSA demuestran la implementación de la tecnología sin tomar cuidadosas consideraciones éticas.

A ambos programas les ha faltado la supervisión de la integración tecnológica, la ley y la toma de decisiones éticas. Ambos casos demuestran el problema de la implementación tecnológica sin una discusión cuidadosa, sin compartir información y sin planificación. La tecnología puede hacer fácil matar o ignorar el estado de derecho.

Conclusión

La discusión de la ética para el soldado potenciado carece de conceptos y doctrina del Ejército. Uno de los retos del avance de la ciencia y de la tecnología será la capacidad de que la ética de combate del Ejército permanezca a la vanguardia de los soldados

potenciados. Como cualquier innovación en la guerra, la ética de combate del soldado potenciado debe abordarse. Las normas deben ser establecidas y compartidas. La planificación integral debe comenzar en cómo incorporar en el Ejército al soldado potenciado.

Están llegando los avances tecnológicos que pueden radicalmente cambiar no sólo la cara del combate sino también el mundo ético del combate. Esperemos que el soldado potenciado aparezca en la escena guiado por nuestra ética y no por la tecnología. Friedrich Nietzsche advierte lo siguiente: "El que lucha con monstruos debe tener cuidado, a menos que se convierta en otro monstruo."³¹ ■

David Shunk es un investigador y escritor del Centro de Integración de las Capacidades del Ejército, División de guerra futura, Fuerte Eustis, Estado de Virginia. Cuenta a su haber con una maestría en Artes y ciencias militares de la Escuela de Comando y Estado Mayor General y otra maestría en Estrategia de seguridad nacional de la Escuela Nacional de Guerra. Shunk es un Coronel (retirado) de la Fuerza Aérea, piloto de B-52G y veterano de combate en la Operación Desert Storm, su última asignación militar fue en calidad de vicecomandante de ala del B-2 de la 509ª Ala de Bombardeo, Base Aérea Whiteman, Estado de Misuri.

Referencias Bibliográficas

Epígrafe. Why Is It So Hard To Talk About Morality When It Comes to New Military Technology?" *Journal of Military Ethics*, 9(4) (December 2010): 299, http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2010/12/robotics%20ethics%20singer/12_robotics_ethics_singer.pdf (accesado el 24 de noviembre de 2014).

1. Patrick Lin, "More Than Human? The Ethics of Biologically Enhancing Soldiers," *The Atlantic.com*, 16 February 2012, <http://www.theatlantic.com/technology/archive/2012/02/more-than-human-the-ethics-of-biologically-enhancing-soldiers/253217/> (accesado el 1 de octubre de 2014).

2. United States Army Aeromedical Research Laboratory report, *Cognition-Enhancing Drugs and Their Appropriateness for Aviation and Ground Troops: A Meta-Analysis*, USAARL Report No. 2011-06, Amanda Kelley et al., (Fort Detrick, MD: U.S. Army Medical Research and Materiel Command: December 2010), 1, <http://www.usaarl.army.mil/TechReports/2011-06.pdf> (accesado el 24 de noviembre de 2014).

3. *Oxford Dictionaries Online*, s.v. "enhancement," <http://oxford-dictionaries.com> (accesado el 23 de octubre de 2014).

4. Patrick Lin.

5. Nicolas Rasmussen, *On Speed: The Many Lives of Amphetamine* (New York, NY: New York University Press, 2008).

6. Franklin D. Jones "Sanctioned Use of Drugs in Combat," in ed. P. Pichot et al, *Psychiatry: The State of the Art: Vol. 6, Drug*

Dependence and Alcoholism, Forensic Psychiatry, Military Psychiatry, (New York, NY: Plenum Publishing Company, 1985): 489-494; cited in Harris R. Lieberman, Jessica Cail, and Karl E. Friedl, "Performance-Maintaining and Performance-Enhancing Drugs and Food Components," in *Military Quantitative Physiology: Problems and Concepts in Military Operational Medicine*, ed. Martha K. Lenhart, (Fort Detrick, MD: Office of the Surgeon General, Department of the Army, Borden Institute, 2012), 106-107, https://ke.army.mil/bordeninstitute/published_volumes/mil_quantitative_physiology/QPchapter04.pdf (accesado el 1 de octubre de 2014).

7. Andreas Ulrich, trans. Christopher Sultan, "The Nazi Death Machine: Hitler's Drugged Soldiers," *Der Spiegel Online International*, 6 May 2005, <http://www.spiegel.de/international/the-nazi-death-machine-hitler-s-drugged-soldiers-a-354606.html> (accesado el 28 de octubre de 2014).

9. Ibid.

10. Ibid.

11. Ibid.

12. Ibid.

13. Ibid.

14. Harris R. Lieberman, Jessica Cail, and Karl E. Friedl.

15. Ibid.

16. Ibid.

17. Marc Galanter and Herbert D. Kleber "Treatment of Acute Intoxication and Withdrawal from Drugs of Abuse," 1, Adaptado

o extraído de *The American Psychiatric Publishing Textbook of Substance Abuse Treatment*, second edition, Marc Galanter and Herbert D. Kleber ed. (Arlington, VA: American Psychiatric Publishing, Inc., 1999) <http://www.chce.researchva.gov/docs/pdfs/Doa-cutetreatment.pdf> (accesado el 29 de octubre de 2014).

18. William D. Casebeer, "Ethics and the Biologized Battlefield: Moral Issues in 21st-century Conflict," *In Bio-Inspired Innovation and National Security*, Robert E. Armstrong et al. (Washington D.C.: National Defense University Press, 2004), chapter 20, 295, http://mercury.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/137626/ichaptersection_singleedocument/0309c734-be6a-45ee-ab4e-f5df91509c8d/en/Chapt20.pdf (accesado el 1 de octubre de 2014).

19. *Oxford Dictionaries Online*, s.v. "ethics," <http://oxforddictionaries.com> (accesado el 29 de octubre de 2014).

20. Joint Publication (JP) 1-02, *Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms (As Amended Through 16 de julio de 2014)*, (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, 8 de noviembre de 2010).

21. Lawrence M. Hinman, "Ethics at the Frontiers of Science," Center for Ethics in Science & Technology Briefing, University of San Diego, primavera de 2008, <http://ethics.sandiego.edu/presentations/Science/Ethics%20at%20the%20Frontiers%20of%20Science.ppt> (accesado el 1 de octubre de 2014).

22. Patrick Lin.

23. Edmund G. Howe, "New Biological Advances and Military Medical Ethics," in *Bio-Inspired Innovation and National Security*, Robert E. Armstrong et al ed., ADA522861, (Washington D.C.: National Defense University Press, 2004), www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA522861 (accesado el 1 de octubre de 2014).

24. Office of the Assistant Secretary of Defense (Health Affairs)

Office of Strategy Management, Force Health Protection and Readiness, and Joint Staff/J4 Health Services Support Division, *Force Health Protection Concept of Operations (CONOPS)*, (Washington, DC: Department of Defense, 2011), 21, http://ommfr.dhhq.health.mil/libraries/conops/FHP_CONOPS_17_NOV_2011.sflb.ashx (accesado el 23 de octubre de 2014).

25. Ibid.

26. Ibid.

27. Ibid.

28. Executive Summary and Command Brief for Chief of Naval Operations and Commandant, U.S. Marine Corps, 10th Annual McCain Conference on Military Ethics and Leadership, "New Warriors and New Weapons: The Ethical Ramifications of Emerging Military Technologies," U.S. Naval Academy, Stockdale Center for Ethical Leadership, April 2010, 6, <http://www.usna.edu/Ethics/programs/mccain.php> (accesado el 29 de octubre de 2014).

29. Jack L. Amoureux, "Are US Drones Ethical?" *Christian Science Monitor.com*, 1 April 2013, <http://www.csmonitor.com/Commentary/Opinion/2013/0401/Are-US-drones-ethical> (accesado el 29 de octubre de 2014).

30. Electronic Frontier Foundation, "NSA Spying on Americans: Timeline of NSA Domestic Spying," *Electronic Frontier Foundation.org*, <https://www.eff.org/nsa-spying/timeline> (accesado el 30 de octubre de 2014). Although this article is focused on domestic activities of the NSA, the timeline includes international events and reports.

31. Friedrich Nietzsche, "Beyond Good and Evil" in *The Complete Works of Friedrich Nietzsche* (Edinburgh and London: T.N. Foulis, 1909-1913), p.91.



Foto: Fuerza Aérea de EUA

Un B-2 Spirit de la Fuerza Aérea de EUA y dos aviones F-117A Nighthawk vuelan en formación, 7 de agosto de 2003. El B-2 Spirit es un avión bombardero de uso múltiple que puede lanzar tanto bombas convencionales como nucleares. El F-117A Nighthawk es el primer avión operacional concebido para aprovechar la tecnología stealth de difícil detección.



(Foto por el Sargento Justin A. Moeller, PAO del 4º Equipo de combate de brigada)

Con la ayuda de un intérprete, el 1º teniente, Alex Graves, líder del 2º Pelotón con la Compañía F, 2º Batallón, 506º Regimiento de Infantería, 4º Equipo de combate de Brigada, 101ª División aerotransportada, habla con un comandante del Ejército Nacional afgano con el 3º Koy, 3º Kandak, 1ª Brigada, 203º Cuerpo de Ejército, durante una misión en la provincia de Khost, Afganistán, 30 de mayo de 2013.

El arte de mando y la ciencia de control

El mando tipo misión en el nivel de brigada en la guarnición y en las operaciones

Coronel Val Keaveny, Ejército de EUA y
Coronel Lance Oskey, Ejército de EUA

Este artículo está concebido para proporcionar un sistema y algunas herramientas a fin de mejorar el uso práctico del mando tipo misión en el nivel de Brigada, tanto en la guarnición como en las operaciones. En calidad de ex comandante de brigada, ex comandante de pelotón y ex observador/controlador de mayor antigüedad de la Fuerza de Tarea en el Centro de Entrenamiento de Apresto (JRTC, por sus siglas en inglés), pasé mis últimos 10 años de servicio militar centrado en ejercer el mando tipo misión en los niveles de pelotón y brigada.

A nuestra brigada (506º Regimiento de infantería, 4º Equipo de combate de brigada) se le dio un conjunto de distintas misiones durante nuestro reciente despliegue de 9 meses en Afganistán oriental, que incluyó una misión de asesoramiento y asistencia, operaciones de seguridad tradicionales, regreso de los equipos bélicos, y transferencia de Base operacional avanzada (FOB, por sus siglas en inglés) y requisitos de cierre de puesto de combate. La brigada asumió otras misiones a medida que cambiaban las condiciones y requisitos, lo cual incluyó, asumir la responsabilidad de otras cuatro provincias, reubicar nuestro centro de operaciones tácticas en el nivel de brigada a una provincia separada y establecer comandancias de mando y control para el uso futuro como comandancias de oficial general. En este artículo se destacan las herramientas que, en todo esto, fueron esenciales para que nuestra brigada pudiera lograr las misiones.

En el artículo de Michael Flynn y Chuck Schrankel de 2013 titulado “*Applying Mission Command Through the Operations Process*” publicado en *Military Review*, se define y resume por qué el mando tipo misión, como doctrina y práctica, es tan importante, pero carece de especificidad sobre cómo implementar el mando tipo misión en la estructura de un elemento de tamaño de batallón o brigada¹ A fin de llenar el vacío, en este artículo se describen las ocho herramientas críticas que nuestro equipo de combate de brigada desarrolló como parte de una estructura de mando tipo misión funcional. Estas herramientas están interconectadas y desarrolladas para complementarse entre sí. Dichas herramientas de mando tipo misión, sirven para aumentar las actividades centradas en el comandante) con el fin de lograr la misión. Las mismas, no son nuevas ni innovadoras, pero la disciplina para garantizar que estén anidadas, actualizadas y se puedan ejecutar es crítica para el éxito en general:

- ◆ Intención del comandante
- ◆ Marco conceptual del plan de campaña
- ◆ Proceso cíclico de toma de decisiones (selección de blancos)
- ◆ Ritmo de batalla
- ◆ Términos de referencia
- ◆ Definición de “los combates”
- ◆ Calendario de largo alcance
- ◆ Sistema de administración de conocimientos

Hay muchos otros mecanismos, sistemas y organizaciones (tales como el Centro de operaciones tácticas, diseño operacional, secuencia de planificación de acción centrada en la crisis y planificación lineal deliberada mediante el uso del Proceso de toma de decisiones militar del Ejército [MDMP, por sus siglas en inglés]) que son esenciales para el éxito general de la misión, pero las herramientas mencionadas anteriormente fueron esenciales para nuestra implementación del mando tipo misión.

La intención del comandante: Cómo compartir una visión

En la Publicación Conjunta (JP) 3-0, *Joint Operations*, el término *commander's intent* (intención del comandante) se define de la siguiente manera:

Una expresión clara y concisa del propósito de la operación y el estado final militar deseado que apoya el mando tipo misión, centra la atención en el Estado Mayor y ayuda a que los comandantes subordinados y los de apoyo actúen para obtener los resultados deseados del comandante sin otras órdenes, aunque la operación no se desenvuelva según lo planeado.²

Esta primera herramienta de mando tipo misión me ha permitido compartir mi visión y guía con el Estado Mayor y unidades subordinadas. La última parte de la definición es fundamental, a medida que redactaba la intención inicial del comandante en un documento oficial durante el despliegue más reciente de la brigada a Afganistán, seis meses antes de asumir la responsabilidad en el teatro —y ese documento se quedó prácticamente sin cambios hasta tanto los cambios significativos operacionales y tácticos para el ambiente y la misión así lo requirieron.

Durante la operación *Enduring Freedom*, este documento (sincronizado con nuestro “marco conceptual del plan de campaña”) me permitió proporcionar una guía operacional a los comandantes de batallón,

asesores de mayor antigüedad de la fuerza de seguridad y a mi Estado Mayor de brigada el cual el comandante de la compañía de rifle, o el asesor afgano podían usar de manera similar. Mientras llevaba a cabo la circulación en el campo de batalla, inicialmente verificaba a mis líderes en dos áreas en el nivel de compañía: en primer lugar, que las medidas de seguridad estuvieran debidamente planificadas y ejecutadas; y segundo, que los comandantes comprendieran mi intención. Si bien no esperaba que los comandantes de compañía pudieran recitar los detalles bajo cada línea de esfuerzo de mi marco conceptual de campaña (aunque los comandantes de batallón y el Estado Mayor si necesitaban ese nivel de detalle), definitivamente esperaba que comprendieran y se adhirieran a mi intención

El marco conceptual del plan de campaña: Un mapa para lograr su intención

En la JP 5-0, *Joint Operational Planning*, un *plan de campaña* se define, a saber:

Una serie de operaciones principales relacionadas con miras al logro de objetivos estratégicos y operacionales dentro de un tiempo y espacio específico. La planificación para una campaña es apropiada cuando las operaciones militares contempladas exceden el alcance de una operación principal única. Por lo tanto, a menudo, son las operaciones conjuntas más extensas en términos de tiempo y demás recursos. La planificación de campañas tiene un mayor uso en la conducción de las operaciones de combate de gran envergadura, pero se pueden usar a través de toda la gama de las operaciones militares.³

En la doctrina conjunta y del Ejército no se reconoce oficialmente un plan de campaña (por definición doctrinal) como una herramienta en el nivel táctico de las operaciones del Ejército. Sin embargo, la mayoría de las unidades, desde los primeros días de la Operaciones *Enduring Freedom* e *Iraqi Freedom*, crearon y anidaron sus operaciones de despliegue a través del tiempo y del espacio, mediante el uso del modelo de campaña. De hecho, en vista de que las misiones y la complejidad de las operaciones superaban las estructuras de planificación doctrinales establecidas, he encontrado la creación de un marco conceptual de campaña (tanto en la guarnición como el área de despliegue) un complemento

natural y necesario de mi intención en calidad de comandante. Mi intención raramente cambió, sin embargo, mi plan de campaña fue actualizado (iterativamente basado en nuestros ciclos de planificación y solamente después de un cuidadoso y deliberado proceso de planificación, sugerí tales cambios) para que reflejara los cambios que fueron menos sísmicos que los que hubiera requerido una actualización de mi intención.

En la guarnición, estructuré mi plan de campaña en torno a tres líneas lógicas de esfuerzo, a saber: desarrollo de líder, entrenamiento y fortalecimiento del equipo. En combate, mis tres líneas de esfuerzo fueron el desarrollo de la Fuerza de seguridad nacional afgana, las operaciones de seguridad y las operaciones de regreso de equipo bélico. En ambos casos, el estado final de mis planes de campaña encajaba con mi intención de comandante, pero los acontecimientos importantes, objetivos y líneas de esfuerzo subordinadas, cambiaron periódicamente para que coincidieran con la realidad en el terreno.

A medida que el plan de campaña y mi intención servían (en gran medida) como un acimut incambiable de nuestras operaciones, el proceso de toma de decisiones cíclicas le permitió a la brigada hacer pequeñas correcciones en el camino.

La localización y adquisición de blancos: Toma de decisiones cíclicas oportunas

En la JP 3-0 la *localización y adquisición de blancos* se define como “el proceso de seleccionar y priorizar los blancos y el apareamiento de la respuesta adecuada para los mismos, al tomar en consideración los requerimientos y capacidades operacionales.”⁴

Si bien nuestra brigada usaba el MDMP doctrinal del Ejército para algunas de nuestras planificaciones convencionales (por ejemplo, el desarrollo del plan de campaña inicial y la orden de operación de repliegue), encontramos que el uso de un proceso de toma de decisiones estilo localización y adquisición de blancos era más sensible al rápido ritmo de las operaciones, y directamente se anidaba a mi plan de campaña. Si bien hay varios planteamientos en cuanto a la localización y adquisición de blancos en nuestro Ejército, sencillamente lo defino como un proceso de planificación cíclica deliberada. Mi ciclo inicial de localización y adquisición de blancos era de dos semanas, ya que lo consideraba adecuado para implementar las condiciones de cambio



(Foto cortesía de la Fuerza de Tarea Conjunta Combinada-1 Afganistán)

Soldados de la Compañía C, 1^{er} Batallón, 506^o Regimiento de infantería, 4^o Equipo de combate, 101^a División aerotransportada, Fuerza de tarea Currahee, proporcionan seguridad desde la cima de una montaña en la provincia de Paktika durante la Operación Surak Basta III, 23 de junio de 2011.

durante nuestro despliegue. Más tarde, alargué el proceso a un ciclo de cuatro semanas después del final de la temporada de combate (por ejemplo, los meses de clima cálido en Afganistán). De hecho, la duración del proceso no era tan importante como la ejecución en sí del proceso de localización y adquisición de blancos que habíamos perfeccionado durante nuestro despliegue en el JRTC, donde se usó de modelo durante tres días. La información más importante de usar un modelo de localización y adquisición de blancos (en comparación con el MDMP) es la evaluación del comandante subordinado que comienza en cada ciclo. La generación inmediata de órdenes le permite al batallón todo un ciclo de localización y adquisición de blancos para mejorar la planificación antes de la ejecución en el nivel de compañía.

El planificar con 6 semanas de antelación me permitió moldear los sucesos en el nivel de brigada de una manera sincronizada y coordinada, a pesar de estar dispersos por dos provincias y asociados con un montón de organizaciones de la Fuerza de seguridad afganas. Mi localización y adquisición de blancos garantizó que, si bien las operaciones tácticas y la asesoría en el nivel de unidad ocurrían diariamente en el pelotón, compañía,

tropas y equipos de asesoría y asistencia en fuerza de seguridad (SFAAT), todas las actividades se anidaron hacia un estado final de brigada común.

Yo consideraba nuestra batalla no como mil combates tácticos sin relación sino, más bien, como mil combates tácticos interconectados, unidos por un estado final común y logrado a través de objetivos comunes que establecimos en nuestra reunión de localización y adquisición de blancos. Al final de cada ciclo de localización y adquisición de blancos, publicamos una orden fragmentaria de localización y adquisición de blancos que priorizaba y sincronizaba los recursos (tiempo, recursos y prioridades) durante todo el ciclo. El ciclo de localización y adquisición de blancos me permitió priorizar y sincronizar las tareas clave de mi intención de comandante para que coincidiera con los retos tácticos y operacionales por un periodo específico.

El ritmo de la batalla: Los pasos pequeños conducen a un gran cambio

En el Manual de Campaña (FM) 6-0, *Commander and Staff Organization and Operations*, la doctrina del Ejército define el *ritmo de la batalla* como “un ciclo



(Foto cortesía del coronel Val Keaveny)

El coronel Val Keaveny vuela sobre el ex área de operaciones de su brigada, 31 de octubre de 2013 en la provincia de Khost, Afganistán. Era el último vuelo a la Base operacional avanzada Salerno luego de haberla transferido a los afganos.

diario deliberado de mando, estado mayor y actividades de la unidad, concebido para sincronizar las operaciones actuales y futuras.”⁵

Con la intención del comandante y marco conceptual del plan de campaña, el cual establece el acimut y el ciclo de localización y adquisición de blanco que proporciona la corrección de rumbo, el mantenimiento diario de la iniciativa de la brigada se logró a través de la adherencia estricta al ritmo de batalla. El documento del ritmo de batalla de la brigada (sabiamente administrado por el oficial ejecutivo de la brigada) sirvió para definir el tiempo, la asistencia, aportes y rendimiento de cada reunión de brigada, sesiones informativas y grupos de trabajo en el transcurso de la semana y del mes. Con los cambios y supresiones aprobados por excepción, estricta adherencia al ritmo de batalla, tanto a mí como a mi Estado Mayor nos permitió mantener de manera rápida y eficientemente un cálculo común de la situación. La adherencia al ritmo de batalla les proporcionó previsibilidad a mis comandantes y al líder de SFAAT (quién sabía cuándo yo requería su asistencia en las reuniones críticas) y garantizaba que mi visualización del campo de batalla fuera compartida con todo el Estado Mayor

y la brigada. Por ejemplo, nuestra sesión de actualización diaria de la batalla que, por lo regular, tomaba 45 minutos de duración, me sirvió de actualización diaria para el Estado Mayor. Más que una recitación de hechos y cifras, esta reunión sirvió como análisis de misión para el ciclo de localización y adquisición letal de nuestra brigada— normalmente ejecutado dentro de las siguientes 24 a 48 horas basadas en la orden de tareas aéreas y disponibilidad de plataformas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento. Esta reunión fue fundamental para crear una fuerza ágil. El ritmo de batalla proporciona el mecanismo necesario mediante el cual podemos planificar y reaccionar ante los cambios significativos de la misión y tareas durante nuestro despliegue.

Cuando nuestra brigada recibió la misión de trasladar su centro de operaciones tácticas de la bien establecida Base avanzada Salerno a un puesto perceptiblemente más pequeño ubicado en otra provincia (que no tenía ninguna infraestructura para esa medida), nuestro ritmo de batalla nos permitió planear, preparar y ejecutar semejante mudanza. Las reuniones, las sesiones informativas y los grupos de trabajo fueron todos previamente determinados — el Estado Mayor casi no

tuvo que ajustar los temas y agendas para cada reunión a fin de abordar los temas en cuestión (lo digo reconociendo plenamente el trabajo titanico del Estado Mayor asociado con cada una de estas operaciones). Rara vez tuvimos que convocar sesiones especiales de planificación para tratar el último cambio de misión. El cierre de Bases operacionales avanzadas principales, asumir múltiples provincias como espacio de batalla adicionales, crear la comandancia para un general de brigada— fueron solo algunas de las transiciones significativas que se le encargó hacer a nuestra brigada— además de nuestra misión actual.

Los términos de referencia, la definición de “los combates”, el calendario de largo alcance y el sistema de administración de conocimientos

Las cuatro últimas herramientas son las que considero esenciales para mantener la eficacia óptima y sincronización operativa. Así como con todos mis productos, tenía una versión tanto para la guarnición como para el despliegue, pero servían el mismo propósito: proporcionar definiciones comunes, expectativas y estándares a los productos del Estado Mayor que, cuando eran debidamente completados y, regularmente actualizados, proporcionaba valor al Estado Mayor y a los comandantes.

En nuestro documento “términos de referencia” se mencionaban los puestos y expectativas de los oficiales y suboficiales clave en la brigada. Si bien, a primera vista era relativamente suave, este documento fue esencial cuando se nos asignó la tarea de establecer una comandancia para un general de brigada. A fin de cumplir con los requisitos de la nueva comandancia, pudimos usar los términos de referencia como documento base y eficazmente actualizarlo con nuevas posiciones y funciones que anteriormente no habíamos tenido que llenar.

El documento no doctrinal titulado “los combates” se originó de mi experiencia como observador/controlador donde, aparentemente, todos los recursos que se sabía existían en el inventario del Ejército, eran asignados al comandante de la compañía que estaba en contacto de fuego directo, o indirecto en el momento. El abrumado comandante de la compañía no tenía ni la capacidad ni el tiempo necesario para eliminar el conflicto y correctamente sincronizar cada recurso para un mejor aprovechamiento. En el documento “los combates” se

definieron como las responsabilidades de los líderes de compañía, batallón y brigada y Estado Mayor, basado en el establecimiento de la singular misión asignada. Exigí su uso en todas las misiones principales. Por ejemplo, nuestra iniciativa de regresar el equipo bélico requiere un gran esfuerzo por parte de los líderes de compañía desde el punto de vista de mano de obra, pero la mayor parte de los esfuerzos en la planificación y ejecución fueron por parte de la Plana Mayor del batallón y brigada. Este documento también resultó ser muy valioso en la determinación de los roles y responsabilidades de nuestra misión SFAAT y el establecimiento de la comandancia para un general de brigada.

Por último, el calendario de largo alcance y el sistema de administración de conocimientos capturan los resultados de nuestras sesiones de planificación diaria, semanal y mensual. El calendario nos permitió garantizar que nuestras operaciones permanecieran sincronizadas con las muchas otras variables de tiempo (lo que incluye los días de asueto afganos y los patrones de clima de la estación). El establecimiento de una adherencia al sistema de administración de conocimientos (usamos el portal para casi todo nuestro trabajo) fue fundamental para garantizar que la información disponible fuera mutuamente compartida.

Siempre llevaba conmigo unos cuantos documentos: mi plan de campaña, nuestro último resumen de diapositivas de localización y adquisición de blancos y el calendario de largo alcance. Pude llevar a cabo la circulación en el campo de batalla por unas cuantas horas, o hasta unos cuantos días, con la seguridad de que nuestras unidades y Estado Mayor estaban trabajando hacia el logro de mi intención, mediante nuestros objetivos medibles a través de la ejecución de nuestro ciclo de localización y adquisición de blancos y el ritmo de batalla diario.

El mando tipo misión consiste en una mezcla compleja de ambos mecanismos de control tanto prescriptivos como detallados que les permite a los comandantes subordinados ejecutar órdenes de misión en el punto de ejecución dentro de la intención de su comandante. Demasiada adherencia a un proceso puede resultar en un ambiente que parece micro administrado, sin embargo, la falta de estructura resulta en actividades frenéticas, mal programadas y sincronizadas contra objetivos comunes y estados finales del Estado Mayor y de las unidades.

Sugerencias: Cómo seguir mejorando el mando tipo misión

Las herramientas y técnicas descritas en este artículo me sirvieron de mucho, y he recomendado su uso a innumerables comandantes de brigada durante mi trabajo como observador/controlador de mayor antigüedad de la Fuerza de Tarea de brigada del JRTC y de comandante de brigada. Sin embargo, me doy cuenta de que algunas de estas herramientas no son doctrinales y por lo tanto, pueden no ser universalmente enseñadas en nuestras escuelas y centros de entrenamiento. En resumidas cuentas, a continuación ofrezco varias sugerencias.

En primer lugar, estoy convencido de que un modelo de planificación basado en la planificación de la campaña es una herramienta muy valiosa para los comandantes de brigada y batallón a fin de ayudarlos a visualizar, describir y dirigir las acciones de sus organizaciones. Usé un modelo de plan de campaña en la guarnición y en combate que fue incorporado a los planes de mi comandancia superior. El uso de esta herramienta es el siguiente paso natural en el uso de la metodología de diseño del Ejército. Incluso, sin codificación formal, enfáticamente sugiero su uso.

En segundo lugar, sugiero que los líderes identifiquen un proceso cíclico de planificación para revisar, medir y ajustar continuamente sus planes de largo alcance y de campaña. Los métodos de planificación de Estado Mayor estructurado del Ejército son procedimientos principales del MDMP y del liderazgo de la tropa. Doctrinalmente hablando, la localización y adquisición de blancos del Ejército consiste en un proceso formal en la función de fuego bélico para sincronizar indirecta y conjuntamente los fuegos contra un determinado conjunto de blancos.⁶ Nuestra brigada combinó el rigor del MDMP en el marco conceptual de un modelo de localización y adquisición de blancos que le permitió a nuestra brigada moldear nuestro ambiente.

En tercer lugar, sugiero formalizar un proceso de planificación diario estilo localización y adquisición de blancos, para rápidamente abordar los problemas, tareas o amenazas que puedan surgir. Nuestros centros de adiestramiento han identificado algunas de las mejores prácticas, pero yo sugeriría que el Ejército codifique nuestras técnicas de localización y adquisición de blancos letales y no letales, según lo practicado en los últimos 12 años y actualice nuestra doctrina.

En cuarto lugar, el adiestramiento en administración de conocimientos debería incluir la acreditación de *SharePoint* y otros sistemas técnicos (como Puesto de mando del futuro [CPOF, por sus siglas en inglés] y *SharePoint*) para los oficiales asignados en el nivel de brigada. Contábamos con un oficial de administración de conocimientos polifacético, pero le faltaba el entrenamiento formal en el uso técnico de los sistemas comúnmente desplegados. Además, los sistemas de información de mando tipo misión todavía requieren un uso extensivo de contratistas para el mantenimiento, y no son universalmente compatibles (por ejemplo, CPOF y *SharePoint*).

Por último, sé que estas técnicas y procedimientos de Mando tipo misión le permitieron a nuestra brigada llevar a cabo una amplia variedad de misiones y en última instancia, salvar vidas. Sin embargo, en el punto de ejecución, los soldados y líderes mostraron que su adherencia a estándares estrictos, disciplina y trabajo en equipo durante la ejecución con una mentalidad ágil y adaptable eran tan importantes como los planes y las órdenes que fueron publicadas. Ese enfoque en el soldado, líder y desarrollo de equipo, es lo que me motivó para asegurar que mis sistemas para el ejercicio del mando tipo misión estuvieran en su mayor esplendor de manera que verdaderamente pudiéramos maximizar el potencial del equipo. ■

El coronel Val Keaveny se desempeña en calidad de jefe de Estado Mayor de la 101ª División aerotransportada. Fue el último comandante de brigada del 4º Equipo de combate de brigada (506º Regimiento de infantería), 101ª División aerotransportada (Asalto aéreo) antes de su inactivación. Comandó el 3er Batallón, 509º Regimiento de infantería en Irak. Cuenta a su haber con una licenciatura en Administración de aviación y tecnología de vuelo del Instituto de Tecnología del Estado de Florida, una maestría en Arte y ciencias militares de la Escuela de Comando y Estado Mayor General del Ejército y una maestría en Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA.

El coronel Lance Oskey es estudiante en la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Se desempeñó en calidad de comandante de brigada suplente para el 4º Equipo de combate de brigada (506º Regimiento de infantería). Comandó el 2º Batallón, 54º Regimiento de infantería (una unidad de entrenamiento de unidad) en el Fuerte Benning, Estado de Georgia. Cuenta a su haber con una licenciatura en Finanzas Empresariales de la Universidad de California del Estado de Pensilvania y un una maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad Troy, Estado de Alabama.

Referencias Bibliográficas

1. Mike Flynn y Chuck Schrankel, "Applying Mission Command through the Operations Process," *Military Review*, 93(2) (March-April 2013): págs. 25-31.
2. Joint Publication (JP) 3-0, *Joint Operations* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], agosto de 2011).
3. JP 5-0, *Joint Operational Planning* (Washington, DC: U.S. GPO, 2011).
4. JP 3-0.
5. Field Manual (FM) 6-0, *Commander and Staff Organization and Operations*, (Washington, DC: U.S. GPO, mayo de 2014 2014).
6. FM 3-60, *The Targeting Process* (Washington, DC: U.S. GPO, noviembre de 2010).



(Foto: Sargento Michael J. MacLeod, Ejército de EUA)

Un oficial ejecutivo de una compañía afgana sugirió una ruta de acercamiento a una aldea al primer teniente Kirk Shoemaker, un líder de pelotón del 2º batallión, 504º regimiento de infantería de paracaídas, 1º equipo de combate en nivel de brigada, 82ª división aerotransportada, 29 de mayo de 2012, provincia Ghazni.

“Equipo de rugby de West Point eliminado del juego por correos electrónicos impropios”

—*Stars and Stripes*

“Según fuentes, tres futbolistas de la Armada de EUA bajo investigación por supuesto asalto sexual”

—*NBC News*

“Detenido por acoso sexual el administrador del Fuerte Campbell”

—*USA Today*

“Se identifica a sospechoso de correr red de prostitución en el Fuerte Hood: El acusado es el Sargento 1º, coordinador del programa de prevención y acción de acoso/asalto sexual (SHARP)”

—*Army Times*

“Se detiene por agresión sexual al Jefe de la Unidad anti-acoso sexual de la Fuerza Aérea de EUA”

—*Reuters*¹

¿Puede restaurarse la confianza?

Keith H. Ferguson

Las Fuerzas Armadas de EUA tienen problemas con el acoso y asalto sexual. Con dar solo un vistazo a los titulares es suficiente.

El problema del acoso y asalto sexual no solo es una percepción, sino una realidad. En el *Department of Defense Annual Report on Sexual Assault in the*



(Foto: West Point PAO, Mike Strasser)

Con gafas vendadas, integrantes del equipo de West Point del Ejército de EUA trabajan juntos para subir sacos de arena por una pared en la 45ª Competencia anual de destrezas militares Sandhurst, 16 de abril de 2011.

Military: Fiscal Year 2012 (Informe anual sobre Asalto sexual en las Fuerzas Armadas del Departamento de Defensa, Año fiscal 2012) se reveló que había un aumento de 1,7 por ciento en el contacto sexual indeseado reportado por mujeres en nuestras Fuerzas Armadas en comparación con el informe de 2010. Si bien no ha

habido ningún aumento similar en el número de asaltos contra hombres desde 2010, 1,2 por ciento de los hombres en el servicio activo informaron que estaban sujetos a la atención sexual indeseada en el informe de 2012. Esto indica que el Departamento de Defensa enfrenta un grave problema.²

La pérdida de la confianza

Todo caso de contacto sexual indeseado resulta en la pérdida de confianza del pueblo estadounidense —no solo de los integrantes y líderes de las Fuerzas Armadas, sino también de las Fuerzas Armadas en general. Lo que empeora la situación, en algunos casos, es que las mismas personas encargadas de proteger a las personas contra el acoso y asalto sexual se han convertido en presuntos violadores.

¿Puede restaurarse esta confianza? ¿Qué se necesita para restablecer la confianza una vez que la misma ha sido traicionada o perdida? Y aún más importante, ¿qué harán las Fuerzas Armadas para recuperar la confianza del pueblo estadounidense, de los soldados y de los civiles en cuanto a impedir el acoso sexual y el contacto sexual indeseado en la institución castrense? En el presente artículo, se demostrará cómo el entrenamiento y capacitación pueden ayudar a reducir estos delitos y restaurar la confianza estadounidense en las Fuerzas Armadas.

La capacitación y entrenamiento

No es un proceso fácil para ninguna institución u organización tal como las Fuerzas Armadas restaurar un nivel de confianza una vez que el mismo se haya perdido. Sin embargo, un buen punto de partida es convencer al pueblo estadounidense que las Fuerzas Armadas reciben el necesario entrenamiento y capacitación para evitar estas acciones. Si bien muchas variables moldean el comportamiento de una persona en una institución, en el presente artículo, solo se abordarán las variables más significativas relacionadas con la capacitación y entrenamiento cuya meta es poner fin al acoso sexual y al contacto sexual indeseado.

Los desafíos en cuanto a la capacitación y entrenamiento son particularmente grandes para las Fuerzas Armadas. Las Fuerzas Armadas constituyen 1 por ciento de la población estadounidense y es la que proporciona más empleo en Estados Unidos. Los empleados de las Fuerzas Armadas suman más de 3,2 millones

de personas.³ Independientemente de cuán grande sea la organización militar, el problema del acoso sexual y contacto sexual indeseado necesita ser eliminado. La capacitación y entrenamiento son las medidas para hacer frente al problema.

La diferencia que existe entre la capacitación y el entrenamiento

Muchas personas presumen que no hay diferencia entre la capacitación y el entrenamiento. No es cierto. El entrenamiento se define como una “actividad organizada cuya meta es transmitir información y/o impartir instrucciones para mejorar el rendimiento del receptor, o ayudarle adquirir un nivel requerido de conocimientos o destrezas.”⁴ Otra definición del entrenamiento es “la adquisición de conocimientos, destrezas, y competencias como resultado de la enseñanza de destrezas y conocimientos vocacionales, o prácticas que se relacionan con competencias específicas útiles. El objetivo específico del entrenamiento es mejorar las capacidades, productividad y rendimiento.”⁵

Estas dos definiciones nos proporcionan conocimiento de cómo el Departamento de Defensa comprende y ordena la capacitación o el entrenamiento.

Por otra parte, la capacitación es “el acto o proceso de impartir o adquirir conocimientos generales, desarrollar los poderes de razonamiento y juicio y, generalmente, auto prepararse intelectualmente, o preparar a otras personas para la vida madura... el desarrollo de las capacidades de la mente (aprender para saber).”⁶

La diferencia que existe entre el entrenamiento y la capacitación es importante cuando se elabora un plan para hacerle frente a los problemas tales como el acoso y el asalto sexual. La capacitación se puede usar para crear la concienciación de un problema; se puede usar el entrenamiento para crear comportamientos preventivos.

Las Fuerzas Armadas han desarrollado algunos programas de entrenamiento y capacitación más profesionales y avanzados disponibles para abordar los problemas relacionados con el asalto sexual. Sin embargo, como es el caso con todos los programas, se necesita evaluarlos para determinar su eficacia. En vista de que todavía ocurre el asalto sexual, una persona podría cuestionar la eficacia, ya sea, del contenido del plan de estudios del entrenamiento o la difusión del mismo.

Cómo comprender la capacitación

Dado que el liderazgo militar ha determinado que parte de la solución para eliminar el acoso sexual es la capacitación y el entrenamiento, es necesario comprender cómo pueden ser usados como herramientas de disuasión.

Una parte de la capacitación es una relación transaccional. La instrucción no solo es una comunicación de ideas o información, también inculca valores en los estudiantes. La transacción ocurre a medida que los instructores transfieren conocimientos y valores a los estudiantes. Como resultado, siempre hay dos entidades, como mínimo, en esta relación educacional, siendo el estudiante la primera entidad. Si bien puede variar la madurez, el estilo de aprendizaje, los antecedentes culturales y las capacidades entre las personas, el estudiante es el punto central de la capacitación.

El segundo componente de la relación es el profesor o instructor. Las variables relacionadas con la enseñanza han cambiado radicalmente en los últimos 20 años. Antes de la época de la informática, la apariencia de las aulas era estandarizada y el modelo de capacitación relativamente consistente entre un Estado y otro, de una escuela a otra, de una institución a otra y de un año a otro. Este modelo educativo llevó tanto a los estudiantes como los instructores a un lugar centralizado para impartir la educación en persona. La capacidad de formar una verdadera relación con el instructor era algo normal, porque la interacción entre personas, a menudo, crea una relación. Con la relación, se cultivaron la credibilidad y confianza, y los estudiantes se sintieron motivados o no a aprender como resultado de la relación. Este modelo de capacitación ha cambiado significativamente en los últimos 25 años, especialmente desde 1987 cuando la capacitación en línea llegó a ser una realidad práctica con la presentación de la misma por la Universidad de Phoenix. Nuestros estudiantes, metodologías y prácticas comunes han cambiado para dar cabida a la nueva generación de alumnos. Hoy en día, 73 por ciento de los estudiantes no son tradicionales.⁷ Las Fuerzas Armadas, muy conscientes del nuevo modelo en el aula de clase, han elaborado un planteamiento múltiple con respecto a la capacitación y entrenamiento para poner fin al acoso y mala conducta sexual. Si se juxtaponen los dos modelos de capacitación transaccional a manera de comparación, se parecerían en algo a las siguientes ecuaciones:

La vieja ecuación del modelo educativo transaccional

$$(\text{Profesor} + \text{valores} + \text{plan de estudios} + \text{difusión} + \text{acciones}) \times (\text{estudiante} + \text{razón de ser} + \text{valores} [\text{respuestas al plan de estudios} + \text{instructor}]) = \text{Capacitación}$$

La nueva ecuación del modelo educativo transaccional (para los milenarios)

$$(\text{Profesor} + \text{valores} + \text{plan de estudios} + \text{difusión} + \text{acciones}) \times (\text{estudiante} + \text{razón de ser} + \text{valores} [\text{respuestas al plan de estudios} + \text{instructor}]) \times (\text{tecnología móvil} + \text{redes sociales}) = \text{Capacitación}$$

Cuáles son los desafíos de enseñar a la generación milenaria

Cambiar los corazones y mentes de los militares mediante la instrucción ayudará a eliminar el grave problema de acoso y mala conducta sexual. Sin embargo, una nueva generación de estudiantes ha necesitado un cambio en cuanto a cómo se presentan los materiales didácticos.

El comprender el paradigma educacional de los milenarios es la clave para capacitarlos y entrenarlos. Los milenarios constituyen una población de estudiantes singular con preocupaciones muy propias en lo que respecta a la confianza y credibilidad en comparación con previas generaciones.⁸ A diferencia de sus predecesores, los milenarios han crecido con la tecnología. El comprender a cabalidad la tecnología digital es característica muy distintiva de los milenarios. En consecuencia, el entrenamiento y práctica educativa ha cambiado. Un cambio conductual consecuente de la generación con un alto nivel de conocimientos tecnológicos es que suelen confiar menos en los seres humanos que las previas generaciones.⁹

Las generaciones anteriores, por lo regular, dependían de sus ancianos como fuente fidedigna, de los cuales podían adquirir conocimientos, competencias y valores. A menudo, los milenarios no encuentran bases tradicionales para su estructura social ni iconos en los que puedan confiar.¹⁰ Esto tiene un impacto en el aula y en las interacciones que ocurren en el salón de clase.

Si bien las Fuerzas Armadas han logrado grandes avances en hacer un aula de clase en cualquier lugar donde puede ganarse acceso a la tecnología, no han abordado el desafío del “factor confianza” en la



(Foto: NCO Journal, Michael L. Lewis)

Un instructor imparte clase de Técnicas de facilitación en el Curso piloto de Prevención y acción de acoso y asalto sexual (SHARP, por sus siglas en inglés), 22 de abril de 2014.

educación impuesta por la tecnología moderna. Los milenarios verifican lo que dicen sus instructores en sus dispositivos digitales, ya sea, teléfonos inteligentes, tabletas, computadoras portátiles o sistemas de escritorio. Con el uso de cualquiera de estos dispositivos se puede verificar rápidamente cuán veraces son las palabras de un instructor. Si un estudiante encuentra cualquier discrepancia, él o ella rápidamente desafiará al instructor. La manera en que el instructor responda al desafío del estudiante tendrá gran impacto sobre todos los estudiantes. Una respuesta incorrecta puede disminuir tanto la credibilidad como la confianza que los estudiantes le tienen al instructor.

La credibilidad y la confianza: Los puntos clave en la educación

Si bien ha habido muchos cambios en el modelo de capacitación, hay ciertas cosas que no han cambiado. Dos componentes no registrados que son esenciales en la capacitación y entrenamiento están presentes en las dos ecuaciones transaccionales. Estos componentes son la credibilidad y la confianza. Independientemente de

donde se encuentre el aula de clase; si no hay credibilidad ni confianza, la educación eficaz puede verse gravemente disminuida. La necesidad de estos componentes no ha cambiado. Independientemente de cuál sea el objetivo educacional, un estudiante que no confía en el plan de estudios ni en el instructor, no aprenderá los objetivos necesarios.

Cómo establecer la credibilidad. Por lo regular, en muchos lugares se les pide a los nuevos instructores mantener la credibilidad en el aula de clase mediante la disciplina. Mantener el orden en el salón de clase, tomar el control de inmediato. Dejarles claro a los estudiantes quién está a cargo. Según se dice, este control establece la credibilidad, la cual permite que el instructor demuestre su competencia como experto en la materia para ganarse la confianza de sus estudiantes.

Uno de los elementos más importantes para desarrollar la confianza en las Fuerzas Armadas es el uniforme.¹¹ En la mente de los hombres y mujeres que inicialmente ingresan voluntariamente a las Fuerzas Armadas, hay un inherente respeto al uniforme que claramente identifica la rama del servicio de la

institución castrense y revela el grado, pericia y excelencia. Si bien es posible que muchos reclutas nuevos no comprendan la importancia de todas las insignias en el uniforme, inmediatamente comprenden que el color, forma y número de rayas, y el número de condecoraciones indican el nivel de experiencia y posición. Esto representa la credibilidad instantánea para todo instructor.

Un estudiante mide la credibilidad de un instructor con base en lo que él o ella escucha, basado en el uniforme y el comportamiento del instructor. Esta evaluación no es una reacción visceral sino un proceso mental cuidadoso e informal y, en consecuencia, una decisión intelectual. Un estudiante rápidamente evalúa al instructor y el material del curso. Dicha evaluación se lleva a cabo mediante el pensamiento. Los estudiantes evalúan al instructor, el lugar donde se lleva a cabo el entrenamiento y la calidad de los materiales didácticos. En la Taxonomía de Bloom, este pensamiento se encuentra en el dominio de aprendizaje cognitivo.¹² La evaluación del instructor y del material didáctico efectuado por los estudiantes es un proceso continuo. La pérdida de credibilidad puede crear una sinergia que afecta las otras variables en el aula de clase.

La responsabilidad del instructor es mantener y desarrollar la credibilidad en el aula de clase. El componente más esencial en el mantenimiento de la credibilidad es la competencia. No es necesario que un instructor haga muchas otras cosas para mantener la credibilidad aparte de continuamente demostrar su competencia. Sin embargo, la credibilidad se ve desafiada si un instructor es inconsistente en su comportamiento o comete errores.

Un nuevo peligro que enfrentan los instructores es que sus reputaciones, ya sean buenas o malas, pueden ir más allá de sus organizaciones porque los milenarios usan los medios de comunicación social para expresar sus observaciones y evaluaciones de las personas. Si hay demasiadas percepciones de incompetencia, las mismas disminuirán la credibilidad. Si se merma la credibilidad, también sufrirá la confianza.

El problema de la credibilidad se puede resolver fácilmente. Si los instructores son incompetentes, hágalos competentes. No obstante, una vez que se pierde por completo la credibilidad, a menudo, no puede recuperarse. Si el instructor incompetente no puede

llegar a ser competente, él o ella deberá ser reemplazado para impedir daños mayores a la credibilidad de una organización.

Cómo fomentar la confianza. El segundo componente de la capacitación eficaz es la confianza. La confianza puede ser definida como “la voluntad de una de las partes (el fideicomitente) de ser vulnerable a las acciones de la otra parte (el testador) con base en la expectativa de que el testador llevará a cabo una acción importante para el fideicomitente, independientemente de la capacidad del fideicomitente de monitorear o controlar al testador.”¹³

A diferencia de la credibilidad, la confianza no se establece en el dominio cognitivo; es una reacción visceral y parte del dominio de aprendizaje emotivo de todo estudiante.¹⁴ La reacción varía de un estudiante a otro. No es un sentimiento instantáneo, sino algo que crece o disminuye con el tiempo cuando se tiene contacto con el instructor. El dominio emotivo regula la cantidad de capacitación y entrenamiento que un estudiante retiene. Un estudiante acepta, emocionalmente, el proceso de aprendizaje. Los instructores y planes de estudios que los estudiantes consideran carentes de importancia probablemente serán poco retenidos, por largo plazo, del material didáctico. Parecida a la credibilidad, se puede desarrollar o perder la confianza. Si no hay confianza, ya sea en el material didáctico o en el instructor, independiente o colectivamente, el aprendizaje puede verse mermado.

Históricamente hablando, varios factores han tenido un impacto en estos componentes cruciales de credibilidad y confianza. El Ejército de hoy se encuentra en el proceso de transición hacia el aprendizaje combinado en el proceso de capacitación y entrenamiento. Si bien el entrenamiento del Ejército, a menudo, es excepcional, el Ejército instituyó un programa de entrenamiento universal para desarrollar, a cabalidad, a sus soldados. El entrenamiento proporciona una respuesta programada a un conjunto de estímulos.

El entrenamiento programado resulta en una respuesta maquinal y universal a los problemas estandarizados. Una parte de la solución para hacerle frente a la mala conducta sexual ha sido el entrenamiento obligatorio, pero las pruebas anecdóticas sugieren que muchos soldados piensan que el entrenamiento es un ejercicio de “marcar la casilla del bloque”. Esta actitud surte un efecto directo en la

reacción programada del entrenamiento obligatorio del Ejército con respecto al acoso sexual. El Ejército no requiere que los estudiantes participen en el entrenamiento. A menudo, lo único que se mide es la asistencia. Obviamente, este no es el resultado que esperan los de mayor jerarquía en la cadena de mando. Es irrelevante si se le llama entrenamiento o capacitación. Lo que se desea es un cambio conductual en los estudiantes.

El modelo de aprendizaje

El objetivo de todo educador es mejorar la capacitación. Con la capacitación eficaz, se espera que las Fuerzas Armadas reduzcan, significativamente, el contacto sexual impropio. Con ese fin, el Ejército se ha embarcado en un plan costoso pero integral para cambiar el proceso de aprendizaje al adoptar un nuevo modelo educativo. En el plan se reorienta todas las aulas de clase para que se centren en el estudiante, se usa la discusión facilitada en pequeños grupos y un plan de estudios combinado que hace uso extenso de una infraestructura basada en la tecnología.

Esta transformación ha proporcionado ahorros substanciales de dinero y espacio porque mucha de la información que previamente era imprimida en engorrosos libros y manuales, ahora se puede almacenar en un dispositivo que cabe en el bolsillo. Además, estos dispositivos pueden rápidamente ganar acceso a información en cualquier lugar donde está disponible la tecnología inalámbrica. Se ofrece poco entrenamiento a través del aprendizaje distribuido. Sin embargo, muchas aulas de clase aún cuentan con un instructor que interactúa con segmentos de aprendizaje distribuido en los cursos, pero principalmente presenta el entrenamiento y capacitación en vivo frente a los estudiantes.

Cómo restaurar la confianza institucional

El primer paso que debe tomar un líder para comenzar a restablecer la confianza es demostrar el cuarto principio de los Valores del Ejército, el servicio desinteresado que se identifica a través de las siglas LDRSHIP del Ejército.¹⁵ Los estudiantes deben sentir que los instructores sirven a los estudiantes y



(Foto: NCO Journal, Michael L. Lewis)

Sargento 1° Charles Daniels, el coordinador de acción contra el asalto sexual de la Base conjunta Lewis-McChord, Estado de Washington, presenta el trabajo de su pequeño grupo al resto de los estudiantes en el nuevo curso piloto de SHARP en el Fuerte Belvoir, Estado de Virginia, marzo de 2014.

que el único propósito de los instructores es ofrecer el mejor entrenamiento o capacitación posible.

En 30 años de instrucción, el autor del presente artículo ha observado a algunos instructores enseñar como si estuvieran haciéndoles un favor a los estudiantes al compartir los conocimientos acumulados. Los instructores sirven a los estudiantes, no al revés. Los estudiantes deben sentir que el instructor está en el aula de clase para proporcionar asistencia y apoyo a fin de cumplir los requisitos de entrenamiento y capacitación. El servicio desinteresado significa que el liderazgo inspirador será una característica destacada del rendimiento del instructor para que los estudiantes se interesen en adquirir tanto la información como los valores que posee el instructor.

En segundo lugar, los líderes instructores deben demostrar las destrezas administrativas profesionales necesarias. Es de suma importancia que los instructores comprendan sus deberes. La humildad es parte de este marco conceptual. Los instructores jamás deben considerarse dioses sino reconocer su falibilidad personal. Ningún instructor posee todos los conocimientos de un tema específico. Los instructores no solo deben compartir su pericia y conocimientos sino también estar dispuestos a aprender de los estudiantes.

En tercer lugar, los líderes de la instrucción deben demostrar igualdad universal. Se debe tratar a los estudiantes con la dignidad e imparcialidad en todos los casos. Se debe tratar a todo estudiante con respeto, el tercer principio de las siglas LDRSHIP. Los instructores deben darse cuenta del valor individual de todo estudiante, comprender sus perspectivas personales y esforzarse por garantizar que los estudiantes sean validados. Los estudiantes cuentan con distintos niveles de capacidad cuando reciben entrenamiento; cada uno necesita ser moldeado como un

integrante capaz de controlar su propia disciplina profesional o especialidad militar.

Por último, el sexto principio de las siglas LDRSHIP tiene que ver con la integridad. Cuando los instructores tratan a los estudiantes con igualdad e imparcialidad, crece la confianza. El garantizar la imparcialidad en el proceso de aprendizaje permite que los estudiantes desarrollen sus conocimientos y pericia. Los instructores deben hacer todo lo posible para garantizar que la credibilidad y confianza no erosionen mientras cumplan sus deberes en la administración e instrucción de los estudiantes.

Hay un viejo adagio que reza: “no hay profeta en su tierra”. Desgraciadamente, a veces esto es verdad. Puesto que los seres humanos son falibles, la pérdida de confianza y credibilidad puede ser un suceso y proceso natural. Si se reconoce una pérdida, hay que tomar las medidas necesarias para impedir una pérdida mayor. Sin embargo, la credibilidad y confianza si disminuyen, con esfuerzo, se pueden restablecer. Si los líderes instructores adoptan nuevas prácticas tanto en la formulación de la capacitación como en el entrenamiento, veremos el producto de la inversión en los estudiantes.

Conclusión

El Ejército se esmera para hacerle frente a la mala conducta sexual. La capacitación y entrenamiento constituyen parte de la solución y pueden llevar a verdaderos cambios en el comportamiento institucional e individual. Se puede usar la capacitación para crear la concienciación de un problema; se puede usar el entrenamiento para crear comportamientos preventivos. El trabajo arduo, el liderazgo dedicado, los instructores competentes y la capacitación y entrenamiento con sentido, pueden ayudar al Ejército a lograr su objetivo de prevenir el acoso y asalto sexual. ■

Keith H. Ferguson, un educador de 30 años de experiencia y actualmente instructor del cuerpo docente en la Universidad de Logística del Ejército en el Fuerte Lee, Estado de Virginia. Cuenta a su haber con una maestría en Desarrollo de planes de estudio, educación experimental y evaluación de la Escuela Estatal de Plymouth, Estado de New Hampshire. Ferguson ha desarrollado módulos experimentales para el Consejo de estándares y entrenamiento de la Policía del Estado de New Hampshire, ha trabajado con instructores en la Academia del Servicio de investigación federal y ha expuesto presentaciones en conferencias educacionales en todas partes de Estados Unidos, Bolivia y Tanzania.

Referencias bibliográficas

1. Chris Carroll, "West Point Rugby Team Benched Over Improper E-Mails," *Stars and Stripes* (3 June 2013); Patrick Smith, "Three U.S. Navy Football Players Under Investigation for Alleged Sex Assault, Sources Say," *NBC News* (31 May 2013); Chris Smith, "Fort Campbell Sexual Harassment Manager Arrested," *USA Today* (16 May 2013); Tom Vanden Brook, "Suspect in Fort Hood Prostitution Ring Identified: Accused Sergeant 1st Class is a Sexual Harassment/Assault Response and Prevention (SHARP) Coordinator," *Army Times* (15 May 2013); David Alexander, "Head of U.S. Air Force's Anti-Sexual Assault Unit Arrested for Sexual Battery," *Reuters* (7 May 2013).
2. Department of Defense, *Department of Defense Annual Report on Sexual Assault in the Military: Fiscal Year 2012*, 15 de abril de 2013, p. 2, http://www.sapr.mil/public/docs/reports/FY12_DoD_SAPRO_Annual_Report_on_Sexual_Assault-Volume_One.pdf (accesado 3 de diciembre de 2014).
3. "Who Are the World's Biggest Employers?" The Economist Online, publicado en línea 12 de septiembre de 2011, <http://www.economist.com/blogs/dailychart/2011/09/employment> (accesado 3 de diciembre de 2014).
4. *BusinessDictionary.com*, s.v. "training," BusinessDictionary.com/definition/training (accesado 3 de diciembre de 2014).
5. Wikipedia, s.v. "training," <http://en.wikipedia.org/wiki/Training> (accesado 3 de diciembre de 2014).
6. Dictionary.com, s.v. "education," <http://dictionary.reference.com/browse/education> (accesado 3 de diciembre de 2014).
7. University of Phoenix, *Online Academic Catalog Volume 44.12* (University of Phoenix, 2011), http://ecatalog.phoenix.edu/31_ONLINE/2011/DECEMBER/PDF/catalog.pdf (accesado 22 de diciembre de 2014).
8. David H. Roberts, Lori R. Newman y Richard M. Schwartzstein "Twelve Tips for Facilitating Millennials' Learning," *Medical Teacher*, p. 34 (2012).
9. D.C. McAllister, "What's Behind Millennial's Trust Issues?" posted 9 September 2014, <http://thefederalist.com/2014/09/09/whats-behind-millennials-trust-issues/> (accesado 3 de diciembre de 2014).
10. *Ibid.*
11. Nadia Zaffar, "The Power of the Uniform," *Dawn.com*, 31 de mayo de 2011, <http://www.dawn.com/news/633079/the-power-of-the-uniform> (accesado 5 de diciembre de 2014).
12. Benjamin S. Bloom, *Taxonomy of Educational Objectives: the Classification of Educational Goals, Handbook I: Cognitive Domain* (Nueva York: David McKay Company, 1956).
13. J.H. Davis, F.D. Schoorman, y H.H. Tan, "The Trusted General Manager and Business Unit Performance: Empirical Evidence of a Competitive Advantage," *Strategic Management Journal*, p. 21 (2000).
14. Bloom.
15. Los Valores del Ejército: lealtad, deber, respeto, servicio desinteresado, honor, integridad, valentía personal (LDRSHIP, por sus siglas en inglés), www.army.mil/values/ (accesado 20 de febrero de 2015).



Foto: Especialista Joel Lemaistre

El general, Raymond T. Odierno, Jefe del Estado del Ejército, habla en la Conferencia de Respuesta y Prevención de Acoso y Asalto Sexual en Leesburg, Estado de Virginia, 8 de mayo de 2012.



(Armada de EUA, Teniente 2º Matthew Stroup)

El teniente 1º Robert Wolfe, líder del pelotón de fuerza de seguridad para el Equipo de Reconstrucción provincial (PRT, por sus siglas en inglés) Farah, proporciona seguridad desde un techo, durante un compromiso de líder clave el 25 de febrero de 2013 en la ciudad Farah, Afganistán. Representantes civiles y militares del PRT visitaron un centro de guía de familia recientemente edificado dirigido por La voz de la mujer en la ciudad Farah, una organización civil operada en Afganistán, para tratar asuntos de género, llevar a cabo una encuesta en el lugar y vigilar la programación.

La continuidad y el cambio

El concepto operacional del Ejército y el pensamiento claro sobre la guerra futura

Teniente general H.R. McMaster, Ph.D., Ejército de EUA

El prever las exigencias del futuro conflicto armado, requiere una comprensión de las continuidades en la naturaleza de la guerra, así como una apreciación de los cambios en el carácter del conflicto armado.

— *The U.S. Army Operating Concept*

El conocimiento experto es uno de los pilares de nuestra profesión militar, y la capacidad de pensar con claridad sobre la guerra es fundamental para desarrollar un conocimiento experto en una carrera militar. Los líderes de menor antigüedad deben comprender la guerra para explicarles a sus soldados cómo las acciones de la unidad contribuyen al logro de los objetivos de la campaña. Los oficiales de mayor antigüedad se basan en su comprensión de la guerra para proporcionar el mejor asesoramiento militar posible a los líderes civiles. Cada líder del Ejército usa su visión del futuro conflicto como una base para entrenar a sus soldados y unidades. Cada comandante comprende, visualiza, describe, dirige, conduce y evalúa las operaciones basadas, en parte, en su comprensión de las continuidades en la naturaleza de la guerra y de los cambios en el carácter de la misma.

El no comprender la guerra tomando en cuenta la continuidad y cambio, pone en peligro lo que el filósofo prusiano del siglo XIX, Carl von Clausewitz advirtió: el considerar la guerra como “algo autónomo” en lugar de un “instrumento de política” nos hace malentender “la clase de guerra en la cual nos embarcamos”, e intentar convertirla en “algo ajeno a su naturaleza.”¹ En los últimos años, muchas de las dificultades encontradas en el proceso de toma de decisiones estratégicas, la planificación operativa, el entrenamiento y el desarrollo de la fuerza, surgen del abandono de las continuidades en la naturaleza de la guerra. La mejor manera de protegerse contra la tendencia a intentar convertir la guerra en algo ajeno a su naturaleza, es comprender cuatro continuidades fundamentales en la naturaleza de la guerra, y cómo la experiencia de Estados Unidos en Afganistán e Irak ha validado su importancia.

En primer lugar, la guerra es política

Las fuerzas del Ejército están preparadas para hacer más que combatir y derrotar a los enemigos; deben poseer la capacidad de traducir los objetivos militares para soportar los resultados políticos duraderos.

— *The U.S. Army Operating Concept*²

En las secuelas de la guerra del Golfo de 1991, el pensamiento de defensa estuvo dominado por las teorías que consideraban las operaciones militares como fines en sí mismas, en lugar de componentes esenciales de las campañas que integran la amplia gama de iniciativas necesarias para lograr los objetivos de la misma. Los partidarios de lo que se convirtió en la ortodoxia de la “Revolución en asuntos militares” (RMA, por sus siglas en inglés), previó que los avances en cuanto a la vigilancia, comunicaciones, y tecnologías de información, junto con las armas de ataque de precisión, podrían abrumar a cualquier oponente y resultar en victorias rápidas, económicas y eficaces. La guerra fue reducida a un ejercicio de localización y adquisición de blanco.³ Estas presunciones complicaron las iniciativas en Afganistán e Irak a medida que los planes de guerra irrealistas y subdesarrollados enfrentaron realidades políticas imprevistas y poco tomadas en cuenta. En particular, las fuerzas de la coalición no tomaron en consideración, adecuadamente, cómo consolidar las ventajas militares luego de la caída del régimen talibán en Afganistán y el régimen de Hussein en Irak. En Afganistán, luego de que fuerzas de terceros ayudaron a derrocar al régimen talibán, esas fuerzas y sus líderes socavaron las iniciativas de desarrollo del Estado. Las milicias de la época de muyahidín persiguieron agendas miopes y compitieron por el poder y recursos dentro de las instituciones recién instituidas. En Irak, las políticas que exacerbaban los temores de las poblaciones de minorías árabes sunitas y turcomanos, consolidaron la insurgencia como las milicias islamistas chiitas y fuerzas de terceros iraníes subvirtieron al gobierno y a las fuerzas de seguridad. Tanto en Afganistán como en Irak, la competencia política del poder, recursos y supervivencia condujo a la violencia y debilitó las instituciones esenciales para la supervivencia del Estado.

Con estas lecciones en mente, el recientemente publicado *U.S. Army Operating Concept* (AOC) observa que “los resultados convincentes sostenibles en la guerra requieren de fuerzas terrestres para derrotar a las organizaciones enemigas, establecer la seguridad y consolidar las ganancias.”⁴ Las Fuerzas Armadas están preparadas para reforzar e integrar las iniciativas de los socios como parte fundamental del diseño de campaña.⁵ Los militares deben ser particularmente escépticos de las ideas y conceptos que separan la guerra de su naturaleza política y prometen victorias rápidas,

económicas y eficaces mediante el uso de las tecnologías militares avanzadas.

En segundo lugar, la guerra es humana

Las Fuerzas de operaciones especiales y convencionales trabajan en coordinación para comprender, influir, o imponer los comportamientos y percepciones humanas. Los comandantes del Ejército comprenden las influencias cognitivas, informativas, sociales, culturales, políticas y físicas que afectan el comportamiento humano y la misión.

— *The U.S. Army Operating Concept*⁶

En la actualidad la gente pelea por razones fundamentalmente similares a las que el historiador griego Tucídides identificó hace casi 2.500 años: por miedo, por honor y por interés.⁷ Sin embargo, la ortodoxia de la RMA, tanto deshumaniza como despolitiza la guerra. En Irak y Afganistán, comprender y abordar los miedos, los intereses y el sentido de honor entre las comunidades, fue esencial para reducir el apoyo a las organizaciones insurgentes y terroristas. En Afganistán, las fuerzas de la coalición luchaban para comprender los motivadores locales de conflicto e inestabilidad. Algunas veces, las fuerzas de la coalición accidentalmente empoderaban a



depredadores y actores delincuentes, fomentaban las órdenes políticas y económicas excluyentes y, por consiguiente, alienaban los elementos clave de la población. Los talibanes, que se regeneraban en escondites en Pakistán, se pintaban a sí mismos como líderes y



(Sargento David Devich, 55ª Cámara de combate de la 55ª Compañía de transmisiones)

Un comando del Ejército Nacional Afgano (ANA, por sus siglas en inglés) y un soldado de las Fuerzas Especiales de EUA asignado a la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales Conjuntas Combinadas-Afganistán, dirige a los soldados del ANA durante un tiroteo con insurgentes en el distrito Gelan, provincia de Ghazni, Afganistán, 8 de febrero de 2014.

protectores de las partes agraviadas en Afganistán. En Irak, una comprensión inadecuada de estimuladores tribales, étnicos y religiosos de conflictos en el

nivel local, algunas veces controlaron las operaciones militares (tales como ataques contra las redes sospechosas de enemigos) que exacerbaban los temores, u

ofendieron el sentido del honor de las poblaciones de maneras que consolidaron la insurgencia. Luego, en ambas guerras, a medida que aumentaba el Ejército y las fuerzas del Cuerpo de la Infantería de Marina de EUA en áreas que se habían convertido en refugio de los enemigos, desarrollaron una comprensión de los motivadores locales de violencia, a menudo, actuando en calidad de mediadores entre la población y el Ejército local y las fuerzas policiales. En definitiva, una gobernanza y fuerzas de seguridad más inclusivas y legítimas ayudaron a las fuerzas estadounidenses e iraquíes a trasladar las comunidades iraquíes hacia arreglos políticos temporales que eliminaron el apoyo a los grupos armados ilegales quienes perpetuaban la violencia e inestabilidad.

Las consideraciones culturales, sociales, económicas, religiosas e históricas que conforman los aspectos de guerra del ser humano deben proporcionar una planificación tanto en tiempo de guerra como en nuestra preparación para los conflictos armados futuros. Las organizaciones insurgentes y terroristas en el Medio Oriente, África, América Latina y Asia, usan la violencia y propaganda para provocar los agravios históricos, magnificar las identidades nacionalistas o sectarias y poner una comunidad en contra de la otra. Las organizaciones insurgentes y terroristas prosperan en ambientes caóticos asociados a conflictos comunales mientras se esfuerzan por controlar el territorio y la población. Algunos de los conflictos armados que, en la actualidad, encajan en este patrón incluyen los de Mali, Nigeria, Libia, Yemen, Somalia, República Centroafricana, Siria, Irak, Líbano, Afganistán, Pakistán, Tailandia y las Filipinas. El comprender las circunstancias y experiencias especiales recientes de las personas entre las cuales se pelean las guerras, son esenciales si las fuerzas militares evitan cometer errores, consolidar las ventajas militares y evitar que los enemigos obtengan el apoyo popular.

El comprender los aspectos humanos de la guerra prepara a los líderes, soldados y equipos para las operaciones en ambientes de complejidad y peligro persistente. La preparación psicológica, ética y moral de combate es crítica para desarrollar a soldados resistentes y equipos cohesivos que están comprometidos con la ética profesional del Ejército. Los conceptos o planes que descuidan el aspecto humano de la guerra, probablemente no logren resultados perdurables. El

descuidar a la continuidad política y humana de la guerra, puede hacer a confundir las actividades militares con el progreso.

En tercer lugar, la guerra es incierta

Si bien los avances en la tecnología seguirán influyendo el carácter de la guerra, el efecto de las tecnologías en el terreno, a menudo, no es tan grandioso como en otros dominios, debido a la geografía, la interacción con los enemigos adaptables, la presencia de no combatientes y demás complejidades asociadas a las continuidades de la guerra.

—*The U.S. Army Operating Concept*⁸

La presunción dominante de la RMA era que el conocimiento sería la clave para la victoria en guerras futuras. Una inteligencia casi perfecta permitiría operaciones militares precisas que, a su vez, resultaría en una rápida victoria. En Afganistán e Irak, la planificación basada en las proyecciones lineales no previeron las adaptaciones enemigas ni la evolución de los conflictos de maneras que fueron difíciles de prever desde el principio.

Los militares se dan cuenta de la incertidumbre de la guerra porque son sensibles a los aspectos políticos y humanos de la misma. Y saben, por experiencia e historia, que la guerra tiene que ver con una interacción constante con enemigos decididos y adaptables. Esa interacción continua con los enemigos y adversarios ayudó a determinar el curso de los acontecimientos en las largas guerras en Irak y Afganistán. Los planes de la coalición no siempre se mantuvieron al ritmo de los cambios en cuanto a la índole de esos conflictos. En Afganistán, la reducción de tropas planeada continuó incluso mientras el talibán ganaba control del territorio y la población en el sur y oriente entre 2004 y 2009. En Irak, la estrategia permaneció basada en las transiciones rápidas de las Fuerzas de Seguridad iraquíes aunque gran porcentaje de esas fuerzas se había convertido parte de una guerra civil sectaria. Algunos aspectos de la iniciativa militar de la fuerza de coalición, tales como la falta de reservas operacionales, o la práctica de anunciar cambios en la misión y niveles de fuerza con años de anticipación, revelan una tendencia de presumir que nuestros planes dictan el curso futuro de los acontecimientos y que el progreso en la guerra es lineal y previsible.

El AOC pone hincapié en el principio de la adaptabilidad y la necesidad de líderes para “continuamente evaluar la situación, desarrollar soluciones innovadoras



(Sargento Ken Scar, 7° Destacamento de asuntos públicos móvil)

Integrantes de la Policía uniformada afgana, distrito Naka, incluyendo al jefe de la policía, señalan a un enemigo combatiente que divisaron en el perfil de serranía a aproximadamente 500 metros del General de brigada Gary Volesky, sub comandante general de maniobra, 1ª División de caballería e integrantes de la compañía B, Fuerza de Tarea 2-28, 172ª Brigada de infantería, 20 de septiembre de 2013.

a los problemas y permanecer física y mentalmente ágil para aprovechar las oportunidades.”⁹ Además, el AOC redefine el principio de profundidad para destacar la necesidad de “pensar por adelantado y determinar cómo conectar los objetivos tácticos y operacionales a las metas estratégicas.”¹⁰

En cuarto lugar, la Guerra es una competencia de voluntades

Si bien la capacidad de moldear los ambientes de seguridad a través de la amenaza de una acción punitiva seguirá siendo importante, las fuerzas del Ejército llevan a cabo acciones positivas esenciales para darles seguridad a los aliados de que influyen en los neutrales y disuaden a los adversarios.

— *The U.S. Army Operating Concept*¹¹

Clausewitz define la estrategia como un acto de voluntad sostenido, necesario para dominar las terribles incertidumbres de la guerra. La estrategia

comienza con el establecimiento de un objetivo o meta claramente definida. A veces, las metas estratégicas en Afganistán e Irak fueron ambiguas. La ambigüedad se debió, en parte, a la creencia de que uno puede alcanzar resultados aceptables en la guerra sin el compromiso de ganar. En vista de que la guerra es una competencia que implica la vida y la muerte, y en la que cada lado intenta superar al otro, establecer objetivos que no sea ganar, puede resultar contraproducente e inútil. El ganar es psicológico, moral, así como físico. Terminar la guerra, según observó Clausewitz, requiere persuadir al enemigo de que ha sido derrotado. Sin embargo, ganar la guerra tampoco requiere una rendición incondicional ni un levantamiento de restricciones MacArthurísticas sobre la cantidad de fuerza aplicada. Raramente, la voluntad de ganar es tan simple como seguir al avance de las fuerzas a través de un mapa. A fin de ganar se requiere una determinación racional para lograr un resultado

sostenible, por lo regular, un resultado político coherente con los intereses vitales.

A finales de 2001, el régimen talibán colapsó, en gran medida, porque cada afgano estaba convencido de la inevitabilidad de su derrota. Los talibanes se reestablecieron después de 2004, no solo porque fueron capaces de recibir apoyo de al-Qaida y de las organizaciones de inteligencia extranjera con bases de apoyo en Pakistán, sino también porque sembraron la duda en las mentes de los afganos, especialmente, los del sur y sureste, acerca de la capacidad y voluntad de las fuerzas de la coalición y del gobierno afgano para evitar su retorno. A veces, tanto en Afganistán como en Irak, las dudas acerca de la voluntad estadounidense y la de sus socios para consolidar las ganancias y mantener los compromisos de larga duración y en una escala suficiente como para ganar, no sólo alentaron a los enemigos sino que también sembraron la duda entre los amigos y neutrales.

Obviamente, ganar en la guerra no es solo una tarea de militares. El logro de resultados sostenibles coherentes con los intereses vitales, es una tarea inherentemente civico-militar que requiere una planificación y ejecución integrada de inteligencia, política, diplomacia, militar, economía, información y, cada vez más, iniciativas de cumplimiento de la ley y del estado de derecho. El AOC destaca el papel que desempeña el Ejército en cuanto a proporcionar capacidades fundamentales la cual permite que Estados Unidos proyecte el poder nacional y “ayude a integrar y sincronizar las iniciativas de múltiples socios.”¹²

A fin de hacerle frente a lo que Clausewitz describió como las fuerzas naturales ciegas de “violencia, odio y enemistad” que desafían la voluntad, el profesionalismo y el carácter moral de los soldados y unidades, el AOC pone hincapié en el desarrollo de soldados resistentes,



líderes adaptables y equipos cohesivos capaces de operar eficaz y moralmente en ambientes de incertidumbre y peligro persistente.

Las cuatro falacias de la guerra futura

El pensar claramente acerca del conflicto armado futuro requiere tomar en cuenta las amenazas, los enemigos, los adversarios, las misiones previstas, las tecnologías emergentes, las oportunidades de usar las capacidades existentes de distintas maneras, y las observaciones históricas y lecciones aprendidas.

— *The U.S. Army Operating Concept*¹³

Lo que los líderes militares y civiles aprenden de la experiencia reciente es importante porque esas lecciones influyen en la planificación operacional y el desarrollo de fuerza. En calidad de historiador Williamson Murray ha observado lo siguiente:



(Rafiq Maqbool, Prensa asociada)

Un frente de policías afganos intentan controlar una multitud durante la celebración de Nowruz, la estrella de primavera y el Año Nuevo tradicional celebrado en Afganistán, Irán y otros países de Asia Central, desde la cúspide de la montaña en el lugar sagrado Kart-e-Sakhi en Kabul, Afganistán, 21 de marzo de 2010.

Es un mito que las organizaciones militares suelen no rendir bien en cada nueva guerra porque han estudiado muy de cerca la última guerra; nada podría estar más lejos de la verdad. El hecho es que las organizaciones militares, en su mayor parte, estudian lo que les hace sentir más cómodos consigo mismos, no las mejores lecciones de los conflictos pasados. El resultado es que, muy a menudo, los militares tienen que volver a aprender en combate — y, por lo regular, a un alto costo — lecciones que fueron más evidentes al final del último conflicto.¹⁴

Las iniciativas para aprender y poner en práctica las lecciones del reciente conflicto armado coherente con

las continuidades en la naturaleza de la guerra, no estarán libres de desafíos. Eso es porque las cuatro falacias que muestran la futura guerra como fundamentalmente diferente, incluso, de las experiencias más recientes, han sido generalmente aceptadas. Esas falacias se basan en expectativas poco realistas de la tecnología y una creencia afín de que las guerras futuras serán fundamentalmente diferentes a las guerras actuales y pasadas.

Estas falacias son peligrosas porque amenazan con condenar al Ejército estadounidense a volver a cometer los mismos errores y desarrollar fuerzas conjuntas deficientemente preparadas para enfrentar las amenazas futuras contra la seguridad nacional.

La falacia del vampiro. La primera de estas falacias, como un vampiro, parece imposible de matar. En vista de que en cada década la misma vuelve a emerger fue, en su última manifestación, la RMA en la década de los años 90. Los conceptos con títulos pegadizos tales como “conmoción y pavor” y “operaciones rápidas y decisivas” prometieron victorias rápidas, económicas y eficientes

en la guerra futura. Las tecnologías de información y comunicación proporcionarían un “conocimiento de batalla dominante.”¹⁵ Bajo la *calidad de los primeros*, las fuerzas del Ejército “vería primero, decidiría primero, actuaría primero y terminaría decisivamente.”¹⁶ Los que alegaron que estos conceptos eran incompatibles con la naturaleza de la guerra, fueron despedidos por ser poco imaginativos y aferrarse a un antiguo pensamiento.

La falacia del vampiro es mucho más antigua que la ortodoxia de la RMA. Las manifestaciones anteriores se remontan a la teoría de bombardeo estratégico de la década de los años 20. Lo que es común a través de todo ese tiempo, es la creencia de que la tecnología y potencia de fuego son suficientes para lograr resultados estratégicos duraderos en la guerra. Hoy, el vampiro

ha regresado, prometiendo una victoria rápida desde una distancia segura, incluso basada en tecnologías de ataque con una mejor vigilancia, información, comunicación y precisión. Si bien la falacia del vampiro se basa en un conjunto de capacidades militares de vital importancia para la defensa nacional, es insuficiente para resolver el complejo problema de la guerra del futuro.

Esta falacia confunde la localización y adquisición de organizaciones enemigas con la estrategia. Si bien la localización y adquisición de objetivo a una distancia segura puede perturbar a las organizaciones enemigas, los ataques, a menudo, envalentonan más que disuaden a los enemigos, a menos que fuerzas terrestres creíbles estén disponibles para imponer un resultado.¹⁷

Estos son los motivos por los que el AOC destaca que el poder militar estadounidense es un poder conjunto. Por ejemplo, las fuerzas del Ejército llevan a cabo fuegos conjuntos de manera más eficaz porque compensan las iniciativas del enemigo de evitar la detección (V.gr., dispersión, ocultamiento, mezclarse con las poblaciones civiles y el engaño). Al poner en riesgo los recursos valiosos del enemigo, las fuerzas del Ejército pueden hacer que los enemigos se revelen a sí mismos cuando se ven obligados a agruparse para defender esos recursos. En definitiva, las fuerzas del Ejército operan como parte de equipos conjuntos, crean múltiples dilemas para el enemigo.

La falacia de Zero Dark Thirty. La falacia de *Zero Dark Thirty*, como la falacia del vampiro, eleva una importante capacidad militar, la redada en el nivel de estrategia.¹⁸ La capacidad de llevar a cabo incursiones contra redes terroristas u organizaciones insurgentes, se presenta como otro sustituto que como un complemento de capacidades de fuerza conjunta convencional. En vista de que son operaciones de corta duración, de propósito limitado y de retirada prevista, a menudo, las incursiones no pueden afectar a los impulsores



humanos y políticos de los conflictos, ni avanzar lo suficientemente hacia el logro de resultados sostenibles coherentes con los intereses vitales. Así como los ataques de precisión, las incursiones, a menudo, envalentonan en lugar de disuadir al enemigo y dejan a las poblaciones vulnerables, no sólo a la acción del enemigo sino también a la desinformación y la propaganda enemiga. Es por estas razones que el AOC solicita combinaciones dinámicas de equipos de armas combinadas y fuerzas de operaciones especiales para proporcionar *múltiples opciones* al comandante de la fuerza conjunta así como a las fuerzas del Ejército, capaces de derrotar a las organizaciones enemigas y consolidar las ganancias.

La falacia de Mutual of Omaha Wild Kingdom. La falacia de *Mutual of Omaha Wild Kingdom* requiere ser explicada para las personas de generaciones más jóvenes. En los años 60, los domingos por la noche, las familias estadounidenses y sus hijos se reunían para ver en la televisión la serie *Mutual of Omaha Wild Kingdom*. El anfitrión, Marlin Perkins, presentaba el



(Sargento 1º Eric Petosky, Fuerza Aérea de EUA)

El personal proporciona información de mando y control en el 612º Centro de Operaciones aéreas y espaciales, Base de la Fuerza Aérea Hanscom, Estado de Massachusetts, 16 de febrero de 2010.

tema del espectáculo y ofrecía comentario durante todo el programa, pero raramente se acercaba a los animales peligrosos. Por lo regular, dejaba que su asistente, Jim Fowler, tuviera un contacto más cercano con la vida de la selva. Bajo la falacia de *Mutual of Omaha Wild Kingdom*, los ejércitos occidentales asumieron el papel de Marlin Perkins y dependieron de otras fuerzas como el papel de Jim Fowler para que llevara a cabo el combate en el terreno. No cabe duda de que la fuerza de seguridad, la defensa interna extranjera y las misiones consultivas de combate ganarán más importancia para la seguridad nacional; resulta difícil imaginar las operaciones futuras que no requieran que las fuerzas del Ejército operen con múltiples compañeros. La dependencia principal de los terceros, no obstante, es a menudo problemática debido a su insuficiente capacidad o falta de voluntad basados en intereses incongruentes.

Así como la falacia del vampiro y la de *Zero Dark*

Thirty, la falacia de *Mutual of Omaha Wild Kingdom* confunde una importante capacidad con la estrategia de defensa. Si bien el AOC se da cuenta de que las operaciones especiales son una competencia central del Ejército e identifica la asistencia de fuerza de seguridad como una capacidad de primer orden, también reconoce que las fuerzas del Ejército no sólo deben funcionar con múltiples socios sino también estar preparadas para ejercer influencia y convencer a los socios de que esas acciones o reformas son por su propio interés.¹⁹

La falacia RSVP. Por último, la cuarta falacia resuelve el problema de la futura guerra al optar por no entrar en conflictos armados, o ciertas formas de conflicto armado, tales como el combate en el terreno. El problema fundamental con esta falacia RSVP es que no logra dar la debida consideración a los enemigos en guerras, o a los adversarios entre guerras. A menudo, las guerras suelen elegirnos en lugar de lo con-

trario. Y el uso exclusivo de las capacidades a una distancia segura, en problemas basados en terrenos complejos en la guerra, deja que el enemigo sea el que tome la decisión. Si los ejércitos occidentales no cuentan con fuerzas conjuntas aprestas y capaces de operar en una escala suficiente y con amplia duración para ganar, es probable que los enemigos se envalentonen y sea muy probable que la disuasión fracase. George Washington comentó en su primer discurso del Estado de la Unión lo siguiente: “Estar preparado para la guerra es uno de los medios más eficaces de preservar la paz.”²⁰

Las fuerzas del Ejército aprestas desempeñan un papel vital en la prevención de conflictos porque dan a conocer el compromiso de Estados Unidos y de que siguen siendo capaces de adquirir los resultados deseados. Las fuerzas del Ejército son, particularmente, valiosas para disuadir a los que podrían verse tentados a declararle la guerra limitada para lograr objetivos

limitados. Eso es porque la postura de fuerzas terrestres avanzada capaces, eleva el costo de la agresión a un nivel que el agresor no está dispuesto a pagar y evita que el agresor haga lo que hizo Rusia en Ucrania, posar ante la comunidad internacional como un hecho consumado y mostrar sus reacciones como proporcionales.

Además, como la libertad de movimiento y acción de la fuerza conjunta en los dominios marítimos, aéreos, espaciales y cibernéticos se tornan más impugnados, el valor disuasivo de las fuerzas terrestres gana mayor importancia. Las fuerzas terrestres que operan en áreas tales como el mar de China meridional o el Golfo Pérsico, quizás no solo tengan que controlar territorios, sino negar a los enemigos el uso del mismo y también proyectar el poder desde el terreno a través de múltiples dominios para restringir la libertad de acción del enemigo y conservar la libertad de movimiento de las fuerzas conjuntas en el mar, aire, espacio y ciberespacio

Cómo pensar claramente acerca de la Guerra y el futuro de la misma

Los cambios en el panorama geopolítico ocasionado por la competencia de poder y recursos influyen en el carácter del conflicto armado. Estos cambios y la violencia asociada con los mismos, se producen más rápidamente que en el pasado debido a los avances tecnológicos, la proliferación de la información, y la cada vez mayor, asociada interacción humana.

— *The U.S. Army Operating Concept*²¹

Las falacias persisten, en gran medida, porque definen la guerra como a uno le gustaría que fuera. La preparación de las fuerzas del Ejército para funcionar como parte de equipos interinstitucionales y multinacionales para evitar conflictos, moldear el ambiente de seguridad y, de ser necesario, ganar en la guerra, requiere un pensamiento claro. Los militares podrían comenzar por rechazar las falacias que son incongruentes con las continuidades en la naturaleza de la guerra. No obstante, los militares también deben tomar en consideración los cambios que ocurren en el carácter de la guerra.

A fin de comprender la continuidad y el cambio, es difícil mejorar el planteamiento que se encuentra en el ensayo seminal de Sir Michael Howard de 1961, sobre cómo los militares deben desarrollar lo que Clausewitz describe como su propia “teoría” de la guerra.²² En

primer lugar, “estudiar a *profundidad*”. Se debe observar cómo “la guerra se ha desarrollado durante un largo periodo histórico”. En segundo lugar, estudiar las campañas y explorarlas detenidamente, consultando las fuentes originales y poniendo en práctica distintas teorías y planteamientos interdisciplinarios. Esto es importante, comenta Howard, porque a medida que los “principios generales metódicos se disuelven”, podemos “echar un vistazo a la confusión y al horror de la verdadera experiencia”. Y por último, “estudiar en *contexto*”. Las guerras y los conflictos armados deben comprenderse en el contexto de sus dimensiones sociales, culturales, económicas, humanas, morales, políticas y psicológicas porque “las raíces de la victoria y la derrota, a menudo, tienen que buscarse lejos del campo de batalla”. A medida que tomamos en consideración la guerra y los conflictos armados en su anchura, profundidad y contexto, los militares podrían tomar en consideración el cambio y la continuidad en las siguientes cuatro áreas: amenazas, misiones, tecnología e historia y las lecciones aprendidas durante las recientes operaciones.

Las amenazas, enemigos y adversarios

Varios enemigos usarán estrategias tradicionales, no convencionales e híbridas contra la seguridad y los intereses vitales de EUA.

— *The U.S. Army Operating Concept*²³

Resulta claro que los líderes y unidades del Ejército deben estar preparados para pelear y ganar contra actores estatales y no estatales. Debido a lo que algunos han llamado la *democratización del poder destructivo*, los actores no estatales, tales como el estado islámico de Irak y Siria (ISIS) y Hezbolá, poseen capacidades previamente relacionadas solo con las fuerzas clasificadas de los Estados-nación. Por ejemplo, las organizaciones no estatales poseen recursos financieros sin precedentes y acceso a armas complejas. Por otra parte, los Estados-nación como Rusia e Irán usan fuerzas no convencionales de terceros, a menudo, en combinación con sus propias operaciones especiales o fuerzas convencionales. Según lo comentado por el historiador, Conrad Crane, hay dos maneras de pelear contra el Ejército de Estados Unidos —asimétrica y estupidamente.²⁴ Los futuros enemigos no serán pasivos; harán todo lo posible por



(Armada de EUA, 2º Maestre Carlos M. Vazquez)

El destructor USS Arleigh Burke lanza un misil de crucero tipo *Tomahawk* contra blancos de ISIS, 23 de septiembre de 2014.

evitar las fuerzas estadounidenses, emular las capacidades avanzadas de Estados Unidos y desbaratar las ventajas del mismo. Extenderán las operaciones a otros campos de batalla tales como de percepción, subversión política y delincuencia.

El AOC se da cuenta de la interacción continua que hay con los enemigos en la guerra y la que hay con los adversarios entre guerras. Esa interacción requiere que el Ejército sea una organización de aprendizaje. Si se enfrenta a enemigos decididos, los líderes del Ejército “piensan de antemano para ganar y mantener posiciones de relativa ventaja sobre el enemigo”. A fin de derrotar a los enemigos esquivos y capaces, las fuerzas del Ejército desarrollan una comprensión de la situación a través de la acción en contacto cercano con el enemigo y las poblaciones civiles. En contraste a “las operaciones decisivas rápidas,” las fuerzas del Ejército pueden sostener las operaciones de alto-tempo mientras se consolidan las ganancias para capturar, retener y explotar la iniciativa y lograr “resultados duraderos en el menor tiempo posible.”²⁵ Las fuerzas del Ejército futuras, extienden el “concepto de armas combinadas de dos o más armas o elementos de un servicio que incluya

el uso de las capacidades conjuntas, interinstitucionales y multinacionales en la conducción de las operaciones de armas combinadas conjuntas.”²⁶

La tecnología

La ventaja diferencial del Ejército estadounidense sobre los enemigos, en parte, se deriva de la integración de tecnologías avanzadas con soldados capacitados y equipos bien entrenados.

— *The U.S. Army Operating Concept*²⁷

La ciencia y tecnología seguirán influyendo el carácter de la guerra. Si bien las ventajas diferenciales del Ejército de Estados Unidos sobre posibles enemigos seguirán dependiendo, en gran parte, de la tecnología avanzada, ganar en un mundo complejo requiere combinaciones poderosas de liderazgo, soldados capacitados, unidades bien entrenadas y tecnología. No hay balas de plata tecnológicas. El Ejército debe integrar nuevas capacidades tecnológicas con cambios complementarios en la doctrina, organización, entrenamiento, desarrollo de líder, personal y otros elementos de combate eficaces.²⁸ El desarrollo tecnológico del Ejército

El concepto operacional del Ejército. Los primeros principios para el desarrollo tecnológico

El Ejército trabaja con socios conjuntos, industrias, aliados y otros interesados clave para desarrollar capacidades de fuerza futura con los siguientes primeros principios tecnológicos en mente:

- Destacar la integración de la tecnología con los soldados y equipos
- Simplificar los sistemas e integrar en el diseño el entrenamiento del soldado
- Maximizar la responsabilidad y minimizar los costos del ciclo de vida
- Diseñar sistemas redundantes que mejoran la eficacia bajo condiciones de incertidumbre
- Desarrollar sistemas que degraden elegantemente
- Mantener un conocimiento base para reducir el factor sorpresa
- Reducir las exigencias logísticas
- Prever las contramedidas del enemigo
- Garantizar la interoperabilidad
- Tomar en consideración las implicaciones tanto en escala y organizacional

destaca la necesidad de que todas las formaciones posean la combinación adecuada de movilidad, protección y letalidad. Y el Ejército ubica a los soldados en el centro de esa iniciativa, al perseguir “los avances en las ciencias humanas para el desarrollo cognitivo, social y físico” mientras encaja las armas y las máquinas en los soldados y unidades en lugar de lo contrario.²⁹

Las misiones

Por lo tanto, la complejidad de futuros conflictos armados requerirá las fuerzas del Ejército para llevar misiones en el país, o en tierras extranjeras, lo que incluye el apoyo de defensa a las autoridades civiles, socorro internacional en caso de desastre y asistencia humanitaria, actividades de cooperación en materia de seguridad, respuesta ante crisis, u operaciones de gran envergadura.

— *The U.S. Army Operating Concept*³⁰

El Ejército no es una fuerza de escaparate. Los soldados y las unidades deben estar preparados para una amplia gama de actividades. La Revisión de defensa cuadrienal de 2014 identificó 11 áreas de misión en la cual el Ejército desempeña un papel significativo. Las fuerzas del Ejército deben estar preparadas para llevar a cabo, con éxito, operaciones en el contexto de capacidades futuras y tecnología del enemigo. Las misiones, a menudo, se superponen y presentan distintas y simultáneas exigencias a la fuerza conjunta. En crisis futuras, las exigencias de todos los componentes del

Ejército están propensas a aumentar a medida que las amenazas en el extranjero generan amenazas simultáneas para el país.

A fin de moldear los ambientes de seguridad y prepararse para una amplia gama de misiones, el Ejército “convencional y las fuerzas de operaciones especiales contribuyen con una red global terrestre de relaciones que dan por resultado una advertencia temprana, soluciones nativas y campañas informadas.”³¹ Las actividades de cooperación en materia de seguridad en el teatro de fuerzas del Ejército regionalmente alineadas así como la capacidades fundamentales que las fuerzas del Ejército proporcionan a la fuerza conjunta establecen “condiciones favorables para comprometer a las fuerzas en caso de que fracase la diplomacia y la disuasión.”³² En vista de que los enemigos futuros intentarán negar el acceso a la fuerza conjunta, las fuerzas del Ejército futuras deben estar preparadas para llevar a cabo maniobras expedicionarias, “el despliegue rápido de fuerzas de armas combinadas organizadas por tareas que puedan, rápidamente, hacer la transición y llevar a cabo operaciones de gran escala y amplia duración para lograr los objetivos estratégicos.”³³ Las formaciones aeroterrestres de armas combinadas sumamente móviles analizarán y pelearán a través de vastas áreas donde operarán, ampliamente dispersadas, mientras mantienen el apoyo mutuo y la capacidad de concentrarse rápidamente.

Tanto los compromisos regionales así como la capacidad del Ejército de llevar a cabo maniobras expedicionarias y operaciones de armas combinadas conjuntas son esenciales para demostrar la resolución de Estados Unidos de disuadir a los adversarios e instar a los aliados y socios.

La historia y las lecciones aprendidas

Sir Michael Howard advirtió que no debemos estudiar historia para convertirnos en una persona “inteligente para la siguiente vez,” sino, más bien, para hacernos “sabios para siempre.”³⁴ De manera similar, Clausewitz comentó que el estudio de la guerra “está destinado a educar la mente del futuro comandante o, para ser más preciso, guiarlo en su propia auto instrucción, no acompañarlo al campo de batalla; así como un sabio maestro guía y estimula el desarrollo intelectual de un jovencito, pero tiene cuidado de no llevarlo de la mano por el resto de su vida.”³⁵ En pocas palabras, la historia puede ayudar a los líderes militares a formular las preguntas correctas, pero los mismos deben tomar en consideración el contexto singular y las realidades del lugar de un conflicto específico para elaborar las respuestas. Sin embargo, la historia expande muchas de las lecciones que se han vuelto a aprender en recientes o actuales conflictos.

En cuanto a la necesidad de consolidar las ganancias o integrar las iniciativas de varios socios, por ejemplo, el padre de la Escuela Superior de guerra del Ejército, ex secretario de guerra, Elihu Root, en 1901 comentó sobre “la amplia gama de responsabilidades que hemos visto transferir a oficiales encargados del gobierno civil de territorios ocupados; las relaciones delicadas que constantemente se presentan entre la autoridad civil y militar.” A fin de hacerle frente a la complejidad de la guerra al principio del siglo XX, Root destacó la “necesidad manifiesta de que el soldado, antes que nada, debe estar familiarizado con la historia.”³⁶

Nuestro Ejército, con mucho entusiasmo, persigue lecciones de operaciones recientes y en curso pero, a menudo, tiene dificultades para poner en práctica las mismas. Es por ello que en el AOC (Apéndice B) se establece un marco conceptual para el aprendizaje alrededor de las 20 funciones de primer orden que el Ejército debe poseer para ganar en un mundo complejo. Las lecciones de conflictos armados recientes, tales como la necesidad de hacer la política el punto focal de la fuerza de asistencia en materia de seguridad, la cada vez mayor importancia de las finanzas de contra amenazas, el traslape incrementado entre las operaciones militares y de cumplimiento de la ley, o la criticidad del fuego protegido móvil y las

Las misiones del Ejército y las aportaciones a las operaciones conjuntas

La Revisión de Defensa cuadrienal de 2014 identificó 11 misiones de las Fuerzas Armadas perdurables en la cual el Ejército desempeña el siguiente papel importante:

- ◆ Proporcionar a la patria, defensa militar
- ◆ Vencer a un adversario
- ◆ Proporcionar una defensa estabilizadora global
- ◆ Combatir el terrorismo
- ◆ Contrarrestar la armas de destrucción masiva (WMD)
- ◆ Negar los objetivos de un adversario
- ◆ Responder ante crisis y llevar a cabo operaciones de contingencia limitadas
- ◆ Llevar a cabo actividades militares y cooperación en materia de seguridad
- ◆ Llevar a cabo operaciones de estabilización y contrainsurgencia
- ◆ Proporcionar apoyo a las autoridades civiles
- ◆ Llevar a cabo asistencia humanitaria y socorro en caso de desastre

Los desafíos de la guerra del Ejército

Los desafíos de la guerra del Ejército proporcionan un marco conceptual analítico para integrar las iniciativas a través de las funciones de la guerra mientras colabora con los interesados clave en actividades de aprendizaje, modernización y diseño de fuerza futura.

TRADOC Publication 525-3-1, The U.S. Army Operating Concept: Winning in a Complex World

capacidades de las armas combinadas en las operaciones urbanas, ahora pueden proporcionar soluciones provisionales a los desafíos de la guerra.”³⁷

Cómo definir al Ejército futuro: la fuerza de 2025 y más allá

Según comentaron los historiadores Williamson Murray y MacGregor Knox en un libro fundamental sobre la innovación militar, los militares que se prepararon exitosamente para enfrentar las exigencias de futuras guerras tomaron en serio la Educación militar profesional. Cultivaron en sus líderes la capacidad de pensar con claridad sobre la guerra, al tomar en cuenta las continuidades y los cambios.

Las instituciones militares que innovaron con éxito entre 1919 y 1940, sin excepción, analizaron de manera cuidadosa, minuciosa y realista los acontecimientos militares. El análisis del pasado era la base de la innovación exitosa. La técnica clave de innovación fueron experimentos y ejercicios ilimitados que pusieron a prueba el fracaso de los sistemas, en lugar de centrarse en la validación de esperanzas o teorías. La simple honestidad y el flujo libre de ideas entre los superiores y los subalternos —componentes clave de toda cultura militar exitosa— fueron fundamentalmente

importantes para la capacidad de aprender de la experiencia. Y el propósito fundamental de los experimentos y ejercicios fue mejorar la eficacia de las unidades y del servicio como un todo, en lugar de señalar a los comandantes que supuestamente habían fracasado.”³⁸

Nuestro Ejército está innovando bajo las Maniobras de la Fuerza de 2025, “las actividades físicas (experimentación, evaluaciones, ejercicios, modelos, simulacros y juegos de guerra) e intelectuales (estudios, análisis, concepto y desarrollo de capacidades) que ayudan a los líderes a integrar futuras capacidades y desarrollar soluciones provisionales para los desafíos bélicos.”³⁹ La innovación exitosa requerirá una colaboración centrada y sostenida entre los profesionales del Ejército comprometidos a leer, pensar y aprender sobre el problema de futuros conflictos armados y determinar qué capacidades nuestro Ejército y fuerza conjunta debe desarrollar para ganar en un mundo complejo. ■

El autor desea expresar su gratitud a los que generosamente contribuyeron con la revisión y proporcionaron sugerencias útiles para este trabajo —en especial, a la Dra. Nadia Schadlow de la Smith Richardson Foundation y John Wiseman del Centro de Integración de capacidades del Ejército.

El Teniente general H. R. McMaster, Ejército de EUA, se desempeña en calidad de general de comando asistente, Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército de EUA y director del Centro de Integración de capacidades del Ejército. Entre sus asignaciones se encuentran la de comando general, Centro de Maniobra de excelencia, Fuerte Benning, y comandante de la Fuerza de Tarea interinstitucional conjunta combinada Shafafiyat (Transparencia) en Dabul, Afganistán. Cuenta a su haber con un doctorado en Filosofía en Historia militar de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. McMaster ha servido en calidad de instructor huésped en la Institución Hoover en Guerra, Revolución y Paz, y en calidad de asesor de mayor antigüedad en el Instituto Internacional de Estudios estratégicos en Londres.

Referencias Bibliográficas

Epígrafe. El folleto del Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército de EUA (TRADOC) (TP) 525-3-1, *The U.S. Army Operating Concept (El concepto operacional del Ejército): Win in a Complex World* (Fort Eustis, VA: TRADOC, 2014), p. 8.

1. Carl Von Clausewitz, *On War*, ed. and trans. Michael Howard and Peter Paret (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1989), p. 30.
2. TP 525-3-1, p. 10.
3. Frederick W. Kagan, *Finding the Target: The Transformation of American Military Policy* (New York: Encounter Books, 2006), 57-73, 144-175; see also H.R. McMaster, "Crack in the Foundation: Defense Transformation and the Underlying Assumption of Dominant Knowledge in Future War," Student Issues Paper, Center for Strategic Leadership, U.S. Army War College, November 2003, Vol. S09-03, 12-32.
4. TP 525-3-1, p.16.
5. Ibid., p. 19.
6. Ibid.
7. Thucydides, *The Landmark Thucydides: A Comprehensive Guide to the Peloponnesian War*, ed. Robert B. Strassler (New York: Free Press, 1996), p. 43.
8. TP 525-3-1, 9.
9. Ibid., p. 21.
10. Ibid.
11. Ibid., p. 22.
12. Ibid., p. 17.
13. Ibid., p. 33.
14. Williamson Murray, "Thinking About Innovation," *Naval College Review* 54(2) (Spring 2001): págs. 122-123.
15. William A. Owens, "Introduction," ed. Stuart E. Johnson and Martin C. Libicki, *Dominant Battlespace Knowledge*, (Washington, D.C.: National Defense University Press, 1996), 4; see also H.R. McMaster, "Crack in the Foundation," 1; and Janine Davidson, *Lifting the Fog of Peace: How Americans Learned to Fight Modern War* (Ann Arbor: The University of Michigan Press, 2010).
16. TP 525-7-1, *The United States Army Concept Capability Plan for Unit Protection for the Future Modular Force, 2012- 2024*, Version 1.0 (Fort Eustis, VA: TRADOC, 28 de febrero de 2007) p. 4.
17. Tom C. Schelling, *Arms and Influence* (New Haven, CT: Yale University Press, October 2008), págs. 2-7.
18. Mark Boal, *Zero Dark Thirty*, Sony Pictures, 2012. The movie depicts the raid that resulted in the death of al-Qaida leader Osama bin Laden in May 2011.
19. TP 525-3-1, 19 and 46. Core competencies are those indispensable contributions in terms of capabilities and capacities

beyond what other services and defense agencies provide and which are fundamental to the Army's ability to maneuver and secure land areas for the Nation.

20. George Washington, *George Washington to the United States Senate and House of Representatives*, 8 de enero de 1790, National Archives Founders Online, <http://founders.archives.gov/documents/Washington/05-04-02-0361> (accesado el 23 de enero de 2015).

21. TP 525-3-1, 8.
22. Michael Howard, "The Use and Abuse of Military History," in Michael Howard, *The Causes of Wars*, 2nd Edition (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1983), p. 188.
23. TP 525-3-1, p. 10.
24. Conrad C. Crane, "The Lure of the Strike," *Parameters* 43(2) (Summer 2013): 5, http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/issues/Summer_2013/1_Crane_SpecialCommentary.pdf (accessed 23 January 2015).
25. TP 525-3-1, p. 19.
26. Ibid., p. 18.
27. Ibid., p. 15.
28. Ibid., págs. 36-41.
29. Ibid., p. 36.
30. Ibid., p. 16.
31. Ibid., p. 17.
32. Ibid.
33. Ibid.
34. Michael Howard, "The Use and Abuse of Military History," *Parameters* 11(1) (1981): 13, <http://strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/Articles/1981/1981%20howard.pdf> (accesado el 23 de enero de 2015). Article was reprinted with permission of the Royal United Service Institute (R.U.S.I.) and originally appeared in *R.U.S.I. Journal* 107 (February 1962), págs. 4-8.
35. Clausewitz, p. 141.
36. Elihu Root, *Five Years of the War Department, Following the War with Spain, 1899-1903*, según se muestra en el informe anual del Secretario de Guerra, (Harvard, MA: Harvard University, 1904), p. 160. Digitalizado en junio de 2008; disponible en https://books.google.com/books?id=TuUpAAAAYAAJ&dq=Five+-+Years+of+the+War+Department&source=gbs_navlinks_s (accesado el 23 de enero de 2015).
37. David E. Johnson, M. Wade Markel, and Brian Shannon, *The 2008 Battle for Sadr City* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2013); Juan C. Zarate, *Treasury's War: The Unleashing of a New Era of Financial Warfare* (New York: PublicAffairs, 2013).
38. Macgregor Knox y Williamson Murray, *The Dynamics of Military Revolution, 1300-2050* (New York: Cambridge University Press, 2001), p. 188.
39. TP 525-3-1, p. 33.



(Armada de EUA, 2º Maestre John Philip Wagner, hijo)

El portaaviones *USS Carl Vinson* cruzando el océano Pacífico, 18 de septiembre de 2014, para participar en *Valiant Shield*, un ejercicio bienal con elementos de la Fuerza Aérea, Armada y Cuerpo de Infantería de Marina que se lleva cabo en Guam. Los ejercicios *Valiant Shield* se centran en la capacidad de sostener a las fuerzas conjuntas en alta mar, en el aire, en tierra y en el ciberespacio.

El combate aeromarítimo y el peligro de fomentar una actitud de Línea Maginot

Teniente coronel (R) Raymond Millen, Ejército de EUA

Puesto que probablemente el concepto del combate aeromarítimo (ASB, por sus siglas en inglés) siga siendo una característica duradera de la seguridad nacional de EUA, es conveniente

considerar sus ramificaciones en el futuro del poder terrestre. Conceptualmente hablando, el ASB propone un conjunto de soluciones en cuanto a posibles amenazas al patrimonio común de la humanidad [los océanos,

la atmósfera y el espacio] para “conservar la capacidad de EUA de proyectar el poder y mantener la libertad de acción”.¹ Por consiguiente, las amenazas incluyen el número y complejidad cada vez más alto de los misiles (V.gr., misiles cruceros, balísticos, de aire-a-aire y de superficie-a-aire), submarinos modernos y aviones de caza, minas navales avanzadas y embarcaciones navales de ataque rápido, así como la competencia creciente para el espacio y ciberespacio.

La Oficina a cargo del combate aeromarítimo alega que estos tipos de capacidades tecnológicas, en manos de actores estatales y no estatales contrarios, pueden no solo amenazar al patrimonio común sino también obstaculizar las operaciones expedicionarias de EUA al usar estrategias anti-acceso y negación de área (A2/AD, por sus siglas en inglés).² Las actividades anti-acceso impiden el movimiento o reducen la velocidad del mismo en un teatro de operaciones; las actividades de negación de área impiden el movimiento dentro de un teatro de operaciones.)

A fin de contrarrestar estas amenazas, la Oficina del ASB propone el establecimiento de una capacidad conjunta de la Armada y la Fuerza Aérea —que esté basada en redes, que estén integradas y concebidas para atacar a profundidad— a fin de lograr los objetivos identificados en las líneas de iniciativas del ASB:

- ◆ Desestabilizar el mando, control, comunicaciones, computadoras, inteligencia, vigilancia y reconocimiento del adversario
- ◆ Destruir las plataformas A2/AD y sistemas de armas del adversario
- ◆ Derrotar las armas y formaciones usadas por el adversario³

El concepto del ASB, en sí, busca crear mayor sinergia conjunta y está, ostensiblemente, alineado con los documentos de planificación estratégica de EUA. Sin embargo, la Oficina del ASB va aún más lejos, al solicitar cambios institucionales radicales en la doctrina, organización, entrenamiento, material, liderazgo, personal e instalaciones para guiar cómo las instituciones militares se organizan, entrenan y equipan.⁴ Por supuesto, la Oficina del ASB niega exigir el establecimiento de una “nueva fuerza”, solo busca reducir el nivel de riesgo e incrementar la flexibilidad de los formuladores de política y de los comandantes de fuerzas conjuntas de mayor jerarquía. Sin embargo, el concepto relega al Ejército y al Cuerpo de Infantería de

Marina llevar a cabo las operaciones de estabilización o, en el mejor de los casos, eliminar la resistencia enemiga después de que la Fuerza Aeronaval conjunta lleve a cabo las operaciones decisivas. Por lo tanto, el ASB es conceptualmente deficiente porque viola la unidad de mando y de iniciativa.

En el proceso de justificar su propuesta, los defensores del ASB mencionan algunos ejemplos históricos para destacar la relevancia del ASB. La Oficina del ASB cita la doctrina del combate aeroterrestre de la década de los años 80 como la progenitora del ASB, aunque el combate aeroterrestre fue una respuesta en el nivel operacional a la maniobra operacional mecanizada en masa de los soviéticos y no un realineamiento de los papeles y responsabilidades de las instituciones militares. El general, Norton A. Schwartz, Fuerza Aérea de EUA y el almirante, Jonathan W. Greenert, Armada de EUA, agregan que el concepto del ASB no es nuevo, al recordar la cooperación que existe entre la Armada y la Fuerza Aérea en el combate del océano Atlántico en la Segunda Guerra Mundial y la redada de Doolittle en Japón. Además, citan los ejemplos de los éxitos de EUA contra las situaciones de A2/AD durante el puente aéreo de Berlín (de junio de 1948 a mayo de 1949) y el apoyo de EUA a Israel en la guerra árabe-israelí de 1973.⁵ Pudieran incluir la cooperación entre la Armada y Fuerza Aérea de EUA en el combate en el océano Pacífico en la Segunda Guerra Mundial, en que las dos armas de servicio aislaron las islas controladas por los japoneses en preparación para las invasiones del Cuerpo de Infantería de Marina y del Ejército. Además pudieran haber discutido cómo el uso del poder aéreo táctico y estratégico aliado bajo el Plan de transporte impidió, con éxito, la llegada de refuerzos alemanes en la cabeza de playa de Normandía.⁶ Sin embargo, en ambos casos, las fuerzas de poder terrestre llevaron a cabo las operaciones decisivas y por lo tanto, su omisión es comprensible.

A riesgo de parecer condescendiente, cabe destacar que un poco de conocimiento de la historia es casi tan perjudicial como no contar con ningún conocimiento. Por lo menos, sin conocimientos, los formuladores de política consideran el futuro con más inquietud y cautela, como cuando se cruza una frontera desconocida. Los formuladores de política de mayor jerarquía corren grandes riesgos al recurrir, casualmente, a la historia como guía para la acción atrevida sin una comprensión cabal del contexto.



(Armada de EUA, 1^{er} Maestre Trevor Walsh)

Buques de los Grupos de ataque de portaaviones *George Washington* y *Carl Vinson*, juntos con aeronaves de la Fuerza Aérea y Cuerpo de Infantería de Marina operan en formación, 23 de septiembre de 2014, después de completar los ejercicios *Valiant Shield* en el océano Pacífico.

La polémica de la Línea Maginot es un caso ilustrativo y sigue siendo el ejemplo más significativo contra el concepto del ASB. La opinión generalmente aceptada muestra que Francia intentó protegerse de una invasión alemana al construir una línea fortificada a lo largo de la frontera en el noreste de su país. Sin embargo, dado que la Línea Maginot terminaba en la frontera con Luxemburgo, los alemanes sencillamente conducían alrededor de la misma. Sin bien es tentador desestimarlo como otro ejemplo del debacle francés, el escenario de la Línea Maginot es mucho más complejo.

La Línea Maginot era mucho más que una línea fortificada; era una mentalidad de que la seguridad nacional se podía garantizar con una bala de plata. La ironía es que la Línea Maginot funcionó exactamente para lo que fue concebida y una estrategia de defensa construida en torno a la misma hubiera podido lograr el éxito, salvo una serie de decisiones incrementales en los años de entreguerras que dejaron al Ejército francés sin tropas y sin la voluntad del gobierno de actuar con iniciativa.

Si bien los formuladores de política de EUA se consideran así mismos demasiados astutos para caer en la misma trampa mental, el ASB yace en el mismo

razonamiento que cautivó a los formuladores de política franceses con respecto a la Línea Maginot. Por lo tanto, en la primera parte del presente artículo, se discute el pensamiento destacado detrás de la decisión de Francia de construir la Línea Maginot y el efecto nefasto sobre el apresto militar; cómo la Línea Maginot socavó la estrategia de disuasión de Francia, lo que llevó a una dependencia de la defensa pasiva; y las razones fundamentales por las cuales la ofensiva alemana era decisiva —no porque los alemanes simplemente conducían alrededor de la Línea Maginot. En la segunda parte, se examina cómo los debates sofisticados sobre la Línea Maginot han reaparecido en la promoción del ASB y las consecuencias resultantes de llegar a ser elevado a una estrategia de seguridad nacional.

El desafío de seguridad de Francia de los años de entreguerras

La victoria en la Primera Guerra Mundial no negó los desafíos fundamentales que Francia enfrentó con respecto a Alemania. La capacidad industrial, riqueza y población de Alemania significativamente superaron a las de Francia. Mientras Alemania evitaba los estragos



(Getty Images)

Se construyeron hileras de barras para la protección antitanque a lo largo de la Línea Maginot para proteger la frontera francesa de ataques de tanques (foto cerca de 1951).

de la guerra, Francia sufría daños terribles. Era claro que sin algunos modificadores debilitadores, Alemania derrotaría a Francia en una futura guerra.

En el Tratado de Versalles se estableció el primer conjunto de modificadores para mantener a Alemania en un estado debilitado: El pago de reparaciones por parte de Alemania, límites sobre sus fuerzas militares, pérdidas de territorio alemán y la ocupación aliada de Renania. Otro conjunto de modificadores incluyó alianzas francesas con los nuevos estados de Checoslovaquia y Polonia, tal vez respaldados por Rusia, para amenazar al corazón de Alemania en caso de una guerra con Francia. El último modificador fue la Línea Maginot, cuya construcción comenzó en 1930.

Nombrada en honor de André Maginot, el ministro de guerra francés, la línea fortificada fue concebida para que se extendiera desde la frontera con Suiza hasta el Canal de la Mancha. Si bien fue costosa, su costo fue equilibrado por un ejército permanente reducido. Conceptualmente hablando, el pequeño ejército permanente que ocupaba la Línea Maginot ultramoderna, protegería a Francia durante la primera fase de un conflicto mientras tomaba lugar la movilización militar

e industrial para una larga guerra. El aspecto principal de la Línea Maginot era la promesa de una victoria económica. Una vez que se agotara al ejército alemán en sus ataques contra la línea fortificada, el ejército francés lanzaría una contraofensiva, aplastando a las fuerzas alemanas restantes y marchando a Berlín. En virtud de estas circunstancias, a Alemania se le disuadiría de atacar a Francia y, de fracasar la disuasión, Alemania sería derrotada en una guerra de desgaste desigual.

Junto con la Alianza checa-polaca-rusa y el Tratado de Versalles, la Línea Maginot le dio a Francia un fuerte sentido de seguridad y esto fue lo que sembró las semillas de fuerzas armadas vacías.

Una oleada de gobiernos franceses sucesivos constantemente disminuyeron los gastos de defensa —reduciendo el apresto, la modernización y reduciendo, aún más, el tamaño del ejército. En aquel entonces, las decisiones de política se basaron en la lógica del momento y fueron incrementalmente puestas en práctica. Las bajas sufridas en la Primera Guerra Mundial causaron una reducción en la tasa de natalidad que resultó en un déficit en el número de conscriptos disponibles en la década de los años 30. Los trastornos económicos,

políticos y laborales obligaron a los gobiernos franceses sucesivos a dedicar menos recursos a los gastos de defensa. En consecuencia, los gastos inesperados en la construcción de las fortificaciones y una reducción de los gastos de defensa, demoraron la finalización planificada de la Línea Maginot.

De manera similar, el ejército francés recibió aún menos atención, pero el gobierno se aferró a la esperanza de que una vez construida la Línea Maginot el gran apresto militar sería innecesario. A pesar del hecho de que el ejército francés conservó un pequeño núcleo de soldados profesionales, la mayor parte ya no contaba con las destrezas necesarias por falta de práctica y ningún nivel de esfuerzo dedicado a la movilización sería suficiente para rápidamente cambiar estas condiciones.

La creciente amenaza alemana

Cabe mencionar que con el transcurso del tiempo en la década de los años 30, Francia no tuvo el beneficio de la retrospectiva en cuanto a las intenciones de Hitler. Según muchos funcionarios franceses, el bolchevismo era una amenaza mayor y, por lo tanto, usar a Rusia para equilibrar la amenaza alemana les pareció

repugnante. El restablecimiento del imperio alemán ocurrió progresivamente, desmantelando lentamente las restricciones del Tratado de Versalles; Alemania comenzó a rearmarse en mayo de 1935, reocupó Renania en mayo de 1936 e incorporó a Austria en marzo de 1938. Ninguna de estas acciones justificó una respuesta militar y, en todo caso, es poco probable que Francia hubiera podido organizar una coalición militar.

Si bien los historiadores llegaron a una conclusión concreta sobre la agresión después de la guerra, en aquel momento, la diplomacia alemana descansaba en volver a tratar el agravio de la autodeterminación. Los ganadores de la Gran guerra citaron la autodeterminación para justificar la desmembración de los imperios alemanes y austro-húngaro. A su vez, Hitler usó la autodeterminación como justificación para anexionar todos los territorios alemanes étnicos a una Gran Alemania.

La anexión del Sudetenland en octubre de 1938 fue más que una traición de los aliados en Checoslovaquia; la pérdida de esta zona fortificada eliminó la última disuasión convencional para la agresión alemana contra Francia. Dadas sus posiciones geoestratégicas, Francia y Checoslovaquia podían actuar en combinación para



(Wikipedia Commons, Denis Helfer)

Un tanque de exhibición sobre la cima de una colina, 22 de marzo de 2006, en la Casemate d'Esch (construida en 1931), que una vez formó parte del Sector fortificado de Hagenau, una sección de la Línea Maginot. Ahora es un artefacto de exhibición en el Museo del Ouvrage Schoenenburg, administrado por la Asociación Alsacia de los Amigos de la Línea Maginot.

ocupar el corazón militar-industrial de Alemania, suprimiendo las aspiraciones de Hitler. Con la eliminación de la injerencia checa, Alemania ya no enfrentaba múltiples dilemas, lo cual le permitió perseguir su agenda agresiva sin restricciones.

La confianza incuestionable que infundaba la Línea Maginot desacopló la dependencia de Francia en cuanto a la disuasión y las alianzas de equilibrio para refrenar el militarismo alemán. Francia fue una espectadora mientras Alemania invadía al resto de Checoslovaquia en marzo de 1939 y firmaba el Pacto de no agresión ruso-alemán en agosto de 1939, solo para elaborar el drama antes de invadir a Polonia el 1 de septiembre de 1939. La disuasión había fracasado y, por lo tanto, la seguridad de Francia descansaba completamente en la defensa pasiva.

Las Wehrmacht (las fuerzas armadas alemanas) aprovecharon las experiencias militares en Austria, Checoslovaquia, Polonia, Dinamarca y Noruega para perfeccionar sus operaciones conjuntas. Cuando Alemania lanzó su invasión a los Países Bajos, Bélgica y Francia el 10 de mayo de 1940, las Wehrmacht eran una máquina militar excepcional. Por el contrario, los aliados occidentales, en efecto, no habían tenido experiencias militares desde la Primera Guerra Mundial. La tranquilidad de las colonias francesas y los sentimientos anti guerras de los años de entreguerras adormecieron a Francia, quien percibió la guerra como algo impensable y, en consecuencia, no justificaba la preparación. A fin de usar una analogía deportiva, las Wehrmacht jugaban fútbol en el nivel universitario, mientras que el Occidente jugaba en el nivel inferior de escuela secundaria.

Fall Gelb (Plan Amarillo) —la ofensiva alemana en el Occidente

A pesar de la multitud de relatos de post guerra, en realidad, la Línea Maginot hubiera podido funcionar según lo previsto.. Si bien la Línea Maginot solo se extendía hasta la frontera con Luxemburgo, las fuerzas combinadas de Gran Bretaña, Francia y Bélgica eran teóricamente suficientes para cubrir la brecha en el norte que defendían los cuellos de botella clave. La defensa, también teóricamente hablando, hubiera podido detener, o significativamente demorar la ofensiva alemana a fin de prolongar la guerra lo suficientemente para que los aliados pudieran marginar las ventajas militares. Aparte de esto, los aliados tuvieron nueve meses

para movilizar y prepararse para la guerra pero desperdiciaron este tiempo valioso, que se caracterizó como el Sitzkrieg (la guerra sentada).

El Plan Dyle no fue fundamentalmente defectuoso.⁷ La ocupación avanzada de los Aliados en la línea generalmente a lo largo del río Dyle substancialmente redujo el frente. Sin embargo, el no anclar el flanco sur de la Línea Maginot, dejando básicamente indefensa la región de las Ardenas, fue un riesgo innecesario que les dio a los alemanes la oportunidad de ejecutar un envolvimiento operacional. No obstante, aún sin este error, el ejército y la fuerza aérea alemana eran muy superiores a los Aliados, una victoria decisiva alemana probablemente era inevitable, pero no tan rápida.

El concepto básico de la Línea Maginot tuvo sentido estratégico en cuanto a que la misma prometió proporcionar la defensa inmediata a Francia con un ejército más pequeño que, hasta en ese entonces, era posible. Su efecto disuasivo no estaba vinculado a las restricciones del Tratado de Versalles ni a las alianzas como a un ejército moderno que mantenía un alto nivel de apresto.

Si el ejército francés hubiera diligentemente retenido esta capacidad, el Gobierno francés hubiera podido ejercer la opción de intervenir antes en cualquier momento, e incluso, en la crisis del Sudetenland. Como parte de su evaluación de los riesgos, el Gobierno alemán correctamente calculó que el ejército francés era una fuerza vacía y la Línea Maginot una cárcel auto impuesta.

La panacea del combate aeromarítimo

Así como los defensores de la Línea Maginot, los partidarios del ASB muestran una mentalidad de que la seguridad nacional se puede garantizar con una bala de plata; prometen proteger los intereses vitales de Estados Unidos, con toda seguridad, con el poder naval y aéreo conjunto. En la actualidad, el ASB solo es un concepto. Sin embargo, a medida que crecen las presiones políticas y económicas, incrementará correspondientemente la tentación de elevarlo al nivel de estrategia. El resultado será un ejército activo mucho más pequeño, con un máximo de efectivos muy por debajo del número total sugerido de 490.000 efectivos. Como una medida de cobertura, los defensores alegarán que en caso de un conflicto de gran envergadura, el gobierno federal podría movilizar la Guardia Nacional y el Componente de la Reserva del Ejército de EUA.

Si bien es imposible prever con precisión, los futuros acontecimientos, los gobiernos muestran patrones de conducta, especialmente si se centran demasiado en las exigencias del momento. El tumulto político, económico y social crea presiones que exigen soluciones y las soluciones de tipo bala de plata son las más atractivas. Así como la Línea Maginot prometió a Francia, el ASB promete a Estados Unidos: una manera económica y limpia de garantizar los intereses de seguridad nacional sin involucrarse en un conflicto terrestre prolongado. Sin embargo, la realidad es que una estrategia centrada en la Fuerza Aérea y la Armada desequilibra la política de seguridad nacional de EUA.

Los adversarios constantemente buscan puntos débiles al poner a prueba la determinación y capacidades estadounidenses. Una prueba podría ser una agresión territorial limitada, intimidación de países vecinos mediante el posicionamiento militar, o guerras clandestinas (incluso a través de terceros). Pocas veces, el uso unilateral del poder aéreo y naval en tales casos es eficaz. Desde la perspectiva de EUA, una vez el ASB sea comprometido, los formuladores de política de mayor jerarquía considerarán el uso de las fuerzas terrestres contrario a la estrategia aceptada y en vista de que la prueba, por lo regular, es de menor escala, no justificará la movilización de las fuerzas terrestres. De usar la historia como guía, la acumulación del poder, con el tiempo, transformará las pruebas de menor escala en grandes amenazas. La estrategia de contención de la guerra Fría estadounidense se basaba en contrarrestar las pruebas soviéticas a lo largo de la periferia. Sin el poder terrestre, la contención hubiera fracasado.

El concepto de ASB sugiere que se ha acabado la época de las amenazas de grandes poderes y que Estados Unidos contará con el tiempo suficiente para movilizarse si sus intereses se vieran amenazados. Sin embargo, como contrapunto, de hecho, el Tercer Reich no representó una amenaza en 1935, pero se convirtió en una amenaza regional con la captura del Sudetenland en 1938 y en una amenaza global en 1940 con la caída de Francia —en un período de solo cinco años. Lo cierto es que pocos países pueden igualar las circunstancias singulares que hicieron al Tercer Reich una amenaza virulenta para la seguridad mundial, sin embargo, aún los poderes antagonistas menores requieren vigilancia y el poder terrestre robusto es el centinela. A fin de mantener el apresto, las fuerzas de poder terrestre requieren

el constante cultivo del capital humano para lograr el buen liderazgo, mantener a los soldados bien entrenados y diestros, y la capacidad de planificar y ejecutar las operaciones detalladas. Una vez que la mano de obra cae por debajo de cierto nivel, la regeneración de la fuerza lleva meses, incluso años, dependiendo del nivel de movilización, antes de que esté preparada para llevar a cabo exitosamente operaciones militares. Si los formuladores de política de mayor jerarquía comienzan a considerar la movilización como un proceso similar al de hacer chorizos, el resultado será un regreso a las guerras de tipo trituradoras tan frecuentemente luchadas por el Ejército de EUA.

De manera similar al ejército francés en los años de entreguerras, el deterioro del poder terrestre estadounidense podría seguir imperceptible por años, especialmente, si no se materializan las amenazas militares. Similar a las decisiones políticas de Francia en el mismo período, escasamente, las políticas de seguridad nacional son extensas, más bien merman incrementalmente el apresto, el número total de efectivos y la modernización. En algún momento, el Ejército institucional podría verse negativamente afectado, relegado a un rol inconsecuente en la formulación de políticas de seguridad nacional. Si el público estadounidense percibe que el Ejército juega un rol inconsecuente en la seguridad nacional, el reclutamiento y desarrollo de futuros líderes dedicados al estudio y práctica del poder terrestre podría ser un desafío. En algunas generaciones, podría atrofiar el conjunto de conocimientos relacionado con el poder terrestre, lo que los formuladores de política de mayor jerarquía necesitan para tomar decisiones bien informadas.

Las dos áreas probablemente más afectadas por un deterioro del poder terrestre estadounidense serían las comandancias y la logística. Cuando se llevan a cabo reducciones, las comandancias son las que sufren primero. En momentos de crisis, como lo confirman las experiencias en la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Corea, no se puede reunir rápidamente a los oficiales de Estado Mayor y esperar que funcionen como equipo. Si hay un déficit de oficiales entrenados de Estado Mayor, el desarrollo de cooperación en la comandancia tomará aún más tiempo y, al final, sufrirá la unidad de mando.

A fin de conservar un nivel adecuado de capacidad de combate, en el futuro el Ejército, reducirá el apoyo de combate y apoyo de servicio de combate. Uno de los grandes puntos fuertes de Estados Unidos es sus

capacidades logísticas militares. Esto no solo es relevante en tiempos de conflicto sino también en las operaciones de asistencia humanitaria y respuesta en caso de desastres. Si bien la Armada y la Fuerza Aérea pueden alegar, debidamente, que pueden proporcionar el apoyo logístico en un teatro de operaciones, solo el Ejército cuenta con la capacidad de entregar el apoyo logístico al interior (Vgr., más allá de los puertos de desembarque). Una reducción de este apoyo causará que sufra, igualmente, la influencia y prestigio global de Estados Unidos.

El pensamiento de que las fuerzas terrestres de otros países pueden sustituir a las fuerzas terrestres de EUA tiene poco fundamento. Salvo en los casos de una contrainsurgencia, es poco probable que los amigos y aliados se unan a coaliciones y alianzas sin la participación de las fuerzas terrestres estadounidenses porque las mismas son garantía del compromiso de EUA y una voluntad palpable de compartir los riesgos. Este compromiso también le demuestra a los adversarios el nivel de determinación estadounidense.

Por ejemplo, a principios de la guerra Fría, Estados Unidos desplegó, bajo la OTAN, cuatro divisiones en Europa para reforzar su garantía de seguridad. Si se toman en cuenta las supuestas 150 divisiones soviéticas en Europa Oriental, el compromiso de seguridad era más político y psicológico que físico. A pesar de su tamaño relativamente pequeño, la presencia de tropas terrestres estadounidenses proporcionó a los aliados europeos la confianza indispensable de que Estados Unidos no retiraría su apoyo, dejándolos, por consiguiente, en mal estado. Junto con el Plan Marshall, la presencia militar estadounidense reforzó la confianza de los europeos para que pudieran centrarse en la recuperación económica y política, en lugar de obsesionarse con la posible subversión, intimidación y agresión soviética.⁸ Ni el paraguas nuclear ni la promesa del poder aéreo y naval hubieran podido inspirar esta confianza.

La falla intelectual del concepto del ASB yace en su marco esencial. Es un concepto táctico-operacional que se hace pasar por una estrategia, aunque sus defensores nieguen esta intención. Es como alegar que el Combate aeroterrestre de la década de los años 80 reemplazó la estrategia de contención de la guerra Fría. En vista de que el ASB está vinculado a los países costeros del Pacífico, nos lleva a la pregunta más importante de si China es una amenaza ideológica para las democracias, lo cual exige una estrategia de contención, o solo es un

competidor económico.⁹ China puede ser ambos, pero esta discusión todavía no se ha dado ni ha sido explicada al pueblo estadounidense ni a otras naciones. La región costera del Pacífico puede ser económicamente importante para Estados Unidos, pero también lo son Europa, el Medio Oriente y las Américas. ¿Cómo fomenta un cambio militar el comercio mundial? Hasta tanto se discutan estos asuntos estratégicos, cambiar el enfoque de la región del Pacífico es igual a poner el carro táctico delante de los caballos estratégicos.

El peligro es un enfoque mal ubicado. Tal como el bolchevismo cautivó la atención de Francia gran parte de los años de entreguerras, el cambio de enfoque a la región del Pacífico puede resultar irrelevante o hasta perjudicial para la seguridad nacional de Estados Unidos a largo plazo. Si bien la región del Pacífico es especialmente compatible con el tipo de conflicto que desean luchar la Armada y la Fuerza Aérea, quizás los futuros acontecimientos no sean tan flexibles. Si el concepto del ASB resulta ser un error, ni la Fuerza Aérea ni la Armada no tendrán grandes inversiones en el mismo. Serán los hombres y mujeres de las fuerzas terrestres que llevarán la carga principal de este error estratégico.

Conclusión

Una vez, el historiador militar John Toland escribió que la historia no se repite, la naturaleza humana sí. Así sucede con las mentalidades de la Línea Maginot y el Combate aeromarítimo. La primera prometió que el ejército alemán sería agotado en la frontera, mientras el interior de Francia salía ileso de la guerra. La segunda promete que se acabó la época de conflictos terrestres prolongados y que Estados Unidos seguirá ileso de la guerra. Si bien hay una tendencia en los estudios de defensa a repetir las afirmaciones hasta el punto que ganan la aceptación general, la respuesta de la historia es la realidad —lo que hace los debacles.

La falla principal de la Línea Maginot no estaba en su construcción sino en las decisiones de la política francesas, las cuales erosionaron el apresto militar hasta el punto que el ejército de Francia llegó a convertirse en una fuerza vacía. Las pruebas iniciales de Hitler revelaron el estado patético de las fuerzas armadas de Francia, al anular el valor disuasivo de una Renania desmilitarizada y las alianzas con Checoslovaquia y Polonia. En la defensa de Francia, la Línea Maginot sí permitió que el ejército francés llevara a cabo una economía de fuerzas a

lo largo de la frontera con Alemania para que el ejército, junto con las fuerzas británicas y belgas, lograran la masa suficiente en Bélgica. Los ejércitos aliados sin experiencia, entrenamiento e inferiores, se desmoronaron en el primer contacto y jamás se recobraron durante la campaña para ayudar a Francia.

A pesar de las protestas contrarias, los defensores del concepto del ASB impulsan una maniobra táctica que busca hacer innecesaria la guerra terrestre prolongada. Similar al concepto de la Línea Maginot, una vez que los formuladores de política se comprometan al ASB, el resultado será un grave desequilibrio de fuerzas militares estadounidenses. Es posible que la atrofia del poder terrestre estadounidense no se haga

evidente durante años, pero el fracaso será absoluto. Las capacidades adicionales —las operaciones de estabilización, asistencia humanitaria y respuesta en caso de desastres— desaparecerán; después, decrecerán las capacidades logísticas y de apoyo de combate y, por último, se esperará que las fuerzas terrestres lleven a cabo misiones como lo han hecho en el pasado, pero sufrirán graves pérdidas a medida que se manifiesten las crecientes deficiencias.

Así como con todos los conceptos que parecen ser convincentes en los cocteles, siempre está el efecto continuado que se debe enfrentar la siguiente mañana. Los que formulan la política de EUA deben ser escépticos —muy escépticos. ■

El Teniente coronel (retirado) Raymond Millen, es profesor de la Reforma del sector de seguridad en el Instituto de Operaciones de mantenimiento de la paz y estabilización en Carlisle, Estado de Pensilvania. Cuenta a su haber con una maestría en Estudios de seguridad nacional de la Universidad Georgetown y una maestría en Política internacional de la Universidad Católica de EUA. Es estudiante de doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad Católica de EUA. Se desplegó tres veces a Afganistán y ha publicado varios libros y artículos sobre la OTAN, contra-insurgencia, Afganistán y asuntos de reforma del sector de seguridad.

Referencias bibliográficas

1. U.S. Department of Defense, *Air-Sea Battle: Service Collaboration to Address Anti-Access & Area Denial Challenges* (Washington DC: Air-Sea Battle Office, 12 de mayo de 2013), págs. 1-2, <http://www.defense.gov/pubs/ASB-ConceptImplementation-Summary-May-2013.pdf> (accesado 6 de noviembre de 2014).

2. *Ibid.*, p. 2.

3. *Ibid.*, págs. 4-5, 7.

4. *Ibid.*, págs. 7-9.

5. Norton A. Schwartz y Jonathan W. Greenert, "Air-Sea Battle," *The American Interest website*, 20 de febrero de 2012, <http://www.the-american-interest.com/articles/2012/02/20/air-sea-battle/> (accesado 6 de noviembre de 2014).

6. El Plan de transporte puesto en funcionamiento desde marzo hasta junio de 1944, fue concebido para impedir que los alemanes se desplazaran rápidamente a la cabeza de playa de Normandía. Como tal, el poder aéreo aisló el área de Normandía al seleccionar de blancos los centros urbanos y ferroviarios, puentes y otros nodos de transporte.

7. El Plan Dyle conceptualizó un movimiento conjunto británico-francés en Bélgica una vez que comenzó la ofensiva alemana. La estrategia sirvió dos propósitos, a saber: en primer lugar, reducir el frente a lo largo de un buen terreno defensivo; y en segundo lugar, garantizar que el territorio francés no estuviera sujeto al

mismo tipo de destrucción como lo que ocurrió en la Primera Guerra Mundial.

8. El Programa de recuperación europea (el Plan Marshall) fue concebido para ayudar en la reconstrucción de Europa y restaurar la confianza del pueblo europeo. Marshall opinó que la restauración de las economías europeas crearía más estabilidad política y, por consiguiente, contrarrestaría el atractivo del socialismo soviético. Los fondos de US\$ 13 billones resultaron en una revitalización de la industrialización europea, incrementaron las inversiones empresariales, estímulo de la economía de EUA y proporcionó un incremento de comercio entre Estados Unidos y Europa. Por último, el objetivo fue la integración económica y unificación política de Europa.

9. Tyrone C. Marshall, hijo, "Pentagon Official Explains Asia-Pacific Focus," U.S. Department of Defense News, <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=117989> (accesado el 16 de enero de 2015). El cambio de enfoque en la región del Pacífico implica un cambio de prioridades y recursos estratégicos de EUA. Si se toma en consideración la importancia del comercio y mercados asiáticos para los intereses económicos de EUA, el cambio garantizaría que estos mercados continúen exentos de la inestabilidad o agresión. Al tomar en cuenta las inmensas áreas marítimas, el poder aéreo y naval serviría como los servicios lógicos para tal fin.



Military Review

La Revista Profesional del Ejército de EUA

¿Está cansado de esperar para leer excelentes artículos entre una publicación y la otra?

Ya no lo tiene que hacer— ¡[MR Spotlight](#) ahora está en línea! Esta característica hace posible que los artículos se publiquen bimestralmente, de manera que usted pueda obtener más información con mayor frecuencia.

Lea nuestros actuales y previos artículos:

Haga clic en <http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/index.asp>, o haga clic, para empezar, en el enlace “[MR Spotlight](#)”.

¿Le gustaría hacer algún comentario?

Los lugares web oficiales de *Military Review*, [Facebook](#) y [Twitter](#) ahora están disponibles

para los lectores en los cuales se les da la oportunidad de hacer comentarios en referencia a la diagramación, diseño, o contenido general de la revista. Además, instamos, en gran medida, la discusión profesional y el debate sobre todos los artículos publicados en *Military Review*.

“*Military Review* constituye un foro significativo que ayuda a moldear el dialogo de nuestra profesión”.

—General Raymond T. Odierno